



INVESTIGANDO Y CO-CREANDO EN **CINDE:**

Trayectos Recorridos como Centro
de **Investigación y Desarrollo** en
Primera Infancia, Niñez y Juventud.

45

años de
sistematización

Sara Victoria Alvarado Salgado
Edición académica

**Investigando y Co-creando en CINDE:
Trayectos Recorridos como Centro
de Investigación y Desarrollo en
Primera Infancia, Niñez y Juventud
45 años de Sistematización**

Investigando y Co-creando en Cinde: trayectos recorridos como Centro de Investigación y Desarrollo en Primera Infancia, Niñez y Juventud. 45 años de sistematización.

ISBN DIGITAL: 978-958-5150-19-5

Primera edición junio 2022

Edición académica

Sara Victoria Alvarado Salgado

Autores

María Camila Ospina-Alvarado, Sara Victoria Alvarado Salgado, Ginna Constanza Méndez Cucaita, Julián Andres Loaiza de la Pava, Cristina Alvarez Vargas, María Cristina Giraldo Quijano, David Arturo Ospina Ramírez, Lina Marcela Cardona Salazar, Juliana Santacoloma Alvarán, Carolina Hernández Álvarez, Cristian Torres Pachón, Lady Johana Florez Pachón, Daniela León Castaño, Néstor Daniel Sánchez Londoño, Nicolás Alexander Londoño Osorio, Oscar Armando Jaramillo García, Ricardo Santamaría Daza, Sandra Milena Robayo Noreña, Yahira Melissa Restrepo Echavarría, Andrés Felipe Ospina, Johanna Patiño

Proyecto financiado por Ministerio Nacional de Ciencia y Tecnología MINCIENCIAS en el marco de la convocatoria FORTALECIMIENTO CENTROS AUTÓNOMOS DE INVESTIGACIÓN E INSTITUTOS O CENTROS 2020-2022

Ministerio Nacional de Ciencia y Tecnología MINCIENCIAS

Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE

Sara Victoria Alvarado

Directora General

Calle 59 No 22 -24

Manizales, Colombia

PBX: (576) 8933180 - 8828000

www.cinde.org.co

Coordinación Técnica

Andrés Felipe Ospina Serna

Coordinación Editorial

Lucía Bernal Cerquera

Patricia Reyes

Corrección de estilo

María Paz Gómez

Diseño y diagramación

Adrián Díaz Espitia

Diseño y diagramación de la portada

Jean Carlos López Español

La reproducción parcial de esta obra, en cualquier medio, incluido electrónico, solamente puede realizarse citando la fuente y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales.

Manizales, Colombia 2022

Investigando y Co-creando en Cinde: trayectos recorridos como Centro de Investigación y Desarrollo en Primera Infancia, Niñez y Juventud. 45 años de sistematización / Sara Victoria Alvarado Salgado, Edición Académica, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE. Manizales, Colombia: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, Ministerio Nacional de Ciencia y Tecnología MINCIENCIAS, 2022. 172p.: il. Col. 17x24cms

ISBN DIGITAL: 978-958-5150-19-5

1. Centro de Investigación y Desarrollo Fundación CINDE. 2. Fundación de Investigación. 3. Investigación y Desarrollo. 4. Innovación Científica. 5. Centro de Investigación y Desarrollo. 6. Diseminación y Divulgación de Conocimiento. 7. Conocimiento Científico. 8. Programa de Investigación. 9. Redes de Investigación. 10. Centro de Formación. 11. Enseñanza y Formación.

SCD 361.3

CUTTER AL472

Investigando y Co-creando en CINDE: Trayectos Recorridos como Centro de Investigación y Desarrollo en Primera Infancia, Niñez y Juventud 45 años de Sistematización

Edición académica
Sara Victoria Alvarado Salgado



Contenido

Presentación	11
Prólogo: El sueño	17
Introducción	21
Capítulo I	
Aclaraciones metodológicas	23
Capítulo II	
Trayectorias e hitos fundacionales	27
Surgimiento de CINDE: Todo comenzó como un sueño compartido	27
Breve aproximación al contexto colombiano en el que emerge CINDE	29
Armando la arquitectura de una institución innovadora y transformadora centrada en la infancia	33
La formación de equipos idóneos: los posgrados y otros programas y acciones de formación	51
Otros Proyectos Sociales: derivando y traspasando fronteras a partir de lo aprendido.	56
Dos Hitos recientes: Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz y Expedición Pedagógica	65

Capítulo III	
La Investigación del CINDE: Una Apuesta Transformadora	73
Horizonte de Sentido de la Investigación en CINDE: Investigación Participativa y Transformadora	73
Hitos, Trayectos Recorridos e Impactos de la Investigación	78
Trillos de los Grupos de Investigación y Desarrollo	94
Seguir Caminando hacia el fortalecimiento...	
Horizontes Futuros	119
Capítulo IV	
Sembrando y Cultivando Saberes: Consolidación de los Programas de Formación Avanzada en CINDE	123
De los programas de formación avanzada	123
La impronta CINDE: principios pedagógicos y metodológicos	129
Aliados misionalmente por el desarrollo humano, social y educativo	136
Ejes de formación e Investigando en líneas	137
Capítulo V	
Democratizando el Conocimiento	143
Antecedentes: ¿Cómo se gesta el conocimiento?	143
El papel fundamental de la circulación como elemento del Sistema de Gestión de Conocimiento	144
Apuestas históricas por la Democratización del Conocimiento	146
Funciones y Características del Campo de Circulación e Información	148

Trayectoria de los Componentes del Campo: el camino recorrido	149
Un hito: en 2014 nace el principal evento en América Latina alrededor de las Infancias y las Juventudes: LA BIENAL	158
La virtualidad en CINDE, un reto en construcción	160
Lecciones aprendidas y por aprender: La apuesta del campo	161
Referencias	167

Presentación

*Sara Victoria Alvarado Salgado¹
Bogotá, junio de 2022.*

Como profesora e investigadora y, ahora, directora de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE, me embarga de alegría, esperanza, compromiso y, sobre todo, de orgullo, presentar en este libro el fruto del compromiso colectivo tras un minucioso y sentido proceso de sistematización en el que, con apoyo de MINCIENCIAS, nos comprometimos como organización desde el año 2021, con el fin de reconstruir conjunta, crítica y comprensivamente nuestros trayectos históricos; los cambios, logros y capacidades que hemos construido a partir de nuestra acción; así como los hitos que nos han configurado y, los desafíos de cara al presente y futuro para y con la niñez y la juventud de América Latina y el Caribe.

Quiero invitarlos a conocer a través de este libro, la historia y experiencia de CINDE, una bella apuesta de vida, creada por Martha Arango y Glen Nimnicht hace 45 años; dos grandes soñadores e investigadores y educadores que se comprometieron plenamente con el desarrollo humano y la educación de los niños, niñas y jóvenes de América Latina y el Caribe.

La sistematización de nuestra experiencia como centro de Investigación y Desarrollo, significó la oportunidad de tejer memorias desde múltiples voces; construir la genealogía de nuestras búsquedas y acciones y, reconocernos intergeneracionalmente como parte vital del complejo, dinámico y creativo legado que Martha y Glen iniciaron hace 45 años.

Un legado que hoy continua como un “nosotros” en expansión permanentemente, gracias al compromiso, capacidad, gestión y acción de cada una de las

1 Directora Fundación CINDE

personas que conformamos la organización, pero sobre todo, gracias a la alegría, motivación, participación y capacidad de confrontación y movilización de niños, niñas, jóvenes, familias, maestros, agentes educativos y comunitarios, líderes, gestores sociales y culturales y, de los socios con quienes soñamos y desarrollamos cada uno de los proyectos y programas de investigación-desarrollo, formación y de incidencia y apropiación social que nos identifican y posicionan en el país y la región.

Por otra parte, este proceso significó escudriñar en nuestros archivos, ordenarlos, analizarlos, conectarlos entre sí, dar cuenta de sus vacíos y limitaciones y crear estrategias para superar la memoria de archivo y convertirla en relato vivo, activo y crítico de nuestro acontecer a través de los diálogos reflexivos entre quienes hoy conformamos la institución, y también con aquellos que en otras épocas fueron parte del equipo de la institución, para reconocer sus voces, escuchar sus aprendizajes y entender la organización desde sus experiencias y las nuestras.

Es decir, sistematizar fue la oportunidad de situarnos histórica y contextualmente en nuestro pasado, presente y futuro como organización. Lo anterior implicó comprender que, la tarea de sistematizar la experiencia de CINDE trasciende a la organización, en tanto compromiso ético, político y académico y con los niños, niñas, jóvenes, familias, comunidades, organizaciones sociales y aliados públicos y privados con quienes desplegamos este proyecto colectivo. La belleza de este ejercicio es precisamente su carácter colectivo y su compromiso con la comprensión de lo que hemos sido, somos y podemos ser; una suerte de relato-memoria que contiene no una fotografía inmóvil, sino un tejido de voces, experiencias y significados que develan e interpretan el sentido y la acción de CINDE como un proyecto de humanidad con las infancias y juventudes.

Esto nos ayudó a comprender que en este momento de la vida en nuestro país y en América Latina y el Caribe, donde la exacerbación de las brechas de desigualdad económica y las prácticas naturalizadas de vulneración social de derechos y de oportunidades para amplios grupos poblaciones históricamente excluidos de la toma de decisiones colectivas respecto al modelo de desarrollo deseado; la redistribución de las riquezas nacionales; y la construcción, apropiación y uso de conocimiento como eje de transformación y de democratización social, cultural y ambiental, resulta urgente desplegar diversas estrategias y procesos que permitan volver sobre las prácticas y conocimientos colectivos construidos desde las organizaciones que, como el CINDE, trabajan de manera crítica, participativa, dialógica y creativa con niños, niñas, jóvenes, familias, maestros, mujeres, organizaciones

sociales, culturales y ambientales en los territorios, para reconstruir y comprender conjuntamente, no sólo, la genealogía particular de sus pragmáticas, es decir, de sus acciones y logros, sino y principalmente, la de sus emergencias epistémicas, la de la vivencia de sus principios pedagógicos y éticos, la de sus despliegues comunicativos y de innovación social, como aportes que pueden ayudar a fortalecer las luchas sociales que actualmente se despliegan por la defensa de la vida y el alcance de la justicia social en todo el territorio.

Sistematizamos para aprender de nosotros y vindicar nuestra capacidad de pensar y de crear; para desplegar nuestras propias gramáticas y cartografías, y trazar nuestras propias coordenadas a favor de este proyecto común con los niños, niñas, jóvenes y sus familias. Fue a través de este proceso de sistematizar la experiencia de CINDE que reafirmamos la pertinencia de nuestra apuesta por articular la investigación y el desarrollo como principales principios y ejes para impactar la vida de niños, niñas, jóvenes, sus familias y comunidades, mediante una dinámica compleja de gestión del conocimiento.

También reconocimos nuestras capacidades y saberes para la formación posgraduada de investigadores en los campos de educación, desarrollo humano, familia, primera infancia, niñez, juventud y otros, comprometidos y capacitados con las herramientas conceptuales, metodológicas, éticas, pedagógicas requeridas para, por un lado, diseñar, desarrollar, evaluar y sistematizar, modelos de desarrollo e intervenciones basadas en conocimiento socialmente útil y académicamente riguroso como fundamento de transformación; y por otro, gestionar y participar en redes y alianzas que ayuden a la democratización del conocimiento producido y de la experiencia ganada, buscando generar capacidades y dejarlas instaladas en los territorios para romper las relaciones de dependencia en todos los niveles.

Volver sobre nosotros mismos como organización permitió que en el presente comprendiéramos, la fortaleza que ha significado la participación activa y las voces de las niñas, niños, jóvenes y comunidades en la construcción del conocimiento con el que incidimos en la formulación y seguimiento de políticas públicas locales y nacionales, en la creación de programas de posgrado, en la generación de redes nacionales e internacionales para la articulación de la académica, la sociedad civil, la empresa privada y el Estado, en pro del mejoramiento de las condiciones de vida y en el despliegue de las capacidades y oportunidades de niños, niñas y jóvenes.

La lectura compleja de lo que hemos sido, sirvió para proyectar lo que queremos ser como organización e identificar aprendizajes que nos imponen retos

como: a) La necesidad de sostener la crítica a toda forma de capitalismo cognitivo, epistémico y cultural mediante la continuidad de procesos de investigación y desarrollo y de formación en los cuales se privilegian enfoques y metodologías que fortalecen las capacidades individuales y colectivas para el reconocimiento, la autonomía, la participación política, la transformación personal, familiar y social, el agenciamiento de relaciones y vínculos que respeten y cuiden la vida en todas sus manifestaciones y que a su vez, motiven prácticas diversas de buen vivir que incluyan como protagonistas a los niños, niñas y jóvenes de los diferentes territorios; b) Fortalecer la capacidad de los grupos e investigadores para ampliar el conocimiento científico, situado y pertinente en los campos de primera infancia, niñez, juventud, familia, desarrollo humano, educación y otros, mediante la construcción de programas y/o proyectos de investigación-desarrollo, comprometidos con la transformación subjetiva y la incidencia social y política de las realidades abordadas; c) Ampliar el trabajo articulado a través de redes en las que participen estado, sociedad civil, empresa privada y academia, para mejorar el diálogo y la acción conjunta, especialmente en lo atinente al diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas públicas, sus programas y proyectos ; d) Desplegar nuevas estrategias para generar capacidad instalada, en los territorios que posibiliten la sustentabilidad de las transformaciones y los agenciamientos en los territorios y actores; e) Ampliar los campos y territorios de acción; f) Fortalecer la articulación entre la formación y la investigación-desarrollo; g) Propiciar la reapropiación y contextualización en todos nuestros programas de los principios pedagógicos que orientan nuestros procesos y acciones; h) Ampliar las capacidades comunicativas de la organización, entre otras.

Sumergirnos en nuestra historia nos ha renovado las motivaciones, ha ampliado nuestras comprensiones de lo que somos y hacemos en CINDE; también ha despertado en nosotros preguntas y retos y, ha abierto las puertas para nuevos proyectos compartidos en pro del desarrollo humano y la calidad de vida de los niños, niñas, jóvenes y sus familias. Este trabajo conjunto nos ha entregado valiosos insumos para reafirmar la senda de la investigación y la formación para el desarrollo, evidentemente no de la misma manera, sino aprendiendo de valiosas experiencias, equivocaciones y logros de 45 años de trabajo con niños, niñas, jóvenes y familias en América latina y el Caribe, para articularlos a nuestra lectura constante de la realidad en los diferentes contextos y desplegar de manera participativa, pertinente, creativa y sustentable nuestra misión.

Hoy, después de más de cuatro décadas, queremos compartir al país y a la región nuestra comprensión colectiva del proyecto de humanidad llamado CINDE. Un proyecto creado a partir de múltiples diálogos de saberes y prácticas sociales y culturales en el que, sin duda, seguiremos trabajando con compromiso, respeto, cuidado, transparencia, creatividad porque estamos convencidos que los niños, las niñas y jóvenes, sus familias y comunidades son el presente y el futuro de la vida buena, justa, bella, de los buenos vivires y de las emancipaciones frente a todo proyecto de muerte y explotación.

Prólogo: El sueño

María Cristina García Vesga²

Hace más de 40 años dos soñadores llegaron a Colombia: ella, Marta Arango Montoya, maestra antioqueña regresando de su doctorado en la legendaria Universidad de Berkeley; él, Glen Nimnicht, norteamericano pionero en investigación y creación de programas educativos dirigidos a niños, niñas y sus familias pertenecientes a grupos en situación de pobreza en Estados Unidos. Juntos habían trabajado en la formación de recursos humanos, maestrías y doctorados dirigidos a preparar profesionales interesados en crear programas orientados a mejorar las condiciones para el desarrollo de la infancia en países como Venezuela, las Guayanas y Estados Unidos, desde la Universidad de Nova en Florida, Estados Unidos.

Su sueño era llegar a Colombia para formar una organización con la que pudieran contribuir a mejorar las condiciones de las comunidades, familias y niños y niñas pequeños por medio de la investigación en el diseño de programas comunitarios y de desarrollo social centrados en la infancia. Programas que movilizarán las comunidades, formarán líderes comunitarios, padres y madres empoderados que transformarán las diversas condiciones de su realidad que afectan el desarrollo infantil, era una concepción novedosa, participativa, que confiaba en la capacidad de las familias y las comunidades, respetuosa de la diversidad cultural y confiada de la capacidad de transformación inherente a los seres humanos, sin importar su origen o cultura, raza y condición social.

La investigación sobre alternativas educativas que se gestaron como respuesta a cada una de las necesidades detectadas por las mismas comunidades, su viabilidad,

² Directora Ejecutiva CINDE 1988-1993. Directora General Periodo de Transición 2020. Miembro Junta Directiva

sus necesarias adaptaciones a los contextos, sus efectos sobre el desarrollo infantil, su impacto a mediano y largo plazo, abrió un espacio a una nueva forma de investigar. Así surge CINDE (inicialmente llamado LIDE) y el Programa PROMESA en la Costa Pacífica Chocoana, donde las condiciones de vida de su población representaban el mayor grado de necesidad en el país y el mayor reto para promover formas de organización familiar y comunitaria en favor de la infancia.

Sofía Arango, hermana de Marta, era monja misionera en la zona y facilitó una puerta de entrada a las comunidades del Chocó. Promesa no surge como un modelo creado previamente para ser aplicado en ese contexto, Promesa es más una alternativa que se va construyendo en el camino del conocimiento de las comunidades de Bahía Solano, Valle, Nuquí, Panguí, en el trabajo cercano con sus madres, padres y familias, definiendo con ellos las necesidades, investigando las posibilidades, poniéndolas a prueba, adaptándolas en estrecha relación la comunidad, el programa se va ampliando partiendo de una propuesta lúdica de juego con los niños que traen Marta y Glen con su batería de juguetes para el desarrollo cognitivo y participativo, definiendo nuevas áreas de atención para el desarrollo de los niños y niñas, escuchando las preocupaciones que surgen en las reuniones semanales con los padres.

Promesa, parte de una propuesta inicial educativa a través del juego, a un programa comunitario con una mirada integral, el Programa para el Mejoramiento de la Educación, la Salud y el Ambiente. Se expande respondiendo a las necesidades planteadas por las comunidades convirtiéndose en un programa integral que trabaja sobre la salud, con actividades como el control de la malaria endémica en estas comunidades a través de un programa de control biológico de la malaria y con la formación de promotoras comunitarias salidas del grupo de madres, capacitadas para realizar pruebas de malaria, para educar y movilizar a las comunidades sobre medidas de prevención hasta cubrir otros ámbitos de la vida comunitaria tales como actividades y grupos de generación de ingresos, a través de la confección de toldillos, carpinterías y otros, incluyendo grupos para el mejoramiento del medioambiente, mediante actividades como la recolección del agua lluvia, el cuidado de las playas, entre muchas otras campos de la vida de los niños, niñas y sus familias.

El carácter innovador de este trabajo, que luego se extiende ampliamente a otras poblaciones en alianza con Plan Internacional, lo constituyen elementos novedosos que van abriendo camino a nuevos enfoques de investigación y trabajo por la infancia en el país y con impacto en otros sitios de América Latina y el mundo.

Algunas de las características innovadoras del trabajo inicial de Marta y Glen a través de CINDE, son un enfoque de investigación a través de la práctica social y del trabajo por el desarrollo, rompiendo con la dicotomía entre investigación y desarrollo, un enfoque participativo con las comunidades que rescata sus potencialidades y saberes, así como su capacidad para coger alternativas que mejoren su entorno y las condiciones de sus niñas y niños, la posibilidades de liderazgo en las comunidades para movilizaciones en favor de la infancia y de su propio bienestar.

Prontamente CINDE y su pequeño equipo empezó a recibir solicitudes de apoyo asesoría y formación de parte de organizaciones de la sociedad civil y del Estado para el desarrollo de alternativas con estas características. Marta y Glen responden proponiendo un modelo que ya habían experimentado en América Latina y Colombia durante su periodo de transición hacia el país, en asocio con la Universidad de Nova. Un modelo de formación de posgrado coherente con su modelo de investigación y de desarrollo, la formación de profesionales que investigaran y se formaran dentro de su propio campo de trabajo, aportando al mismo. Un modelo de Maestría estudio-trabajo, mediado por la investigación en sus propios contextos laborales. Un modelo que fue mirado con cierto recelo en algunos círculos académicos, pero cuya calidad ganó prestigio y respeto muy prontamente, y logró impactar, a través de sus participantes, la práctica de muchas organizaciones: ICBF, Secretarías de Educación, Cajas de Compensación, universidades, ONGs locales e internacionales, entre muchas otras entidades.

En este camino nos unimos otros, con gran entusiasmo, profesionales que hacemos parte de la gran familia CINDE, organizaciones que han apoyado sus proyectos, socios para desarrollarlos, en este recorrido de más de 40 años CINDE se fue consolidando a nivel nacional e internacional como un referente en la investigación y la acción en favor de la infancia y la juventud con participación de la familia y la comunidad. Así mismo, CINDE ha tenido liderazgo en la promoción de políticas por la primera infancia, la niñez y la juventud, también en la generación y difusión de políticas y programas, siempre con las características fundantes de participación, articulación entre la teoría y la práctica, entre la investigación y la acción, así como en la formación de talento humano a través de la investigación situada y el compromiso del investigador con la transformación de su entorno.

El Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CEANJ), en asocio con la Universidad de Manizales, han sido mediante el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud y los Programas de Maestría, escenario privi-

legiado para el impulso de la investigación en los campos mencionados a través de sus líneas de investigación y ha permitido que CINDE se posicione, aún más, como Centro de Investigación con reconocimiento.

Es un gran placer y orgullo prologar este libro motivado por Minciencias, que recoge la experiencia de ese sueño por la infancia, la niñez y la juventud, hecho realidad en una organización que seguirá junto con su equipo de comprometidos profesionales, enfrentado los grandes retos de las inequidades, aportando para encontrar caminos para combatirlos y para lograr que niñas y niños puedan florecer en una sociedad más justa y equitativa.

Introducción

El presente libro recoge la sistematización de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), institución con una opción decidida en favor del bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de las niñas, niños, jóvenes y agentes relacionales en Colombia, América Latina y el Caribe.

El libro abarca cinco capítulos con los siguientes alcances: inicialmente se hace una descripción y justificación de los elementos metodológicos. Se desarrolla luego una columna vertebral que recoge las diferentes dimensiones o campos donde se despliegan a saber: proyectos de desarrollo, acción investigativa, formativa y democratización del conocimiento que incluye, no solo publicaciones y elaboración de materiales de diferente tipo, sino trabajo en redes, en función de su compromiso misional. Los tres siguientes capítulos se focalizan en hacer una ampliación de los desarrollos y el fortalecimiento investigativo de este Centro, de sus programas de formación avanzada y de sus compromisos con la democratización del conocimiento. Se presenta aquí de una manera muy coherente lo que es y ha sido un sistema de gestión de conocimiento, en sus diferentes momentos, devenires y adecuaciones a las condiciones cambiantes.

Capítulo I

Aclaraciones metodológicas

El mundo no es. El mundo está siendo. Como subjetividad curiosa, inteligente, que interfiere en la objetividad con la que dialécticamente me relaciono, mi papel en el mundo no es solo de quien constata lo que ocurre, sino también el de quien interviene como sujeto de lo que va a ocurrir. No solo un objeto de la historia sino, igualmente, su sujeto. En el mundo de la historia, de la cultura, de la política, constato, pero no para adaptarme sino para transformar.

Paulo Freire, 1979.

Tras el interés de recoger e identificar lo que ha sido en términos de procesos y aprendizajes, la experiencia de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), en los 45 años de su constitución y consolidación nacional e internacional, el equipo de docentes-investigadores inspirados en el liderazgo de Sara Victoria Alvarado, actual directora general del Centro, asume saldar una deuda mediante la sistematización de experiencias, la recuperación de los procesos que la Fundación ha llevado a cabo en favor del bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de las niñas, niños, jóvenes, familias y comunidades en Colombia, América Latina y el Caribe.

La opción investigativa por la sistematización de experiencias obedece a la relevancia que este tipo de investigación otorga a los actores involucrados en la experiencia misma, mediante espacios metodológicos de recuperación de memoria reflexiva y analítica de lo vivido, así como de la reflexión sobre los procesos y prácticas presentes. Las experiencias como establece Jara (2018), “son procesos socio-históricos, dinámicos y complejos, personales y colectivos. No son simplemente hechos o acontecimientos puntuales. Las experiencias están en permanente movimiento y abarcan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social” (p. 14).

En este sentido, la sistematización de la experiencia CINDE, permite hacer un alto en el camino recorrido, generar espacios de reflexión y análisis de manera

que derive en conocimiento construido subjetiva e intersubjetivamente, para valorar y evaluar la experiencia misma con el propósito de reconstruir saberes, en términos de aciertos, así como decisiones sobre las acciones y procesos en curso para su adaptabilidad y cualificación de acuerdo a los retos y desafíos que los tiempos presentes y el futuro cercano nos plantea como organización.

Para lo anterior y enmarcados en un modelo emergente como el de la redarquéa, que actualmente constituye el sistema de construcción, generación, apropiación y circulación de conocimiento, la sistematización se realizó tanto de manera integral, como por la ampliación de algunas de las dimensiones o los campos de énfasis bajo los cuales se organiza hoy la institución, a saber, campo de investigación, campo de proyectos y desarrollo, campo de formación avanzada y campo de circulación del conocimiento que, en términos de sistema de gestión de conocimiento, fungen como nodos que, como se podrá apreciar, se interconectan entre sí. Desde esta lógica se constituyeron equipos de trabajo para el diseño, aplicación de técnicas e instrumentos de indagación que permitieron expresar lo que ha sido la experiencia CINDE y los consecuentes análisis a los que nuestros lectores y lectoras tienen la posibilidad de acceder mediante la consolidación del presente documento.

Se acudió a las técnicas e instrumentos de indagación, como se resalta inicialmente, propios de la investigación cualitativa, pero además de uso pertinente para la sistematización de experiencias, en tanto facilitan y sirven para, como expresa Alegría (2020), “interpretar las relaciones sociales, su representación simbólica, sus diversas subjetividades y experiencias, generando derroteros y lineamientos para la concepción y apropiación de nuevo conocimiento, basado en esas mismas realidades y vivencias sociales” (p. 42).

Así mismo, se hizo uso de técnicas y herramientas pertinentes y adecuadas para el ejercicio de recuperación de memoria que conlleva toda sistematización de experiencias y que implica un distanciamiento en el tiempo sobre la misma, por parte de los actores convocados. En el caso de la sistematización de la experiencia CINDE, fueron profesionales que estuvieron o siguen vinculados a la Fundación desde distintos roles y desempeños en los campos y su sistema de gestión de conocimiento. Estos actores fueron fundamentales para la sistematización, principalmente en lo que refiere a la reconstrucción de la emergencia, desarrollo y consolidación del Centro. Esta reconstrucción o recuperación de memoria, se obtuvo a través de la implementación de grupos focales, entrevistas semiestructuradas y entrevistas a profundidad.

Es importante mencionar que esta reconstrucción de memoria se apoyó también en un trabajo de revisión documental, que implicó la clasificación de diversos materiales como publicaciones seriadas, guías, orientaciones y reglamentaciones, entre otros, que se constituyeron en un insumo de información valioso sobre el desarrollo en el tiempo de los diferentes procesos en los campos ya mencionados que comprometieron la sistematización de la experiencia CINDE.

Otro insumo que así mismo aportó de manera contundente a la sistematización, fue el diseño y desarrollo de “talleres de indagación apreciativa”. La indagación apreciativa se fundamenta en la concepción epistemológica del construccionismo social, en el que la realidad social se construye a través del lenguaje en las conversaciones sociales. En términos de González y Espinosa (2009), desde el constructivismo social, “el mundo que percibimos y los significados que creamos acerca del mundo son el resultado de las interacciones sociales, es decir, hablamos con otras personas y vivimos en un contexto cultural que nos transmite significados” (p. 3-4). Desde esta concepción epistemológica, por tanto, se descartan verdades fijas y universales y, por el contrario, inspirada y expresada en modelos y prácticas de carácter narrativo, se busca entre otras, crear en la interacción no solo con el otro sino “entre nos”, desde la diversidad, con la polifonía de las voces participantes, a través de encuentros dialógicos, las resonancias comunes, lo poco mencionado e incluso lo no dicho.

La indagación apreciativa es la colaboración en la búsqueda de lo mejor de las personas, de su organización y del mundo a su alrededor. Involucra el descubrimiento sistemático de lo que le da vida al sistema cuando este es más efectivo y capaz en términos económicos, humanos y ecológicos. Es una filosofía práctica para estar en el día a día y es también un proceso altamente flexible para involucrar a las personas en la construcción del tipo de organización, de sociedad y finalmente del mundo en el que quieren vivir (Cooperrider y Whitney, citados por Miranda, 2005).

Valga destacar que los talleres de indagación apreciativa realizados por los campos de investigación, investigación y desarrollo, y formación avanzada; de un lado, nos mostraron la coherencia metodológica y técnica con el carácter de investigación participativa que caracteriza a la sistematización de experiencias; de otro lado, la posibilidad de articular a la reflexividad y generación conjunta de conocimiento sobre los antecedentes, las prácticas y procesos vigentes y en proyección, a los saberes obtenidos mediante las diferentes fuentes y técnicas de indagación, ya

mencionadas, y que se fueron implementando a lo largo de la sistematización de la experiencia CINDE.

En este orden, la sistematización de esta experiencia ha recuperado lo sucedido con las personas que han sido y/o que siguen siendo actores fundamentales, es decir, se han reconocido estos saberes con la finalidad de analizarlos, interpretarlos y obtener aprendizajes, lo cual, de la misma manera que permitió identificar tensiones entre lo proyectado y los procesos, también permite identificar y formular nuevas posibilidades.

De esta manera, los y las lectoras encontrarán en cada uno de los capítulos si bien, una reconstrucción y recuperación de la historicidad, así mismo una reflexión conjunta de esta en tiempo presente, con relación a lo que se mantiene del *ethos*, impronta o espíritu del CINDE; aquello que nos ha definido y caracterizado en el tiempo como Fundación, centro de investigación, de desarrollo, de formación y de circulación de conocimientos y como organización que se ha resignificado de acuerdo a las transformaciones sociales, económicas, políticas, ecológicas, científicas, tecnológicas y culturales, que se han venido produciendo a nivel global y que nos han planteado retos y desafíos permanentes en función del trabajo ética y políticamente comprometido en Colombia, América Latina y el Caribe, con el mejoramiento de la calidad de vida de niños, niñas, jóvenes y sus comunidades.

Capítulo II

Trayectorias e hitos fundacionales

Mejorar la situación de la infancia, mujeres y familias en los territorios más empobrecidos y marginados del país a través de la creación de modelos de acción.

SURGIMIENTO DE CINDE: TODO COMENZÓ COMO UN SUEÑO COMPARTIDO

La historia de CINDE como centro de investigación y de desarrollo se remonta a la trayectoria de sus fundadores Marta Arango y Glen Nimnicht, como lo refiere María Cristina García:

Ellos trabajaban en Estados Unidos en el Instituto del Lejano Oriente desarrollando programas dirigidos a poblaciones en desventaja social y económica. En ese instituto Glen desarrolló sus primeros modelos de trabajo con familias y primera infancia. Luego ambos trabajaron en la Universidad de Nova como profesores e investigadores de posgrado. Y es allí donde inician su trabajo centrado en América Latina a través de una primera experiencia en Venezuela en la que iniciaron sus procesos de creación de maestrías de investigación aplicada, semi-presenciales (María Cristina García, exdirectora y miembro de la Junta Directiva de CINDE, comunicación personal, 2022).

Entre 1976 y 1978, tras el éxito de la primera maestría de investigación con la Universidad de Nova, en Venezuela e impulsados por su compromiso con la infancia y la familia en situación de exclusión social y por el deseo de Marta de aportar al desarrollo de su país Colombia, ella y Glen deciden radicarse de forma definitiva en Sabaneta, Antioquia, y fundan LIDE (*Laboratorio Internacional*

de Educación)³ que, posteriormente, tras la crisis internacional derivada del auge de los carteles de narcotráfico y de los laboratorios de droga en Colombia, cambia de nombre a Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), toda vez que en Colombia la palabra “laboratorio” tenían una connotación asociada al narcotráfico.

De acuerdo con el acta de constitución, inició con un enfoque en investigación y desarrollo en educación cuyas actividades tuvieran el potencial de mejorar la educación latinoamericana. La institución concentró su atención en la construcción de propuestas innovadoras que le han aportado significativamente al país. “El modelo pedagógico utilizado considera esencial la riqueza cultural, histórica y ecológica de las comunidades en los contextos geográficos y sociales donde implementan los programas y proyectos”⁴. (Documento suministrado por Inés Arango, titulado “Información de contexto institucional, p. 29).

En este propósito, desde un comienzo los programas de posgrado fueron parte de la respuesta de CINDE a la situación de la niñez por cuanto propiciaban las mayores contribuciones posibles en educación e investigación (Zapata, V, 1992). Y según su actual directora:

CINDE es una fundación creada por Marta Arango y Glen Nimnitch, fundamentalmente para generar proyectos de desarrollo orientados a crear condiciones para que la primera infancia pueda desplegar todo su potencial. (Sara Victoria Alvarado en el primer encuentro del colectivo de docentes, investigadores y directivos)

3 La personería jurídica de LIDE fue concedida mediante Resolución No. 5553 del 8 octubre de 1976, a una junta directiva conformada por Glenn Nimnitch en calidad de presidente, Marta Arango como vicepresidenta y Alfredo Arango (hermano) como secretario (Zapata V, p. 31). El 19 de noviembre de 1977, en asamblea extraordinaria, se hizo una reforma a los estatutos, entre ellos el cambio de domicilio a Sabaneta y una reclasificación en la estructura organizacional con la que se abrió espacio, además de los miembros fundadores, a miembros activos aceptados por la junta directiva y miembros adjuntos, encargados de enseñar cursos de posgrado y programas especiales en el exterior. También se creó la figura de director académico a cargo de actividades en el campo de formación. Posteriormente, en reunión ordinaria de la asamblea general, se resuelve cambiar la razón social por “Internacional Center for Education and Human Development”: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).

4 Los elementos centrales de este modelo pedagógico, se exponen en el capítulo 4, cuando se amplíe el tema de los programas de formación

En esta apuesta, recuerda Inés Arango, influyó también la experiencia de los Arango Montoya como educadores, rol que les permitió encontrar oportunidades para aportar a los objetivos del laboratorio de educación y posterior centro de investigación:

Mi hermana Julita, la mayor y que era una de las maestras, empezó a producir unos materiales. De esos materiales hay uno muy importante que se ha trabajado todo el tiempo en el programa “Juega y aprende a pensar”, que es jugar con su niño y desarrolle habilidades intelectuales (...), fueron como la base para el comienzo de CINDE, que era todo muy relacionado con la organización comunitaria, la familia, la educación. (Inés Arango, comunicación personal, 2022)

De ese ideal, inspirado por una tradición familiar de maestros y maestras, así como por la experiencia previa de Marta y Glen en Estados Unidos y posteriormente por la praxis en el ejercicio de la docencia y la investigación, surgió un interés por el reconocimiento del potencial existente en el ser humano desde la primera infancia y una necesidad urgente por aportar a su desarrollo, sobre todo en los primeros años de vida. No hacerlo, como lo afirmó Sara Victoria Alvarado, aún en los tiempos contemporáneos, pone de manifiesto que estamos inmersos en una sociedad en deuda con los niños y las niñas.

Desde los inicios de CINDE, en la década de los años 70, para Glen Nimitch y Marta Arango, la principal ruta era el trabajo con las familias y las comunidades a través de la capacitación con criterio de autogestión y empoderamiento, distanciándose así, de cualquier propósito asistencialista.

BREVE APROXIMACIÓN AL CONTEXTO COLOMBIANO EN EL QUE EMERGE CINDE

Es necesario enmarcar contextualmente la emergencia de esta organización. La década en que surge, estuvo marcada por un fortalecimiento del Poder Ejecutivo en términos de intervención económica, con promesas reformistas dibujadas en la enmienda que se hizo en 1968 a la Constitución Política de 1886. Hecho que también dio paso a un proceso de transformación en los modos de administrar los territorios desde el ámbito departamental y municipal.

En este marco, la relación entre las diversas instancias burocráticas y las instituciones de educación preescolar en Colombia era distante, poniendo en evidencia grandes brechas para el cumplimiento de los objetivos propuestos desde el Estado y los efectos esperados en la población.

Por ejemplo, por un lado, el Ministerio de Educación Nacional, según lo refiere Martínez G. (1971), los objetivos de la educación preescolar en relación con los niños y las niñas se orientaban a facilitar por todos los medios posibles, su desarrollo físico y natural; rodearles de un ambiente favorable para las manifestaciones de su vida emocional y capacitarles para que “se basten a sí mismos” y sean capaces “de obrar con seguridad en sí y en los demás”, entre otros aspectos. Con relación a la familia, el mismo documento definió dos objetivos específicos: (a) Hacerla consciente de la importancia que tiene para la vida presente y futura de las niñas y los niños una adecuada orientación en la edad preescolar y (b) Hacerla partícipe de las actividades que el jardín infantil desarrolla.

Mientras esto planteaba el Estado, en la práctica de las instituciones de preescolar los resultados mostraban un distanciamiento muy amplio en medio de escenarios de poder político del gobierno central y las autoridades departamentales, las comisarías y municipios. Cerda H. (1986), explica una interposición de poderes administrativos relativos en materia financiera, curricular o administrativa del Ministerio de Educación Nacional que rivalizaba para la época con los departamentos, los cuales contaban con autonomía administrativa a través de las secretarías de educación en este terreno.

Por otra parte, las decisiones de política pública tomaron como punto de partida la escolaridad de los niños y niñas desde los 7 años y, en términos de información, apenas en 1975 el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), comenzó a actualizar y reestructurar las estadísticas de educación en el país. Así lo reconoció el propio organismo en el documento titulado “La educación primaria en Colombia, 1967 -1974”, en el que se expone que tal ejercicio de actualización se constituía en la primera parte de un trabajo orientado a “llenar una ausencia notable de información que impedía evaluar la evolución cuantitativa de la educación en el país durante los últimos años” (DANE, 1975, p.1). La ausencia de información se fundamentó en el hecho de que, a partir de 1969 la cobertura de las estadísticas educativas fue bastante deficiente para algunas secciones del país.

Ramírez M., y Tellez J. (2006), en un trabajo de investigación realizado para el Banco de la República, señalan que en materia de cobertura en primaria en 1970

ya se alcanzaba una Tasa de Escolaridad Bruta (TEB) del 100% para niños entre 7 y 11 años, mientras que para educación secundaria este indicador alcanzaba el 36,3% en 1976 para niños y jóvenes entre los 12 y 17 años. En las estadísticas no se reporta información en materia de cobertura en preescolar. En el boletín mensual de estadística No. 288 del DANE (1975), se advierte que la población total de 5 años o más sin educación alcanzaba los 16,9 millones de personas⁵ en 1973, apenas 4,2 millones contaban con educación primaria.

Por otro lado, Del Castillo M. (2009,) hace mención a la puesta en marcha de los Centros de Atención Integral al Preescolar (CAIPS), creados para dar cumplimiento de la Ley 27 de 1974, como la primera propuesta gubernamental enfocada en la atención a los niños (hijos menores de 7 años de los empleados públicos). Hasta ese momento, el accionar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF⁶) se había enfocado en adopciones, paternidad, control del niño infractor y la protección de la familia. Posteriormente, el cubrimiento de los CAIPS se extendió a los hijos de trabajadores independientes y personas desempleadas.

Dos años después, el Decreto 088 de 1976 que reformó el Ministerio de Educación Nacional, incluyó la educación preescolar como el primer nivel del sistema educativo formal y la definió como aquella dirigida a los niños menores de seis (6) años. Tendría como objetivos especiales: “Promover y estimular el desarrollo físico, afectivo y espiritual del niño, su integración social, su percepción sensible y el aprestamiento para las actividades escolares, en acción coordinada con los padres de familia y la comunidad”. Con el Decreto 1419 de 1978, se caracterizó el currículo de la educación preescolar como un conjunto planeado y organizado de actividades⁷ en el que participan estudiantes, maestros y comunidad para el logro de los fines y objetivos de la educación.

Con todo ello, las condiciones en los territorios evidenciaban una realidad compleja. Sofía Arango, hermana de Marta y quien fuera religiosa de la Congrega-

5 Los datos del DANE para 1973 fueron obtenidos de los resultados de la muestra del avance del XIV Censo de Población.

6 El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar se creó con la Ley 75 de 1968, como establecimiento público, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propio, adscrito al Ministerio de Salud. El objetivo del instituto fue “Proveer a la protección del menor y en general al mejoramiento de la estabilidad y del bienestar de las familias colombianas”. (Diario Oficial, 1969).

7 El artículo segundo del Decreto 1419 de 1978 precisó el concepto de currículo de la educación preescolar en Colombia.

ción de las Hermanas Misioneras de Santa Teresita del Niño Jesús expone que para el periodo de 1972 a 1973, cuando trabajó en la fundación de campamentos misioneros de Antioquia con el apoyo de los Tercerones de la Compañía de Jesús (Jesuitas), en las poblaciones de Bahía Solano, Valle, Nuquí y Panguí: (Chocó):

El Valle agonizaba porque teníamos dos instituciones, la de las hermanas que era hasta cuarto de básica secundaria y la vocacional, hasta cuarto también. Los muchachos salían de allí, del municipio del Valle, Chocó, a Buga a prepararse en su vocacional agrícola y para las jóvenes, en esa época, no teníamos integrado. Se iban a trabajar en las cocinas de Cali, Medellín y Bogotá, y eso a mí me estaba ocasionando una úlcera. (Sofía Arango, comunicación personal, 2022)

A mediados de la década de los años 70, durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, los fundadores Marta Arango y Glen Nimnicht proyectan el traslado de la experiencia de los Laboratorios Regionales de Educación Americanos a Colombia⁸. Así es como el 26 de abril de 1976, en Bogotá, se reunió un grupo de personas convocadas por Marta y Glen y consolidaron el Laboratorio Internacional de Educación – LIDE –, mencionado previamente. Para Zapata (1992), estas experiencias “eran prácticamente una avanzada en el campo de las innovaciones educativas”. (p. 27).

Sofía Arango menciona que años más adelante, surgió un proyecto con el Ministerio de Educación Nacional, el cual se materializó por efectos de la reestructuración al sistema educativo colombiano a través de la descentralización administrativa de los planteles educativos y la nacionalización del gasto en educación primaria y secundaria pública⁹.

Ramírez M. y Tellez J. (2006), explican que con la Ley 43 de 1975, se promovió la mejora en los esquemas de nacionalización del gasto de la educación primaria que se habían dado en la década de los años 70; sin embargo, esta reforma y otras más, no resolvieron la falta de financiación ni el problema de dispersión de responsabilidades entre el gobierno central y los entes territoriales. Además, hubo

8 Los REL - Regional Education Laboratory, fueron escenarios para la investigación y desarrollo educativo. En su accionar se incluía la promoción del aprendizaje en cooperación, desarrollando mini-cursos para proporcionar la formación permanente de profesores y directivos.

9 Esta reforma fue implementada en la administración del presidente Alfonso López Michelsen (1974-1978).

errores de planeación que afectaron la disponibilidad de los recursos. Esta situación, definitivamente no logró ser resuelta con el Decreto 524 del 20 de marzo de 1975, mediante el cual se determinaron las asignaciones del personal de planteles nacionales dependientes del Ministerio de Educación Nacional. Según Sofía este decreto abrió la posibilidad a los jóvenes de secundaria a prepararse en cuatro trimestres para ejercer como maestros:

Nos visitan Marta y Glen, en julio de 1976. Ya ellos tenían su proyecto (...) y pensaba si en alguna parte podemos realizar nuestras ideas como queremos, es en Chocó, una tierra desprotegida y muy difícil para viajar hasta allá. (Sofía Arango, comunicación personal, 2022)

CINDE, en ese momento, considera que la manera de hacerlo es trabajando con la familia y con las comunidades, es decir, no poniendo un centro de estimulación adecuada para los niños sino capacitando familias y comunidades para que ellas mismas pudiesen trabajar. (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2022)

ARMANDO LA ARQUITECTURA DE UNA INSTITUCIÓN INNOVADORA Y TRANSFORMADORA CENTRADA EN LA INFANCIA¹⁰

La concepción de esta institución “suigéneris”, se fue elaborando en el propio que-hacer y a partir de las pequeñas iniciativas, lo que se puede rastrear no solo en declaraciones y toma de decisiones de sus gestores, sino en documentos marco que ellos elaboraron a lo largo del tiempo, que reflejan una impronta, un estilo, una manera de hacer las cosas, que plantean tanto posturas conceptuales como estrategias de articulación entre las diferentes dimensiones: investigativa, desarrollo social, educación, diseminación, trabajo en redes y apoyo nacional e internacional, con un propósito claro de transformación, cambio e impacto en las duras realidades que afectaban (y afectan) a la niñez, dando respuesta a su preocupación por crear ambientes que aseguraran el sano desarrollo de cada niño y de cada niña en sus aspectos físico, psicológico e intelectual y por ende con una clara participa-

10 CINDE ES una institución que articula desarrollo humano y social, educación, investigación y circulación del conocimiento en función de la transformación de las condiciones de niños, niñas, jóvenes, familias y otros agentes relacionales.

ción y empoderamiento de las familias. Con el paso de los años, no solo la niñez sino también la juventud ha sido tema de interés prioritario.

Si bien muchos documentos se han perdido, aún contamos con algunos que dan fe de ese compromiso. Tal es el caso de “Lineamientos Generales Para la Organización y Desarrollo de Programas”, que escribieron sus gestores: Marta y Glen, en el propósito de presentar el “Caso CINDE”. No es explícita su fecha, pero gracias a los proyectos allí mencionados y por la información de quienes compartieron esta gesta, se puede inferir que fue hacia el año 1996. Se deduce de su contenido su intención de plantear un enfoque, unas maneras de hacer las cosas, un compromiso con la articulación y con el cambio¹¹. Párrafos como el siguiente muestran parte de dichas posturas:

El CINDE está en una actitud de búsqueda de metodologías que permitan a las personas, a las familias, a las instituciones y a las comunidades encontrar las soluciones a sus problemas y abrir caminos más apropiados para llegar a donde deben estar. En esta tarea CINDE ha desarrollado un modelo que hemos denominado “Modelo Educativo que responda a los Educandos” y cuyos principios básicos son aplicables a todos los niveles y a todos los contextos en los cuales se presente una labor educativa a nivel formal o no formal. El modelo estimula a que todos aquellos que participan en el quehacer educativo sean educandos y educadores, eliminando así las diferencias de los roles del modelo educativo tradicional (...) Implícito en la utilización correcta de este modelo está la incorporación del marco de referencia cultural de los educandos y las comunidades como base para sus propios aprendizajes; el fortalecimiento de su autoconcepto y la capacidad para resolver problemas a nivel de las personas y de las comunidades. (Arango M; Glen Nimnicht, 1996, pg. 6-7).

MODELO EDUCATIVO QUE RESPONDA A LOS EDUCANDOS

Es en el marco de este documento de Lineamientos Generales, que se plantean lo que hasta hoy se conocen como los principios pedagógicos del CINDE, inicialmente

11 Sus capítulos son: Objetivos, Estrategias, Metas que orientan el desarrollo de los programas, Bases conceptuales de los proyectos, Algunos presupuestos y conceptos de investigación que utiliza el CINDE en sus proyectos, investigación y desarrollo educativo en CINDE, Programas que adelanta CINDE, Organización institucional, Instituciones que han apoyado al CINDE. (Arango M; Glen Nimnicht, 1996).

adaptados (como lo referencian los autores) de las propuestas de O.K. Moore y Anderson (1969). Como elementos centrales del “Modelo Educativo que responda a los Educandos” se formulan cinco principios, a saber: principio de perspectivas, de relevancia o personalización, autotélico, productivo y de reflexión. A lo largo de los años se han enriquecido y adaptado a los diferentes escenarios de acción, conservando su espíritu y su impronta.

En el reto de coherencia y de fortalecimiento institucional desde los diferentes escenarios o campos, se expondrán estos principios con sus versiones adaptadas tanto al campo investigativo como al campo de formación, en las secciones correspondientes de ampliación del fortalecimiento de la investigación (Capítulo 3) y de los programas de formación (Capítulo 4). En palabras de sus propios gestores el objetivo central de CINDE es:

Desarrollar proyectos de investigación, de desarrollo educativo y social que con el propósito de crear ambientes adecuados para el sano desarrollo de los niños, ofrezcan modalidades educativas y de desarrollo humano para las familias y las comunidades. Modalidades que constituyan alternativas a los modelos tradicionales y sirvan de base para la solución de problemas existentes. (Arango M y Glen Nimnicht 1996, pg. 3).

Formulan como objetivos complementarios, la diseminación tanto de las ideas como de las experiencias y el conocimiento resultante de las investigaciones llevadas a cabo en campo. Igualmente la preparación de profesionales idóneos que pudieran desarrollar programas similares en otros escenarios y así lograr mayor impacto en la atención a la niñez. (Arango M y Glen Nimnicht 1996). En las secciones siguientes de este capítulo presentaremos algunas de estas dimensiones y sus articulaciones

LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO EMBLEMÁTICOS Y EL ROL PROTAGÓNICO DE LA INVESTIGACIÓN

Los programas de desarrollo, de la investigación y de los primeros programas de maestría, como nichos de la investigación aplicada y participativa, emergen en paralelo en CINDE, en una primera etapa que va desde 1977 hasta 1998, dos décadas en que se destaca la creación y fortalecimiento de la Fundación.

La investigación en CINDE se ha vivido y organizado de diferentes maneras que han ido complejizándose a partir de las dinámicas, los cambios y las demandas

propias de territorios y agentes sociales con los que se interactúa y trabaja, igual que de los socios cooperantes, así como por el movimiento en las agendas de política pública a nivel local, nacional e internacional, los avances y retos de la investigación en las ciencias sociales, las humanidades, la neurociencias y otras condiciones y circunstancias propias de la dinámica interna de la Fundación. En estas formas de organización y vivencia de la investigación se pueden reconocer al menos dos grandes momentos, uno ligado a su emergencia -que se desarrollará en este capítulo- y otro centrado en su consolidación -que se desarrollará en el *Capítulo 3. la investigación del CINDE: una apuesta transformadora*

Desde su fundación, y a lo largo de sus más de cuatro décadas de existencia y acción, la Fundación CINDE, ha otorgado un rol central a la investigación con carácter transformador. Es por esto que ha sido fundamental el binomio investigación y desarrollo, así lo relatan sus fundadores Glen Nimnicht y Marta Arango (2003), en sus crónicas sobre la emergencia del Programa PROMESA -uno de los hitos fundacionales-, en las que describen esta Fundación como un centro de investigación y desarrollo, en el cual el sentido de que la transformación social ha implicado una práctica reflexiva e investigativa permanente. Al respecto Sara Victoria Alvarado, investigadora y directora general actual de CINDE, sitúa a la investigación como respuesta a las necesidades de comprensión, entendimiento y medición con respecto a las innovaciones educativas, sociales y humanas:

La investigación está en el origen de la organización. CINDE se crea por Marta Arango y Glen Nimnicht para entender los factores que hacían necesarias las innovaciones educativas, sociales y humanas en los territorios y para poder medir los efectos de tales innovaciones (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2022).

En su devenir, CINDE reconoce la importancia que tiene el conocimiento pertinente a nivel humano, educativo, comunitario y social, riguroso en términos académicos y preciso en la creación y desarrollo de las políticas públicas necesarias para alcanzar condiciones de vida más dignas, equitativas y justas para niños, niñas, jóvenes, sus familias y otros agentes relacionales.

La Fundación también ha entendido que si bien en América Latina y el Caribe la investigación sobre primera infancia, niñez, juventud, en torno a asuntos como familia, desarrollo humano y desarrollo social, ha tenido avances importantes en las últimas décadas, aún hay desafíos significativos a los que debe responder un centro de investigación y desarrollo como CINDE:

[La investigación social] aún se halla atravesada por problemas como: la fragmentación, la baja participación institucional en la producción de conocimiento especializado en el tema, la escasa articulación entre los actores sociales implicados desde la academia, los gobiernos, las ONG's y las comunidades. Todo esto ha limitado la producción de conocimiento que permita la consolidación de un campo de conocimiento que dé cuenta de los procesos y dinámicas de la infancia y la juventud en los diversos contextos sociales, culturales, económicos y geográficos existentes en la región y la visualización y desarrollo de estrategias de intervención adecuadas, oportunas y pertinentes (Marta Arango, en Alvarado y Patiño 2013, p. 12).

De manera similar, ante la pregunta acerca de por qué la investigación y el desarrollo han estado articulados de manera histórica en la organización, Inés Arango alude a los fundadores de CINDE:

En todos los proyectos que ejecutábamos, desde que yo llegué a CINDE, la palabra investigación para mí fue lo más común y lo más necesario, Glen y Marta siempre decían: “proyectos de desarrollo que no tengan investigación no sirven para nada”. En ese momento yo era simplemente una maestra y esa palabra investigación me asustaba... y ellos me decían: “no se preocupe que la investigación tiene muchos componentes y tiene muchos participantes, así que usted puede participar en todos los procesos investigativos”. Y de verdad que así lo logré, empezando por conocer todos los instrumentos que necesitamos para las investigaciones (Inés Arango de Castaño, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

La investigación aparece en la organización en el año 1978 como una práctica vinculada a los programas y proyectos de desarrollo, entre ellos el Programa Integrado Escuela Hogar, proceso de formación preescolar para los padres de familia con niños y niñas de 2 a 5 años desarrollado en Sabaneta y en varias comunidades de la Costa Pacífica del Chocó, y el Programa de Estimulación Adecuada, para madres gestantes con niños y niñas hasta los 2 años desarrollado en los mismos municipios. Inés Arango lo refiere así:

En el Programa Integrado Escuela Hogar hicimos permanentemente investigación, cada año teníamos una síntesis de la investigación, era participativo, las mamás apoyaban la recolección de información con los listados de cotejo, llevaban el control de asistencia. Con el Programa de Estimulación Adecuada Glen hizo un programa que duró un par de años, cuatro niños que

eran hijos de personas que trabajaban en CINDE, entre ellos la hija de Iliana Duque (funcionaria de la institución). Eso fue entre 1978 y 1980, la idea era hacer el seguimiento al desarrollo y al efecto que tenía el programa educativo de estimulación adecuada, tanto en CINDE como en el hogar a través de las madres y la familia (Inés Arango de Castaño, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

Este vínculo entre investigación y desarrollo se mantuvo en 1979 con la apertura del Programa para el Mejoramiento de la Educación, de la Salud, y el Ambiente (PROMESA), Como lo narra María Cristina García:

Este programa se realizó en la costa pacífica del Chocó con un enfoque ecológico, para trabajar con la familia y la comunidad en la transformación de las condiciones de vida de los niños y las niñas. Los focos de trabajo del programa fueron el desarrollo humano y el desarrollo comunitario en torno a la niñez. En sus primeros años, PROMESA se realizó en los municipios de Bahía Solano y Nuquí y en los corregimientos del Valle y Panguí con la financiación de la Fundación Bernard Van Leer. Tras su exitoso desarrollo se extendió a 22 comunidades del Chocó con el trabajo colaborativo de la Fundación Plan Internacional y de otras entidades. (María Cristina García, exdirectora y miembro de la Junta Directiva de CINDE, comunicación personal, 2022).

La crónica de Glen Nimnicht y Marta Arango (2003), acerca del programa y su surgimiento, muestra el diálogo entre la lectura del contexto y sus problemáticas, la investigación y el desarrollo social:

Después del viaje río arriba, las siguientes 24 horas fueron más tranquilas, pero muy significativas, pues nos sirvieron para reflexionar sobre lo que habíamos visto y oído. Nos considerábamos educadores interesados en el desarrollo social, y estábamos comprometidos en mejorar la vida de niños pequeños mediante el desarrollo y experimentación de sistemas alternativos en educación y salud. A pesar de que éramos una institución de investigación y desarrollo, nunca habíamos pensado en el Chocó como el sitio para llevar a cabo un programa. Las condiciones eran francamente extremas (obvia desnutrición, pobreza, falta de agua potable, de letrinas, malaria, y la falta de servicios públicos de salud). Además de todo esto, el transporte sería un problema grande, si el trabajo se iba a llevar a cabo en esa región. Pensar

en trasladar allí una sede de CINDE, parecía estar fuera de todo contexto (Nimnicht y Marta Arango, 2003, p. 7).

María Cristina García también enfatiza en el vínculo investigación y desarrollo en dicho programa:

PROMESA, tuvo un enfoque muy centrado en el trabajo con las comunidades pero a su vez se investigaba con el fin de transformar. Además se caracterizó por su énfasis en formar a los profesionales requeridos para desplegarlo (María Cristina García, exdirectora y miembro de la Junta Directiva de CINDE, comunicación personal, 2022).

En palabras de sus gestores Marta y Glen:

Su objetivo fundamental (de PROMESA) es trabajar con los adultos en la creación de ambientes apropiados para el sano desarrollo de los niños en sus aspectos físicos, intelectuales, socioculturales y económicos. Esto incluye estrategias dirigidas a fortalecer la familia y la comunidad para atender las necesidades de sus hijos y mejorar el ambiente físico y psicológico donde éstos crecen y se desarrollan. Por ello constituye una estrategia de desarrollo humano y social a partir de la atención de la infancia.

(PROMESA) Inició sus actividades preparando grupos de madres para trabajar en sus casas con los niños de edad preescolar, en actividades tendientes a estimular su desarrollo físico e intelectual.

Gradualmente esas reuniones han servido para identificar problemas de salud, nutrición, saneamiento ambiental y capacitación para el trabajo. Estos problemas identificados alrededor de la condición del niño han permitido pasar de la esfera del desarrollo personal de los padres, a la de la familia y progresivamente a la de la comunidad. (Arango M y Nimnicht G, 1996)¹²

Sara Victoria Alvarado, al referirse al Programa PROMESA, describe la investigación a la base de la emergencia de las innovaciones sociales, ampliando los argumentos frente a la articulación entre investigación y desarrollo en CINDE:

12 Para conocer con detalle la concepción que estaba a la base de esta propuesta integral, (por ejemplo: el trabajo sistemático con padres y madres, la preparación de agentes educativos de la comunidad, la utilización de experiencias y expresiones autóctonas, la utilización del juego, la utilización de un sistema flexible de aprendizaje y sus materiales de apoyo) véase Arango Marta, Glen N.: El Caso CINDE: Lineamientos Generales para la Organización y Desarrollo de Programas. Sabaneta, 1996.

En el marco de este programa se hicieron diversas investigaciones sobre las problemáticas que aquejaban a la población de Chocó, para diseñar diferentes innovaciones y acciones sociales con participación de sus actores que ayudaran a transformar las condiciones de vida de la infancia, las mujeres y las familias. Por ejemplo, se hizo una investigación sobre malaria para poder identificar los factores desencadenantes de la malaria o sobre el autoconcepto de madres y niños. Los resultados de estas investigaciones derivaron en diversas acciones comunitarias con el liderazgo de Glen; algunas de ellas fueron la canalización de aguas a través de la creación de filtros de carbón o aislamiento de los mosquitos a través de la fabricación e instalación de toldillos. Para los fundadores, la investigación y el desarrollo no eran cosas separadas. La investigación nutría los procesos y favorecía sistemas de seguimiento y monitoreo que ayudaban a identificar el efecto de las intervenciones (Sara Victoria Alvarado, Investigadora y Directora General actual de CINDE, comunicación personal, 2022).

En estos primeros años el Programa PROMESA, seguía fortaleciéndose en CINDE, así como la interacción con la Fundación Bernard Van Leer, la cual invitó a la organización a ser parte del CIVIL, Comité de Investigación Bernard Van Leer. Este comité estaba conformado por CINDE y tres organizaciones más que también tenían proyectos de investigación y desarrollo en diferentes regiones de Colombia, con financiación de la Fundación Bernard Van Leer. La principal intención de este Comité fue crear redes de diálogo e intercambio alrededor de los resultados y los aprendizajes provenientes de los proyectos, así como diseñar estrategias de seguimiento y sistematización de los mismos, para alcanzar mayores niveles de incidencia en las políticas públicas y en la toma de decisiones de los territorios a partir de las investigaciones realizadas. María Cristina García ejemplifica algunas de estas acciones:

Para CINDE fue muy importante esta vinculación porque a partir de esta interacción se diseñaron nuevos proyectos de investigación en el marco de PROMESA; proyectos que además se sistematizaron y se diseminaron. Progresivamente, el Programa PROMESA se extendió a los diferentes ámbitos y espacios comunitarios que afectaban, de acuerdo al diagnóstico participativo de la misma comunidad con el equipo de CINDE, el desarrollo de niños y niñas, incluyendo acciones como el trabajo con los padres, madres y líderes comunitarios en diversos campos tales como el saneamiento ambiental, las brigadas de salud y para la detección y control de la malaria, el mejoramiento del ingreso de las familias a través de grupos de producción, la

formación de líderes y principalmente lideresas que gestionaban procesos comunitarios en estos diferentes frentes, además de la educación preescolar en el hogar. De esta manera el Programa de convirtió en un modelo de desarrollo comunitario y formación de líderes por y para el desarrollo de niños y niñas, haciendo honor a su nombre de Programa para el Mejoramiento de la Educación, la Salud y el Ambiente: PROMESA. Siempre combinando el proceso de desarrollo con un componente de investigación en búsqueda de evaluación y disseminación. (María Cristina García, exdirectora y miembro de la Junta Directiva de CINDE, comunicación personal, 2022).

Un aspecto también muy relevante y que es necesario resaltar en este compromiso de CINDE con los proyectos de desarrollo, fue cómo se fue afianzando la importancia de la participación de las comunidades, de coordinar con diversos grupos, de darles voz, de buscar y tener en cuenta sus opiniones para el desarrollo de los proyectos. Inés Arango, narra cómo eso no fue obvio desde el comienzo, sino que se fue dando gracias a intervenciones como la de un asesor internacional y colega por su trabajo como director en Save the Children y quien llegó a ser muy cercano a CINDE, Peter Oakley:

(...) una conferencia de Peter Oakley sobre la participación, a mí eso me abrió un horizonte terrible y descubrí algo muy importante: cuando uno llega a las comunidades debe tener en cuenta a todos los grupos que hay en las comunidades para hacer relaciones e interactuar... y nosotros habíamos llegado al Chocó como ruedas sueltas haciendo un programa a nuestra manera, pues y de alguna manera teniendo en cuenta las necesidades de la gente, pero no habíamos coordinado con educación y con salud y después de esa visita de Peter Oakley a mí se me abrieron las entendederas, empecé a hacer coordinaciones y fue muy lindo porque la misma gente de salud se dio cuenta de eso (Inés Arango, comunicación personal, 2022)

Así, en la fase emergente del CINDE se va consolidando y materializando este que llegó a ser el gran Programa PROMESA, localizado, como ya se dijo, inicialmente en cuatro comunidades del departamento del Chocó (Panguí, Nuquí, Valle y Bahía Solano), en la Costa Pacífica colombiana. Aproximadamente 12.600 personas residían allí,¹³ cerca del 70% de la población adulta era analfabeta, aunque

13 La caracterización de la población y el territorio para la época en que inició el programa se describe en el documento “Veinte años de experiencia: Un informe sobre el programa Promesa en Colombia”, (2005, p. 18).

contaban con escuelas primarias, colegios de bachillerato y una escuela normal dirigida por las hermanas Teresitas ubicada en Valle, siendo ésta la única donde los estudiantes de la región podían completar el bachillerato.

El documento titulado *Monografía No. 1 Promesa: un desafío al cambio de Nim-nicht G. y Arango M. (1981)*, anuncia que este programa surgió como un compromiso mutuo y se formó una sociedad entre diversos grupos: las hermanas Teresitas, quienes pasaron de un concepto de trabajo puramente religioso al de promoción humana; la comunidad interesada en solucionar algunos de sus problemas, y una institución para la investigación y el desarrollo humano “interesada en construir modelos prácticos de desarrollo social y educacional que contribuyeran en forma simultánea al mejoramiento de estas comunidades, como lo era CINDE”

Se fue consolidando como apuesta, dar continuidad a una institución de investigación y desarrollo, enfocada en la creación de ambientes adecuados para el sano desarrollo de los niños y las niñas, con participación de la familia y la comunidad. El documento *CINDE, 15 años trabajando hacia el desarrollo social y educativo* (CINDE, 1993) acota que, junto con el diseño de alternativas y proyectos a la solución de problemas relevantes en lo educativo y social con comunidades, se generó también un proceso de formación de recursos de alta calificación orientados a liderar procesos de cambio social que el país necesita, “(...) por medio de la realización de proyectos investigativos y de desarrollo, pertinentes y relevantes” (p.11).

Por otra parte, Arango, M. et al. (2005), resalta dos elementos claves: la investigación y evaluación en el trabajo de CINDE, fundamentales para diseñar, implementar y evaluar programas educativos y sociales, “así como para obtener lecciones susceptibles de ser utilizadas en otros contextos”. De esta manera, la práctica de la evaluación del Programa PROMESA que inició con una línea de base y la recolección periódica de datos, se convirtió finalmente en un estudio longitudinal. De este proceso también emergieron estrategias que posteriormente se aplicaron no solo a las realidades en el departamento del Chocó, sino a diferentes contextos en múltiples y diversos territorios que fueron reconocidos desde la investigación y el desarrollo.

Hay investigación todo el tiempo. Es la investigación que Glen hace, el diagnóstico para ver en qué están los niños y en qué están las comunidades, para ir haciendo mediciones del impacto que en el desarrollo de los niños tienen las distintas estrategias y que se desarrollan en el proyecto (...). Todo este componente de investigación nace articulado al desarrollo y empieza a tra-

bajar muy ligado a PROMESA, que se desarrolla en Chocó, que empezó con trabajo en un municipio, se expandió a cuatro y terminó en 28 municipios del Chocó a lo largo de sus años de existencia. (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2022)

En el informe sobre el programa PROMESA en Colombia (Arango, M. et al., 2005), se precisa que, al inicio del proyecto, la recolección de información se hizo para establecer un punto de partida sobre las condiciones de las personas y las comunidades, identificar los cambios que tendrían lugar al implementar el programa. Dos de los instrumentos más importantes fueron las entrevistas con los padres y las evaluaciones con los niños.

Otro gran potencial de los aprendizajes de estas primeras experiencias, es el trabajo articulado con las comunidades, para generar capacidades y dejarlas instaladas en los territorios. Siendo ésta otra gran apuesta de CINDE: la democratización y popularización del conocimiento. En ese contexto, se consolidaron programas de formación avanzada y estrategias que aún hoy se replican como son la contratación de personas de los territorios; en el caso de PROMESA, por ejemplo, las promotoras y en figuras más actuales, monitores y tutores, quienes hacen un acompañamiento a los participantes directos e indirectos de los proyectos desde la cercanía y la proximidad lo cual facilita el reconocimiento de las realidades, características, oportunidades y limitaciones.¹⁴

Muchas promotoras, que eran unas sabias en medicina tradicional, no leían y no escribían, pero ellas explicaban su fórmula y otras las escribían, y cada semana, en cada reunión ellas compartían lo que había pasado en la semana; lo mismo en sus recetas culinarias. En salud era mucho lo que sabían...se habían manejado mucho tiempo sin un médico o sin una enfermera. (Sofía Arango en: Nimnicht G. & Arango M., 1981, p. 7)

Como parte de este hito fundacional es importante hacer referencia de nuevo, a un proyecto de alto impacto, que antecedió y sentó muchas de las bases de PROMESA: el “Preescolar Experimental CINDE Integrado Escuela Hogar”. En un documento donado por Inés Arango al Centro de Recursos y Repositorio de CINDE sobre lineamientos generales del Proyecto Educativo Institucional (PEI)¹⁵

14 En la complejidad de PROMESA, están ya los elementos de lo que ha llegado a consolidarse en CINDE como un gran sistema de gestión de conocimiento, objeto de este libro.

15 Los aspectos pedagógicos y organizativos generales del Proyecto Educativo Institucional

se explica que este preescolar surgió como una apuesta por el desarrollo integral de los niños y niñas de la primera infancia, específicamente en edades comprendidas entre los 4 y 5 años. Su principal interés fue aportar a dicho desarrollo con estrategias pedagógicas innovadoras.

La implementación del Preescolar Experimental Integrado Escuela Hogar, fue el resultado de la articulación de aprendizajes académicos y experienciales de la pareja Nimnicht-Arango y ajustes contextuales que permitieron su adaptación y adopción. Glen, tras sus trabajos desde 1964 en New Nursery School, (Greenly, Colorado), y Marta desde su trayectoria en el Far West Laboratory y Rocky Mountain, diseñaron e implementaron programas educativos integrales, adaptados a los contextos territoriales respondiendo con efectividad a las realidades y necesidades del educando.

El programa “Integrado Escuela Hogar”, inspirado en ese conocimiento previo, combinó una propuesta para padres con estrategias para niños en edad preescolar, mediante la utilización de juegos, juguetes educativos y actividades en casa que estimulan el desarrollo cognitivo, socio-afectivo y ético-moral de los niños. Funcionó durante 12 años y en 1990 fue cerrado al no contar con financiación para su continuidad.

Tanto el Programa PROMESA, como del Preescolar Integrado Escuela-Hogar, dieron emergencia a la investigación y a la formación experiencial de adultos y adultas, jóvenes y niños y niñas, de docentes y profesionales, esta última fortalecida precisamente con las funciones asignadas a la dirección académica de CINDE tras el ajuste de sus estatutos a finales de 1977.

EL CONCEPTO DE DESARROLLO

Otro elemento, en este hito fundacional es la aprehensión del concepto de desarrollo. El interés en este término surge desde el componente de “desarrollo” del programa PROMESA, que, articulado al componente de Investigación, favorecieron el inicio de una aproximación y consolidación teórica y académica rigurosa, a los

(PEI), fueron implementados en el marco de la Ley 115 de 1994. El documento de referencia corresponde a un texto en construcción de 2013 para el cual el programa Preescolar Experimental Integrado Escuela Hogar ya alcanzaba 35 años de haber sido implementado. El documento fue donado por Inés Arango el 28 de julio de 2015 al Centro de Recursos y Repositorio de CINDE.

conceptos de Desarrollo Humano y Desarrollo Educativo y Social, que se siguen nutriendo a partir de aportes de diversas perspectivas y desde donde CINDE ha consolidado un modelo pedagógico y metodológico propio que transversaliza cada una de sus acciones, planes, programas y proyectos.

La armonización de la investigación y el desarrollo en CINDE, lleva a la construcción de conocimiento de carácter participativo con la vinculación de las comunidades, fundamental para el diseño e implementación de alternativas innovadoras de atención a la niñez. Adicionalmente, el desarrollo social de los territorios se fundamentó en la educación de las personas. Tanto la investigación como el desarrollo educativo, junto con la implementación de programas de formación en investigación, constituyeron ejes de continuidad y sostenibilidad de este centro, acciones que a la fecha se mantienen vigentes. De estos procesos nació en CINDE la investigación articulada al desarrollo y con programas emblemáticos de donde emergieron también resultados medibles y comprobables, los cuales abrieron la posibilidad a la formulación de nuevos proyectos en otras partes del país y del continente.

Los procesos de investigación fueron acompañados por profesionales de diferentes áreas del conocimiento, de donde surge como posibilidad la cualificación del talento humano vinculado a los programas y proyectos de investigación y desarrollo, con lo cual emergió el campo de formación.

Ese gran programa emblemático de CINDE que es Promesa tiene un gran componente de desarrollo, articulado a un gran componente de investigación, pero además, el programa empieza a desarrollar este concepto fundamental que el desarrollo humano de los niños, de las personas, de las mamás, de los agentes comunitarios y de las unidades de desarrollo social, tiene que fundamentarse en la educación de las personas, por eso todo este concepto de desarrollo educativo que sigue desarrollándose en CINDE como calidad de la educación, educación de las comunidades y hoy tiene otros matices como educación rural, etc. Pero diríamos que esta terna de desarrollo humano-social y educativo, nace con PROMESA. (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2022).

Con lo anterior, queda claramente identificado que el desarrollo humano y el desarrollo social están mediado por el desarrollo educativo.

COMPROMISO DE CAMBIO QUE SURGE DE UNA PREOCUPACIÓN POR LA EDUCACIÓN Y LA NIÑEZ

Se comprende que en la emergencia de CINDE y su hito fundacional hay una acción política personal, familiar y profesional, ligada al cambio y a la transformación, y a la vez explícitamente alejada del quehacer político del país, que surgió de una preocupación por la educación y la niñez, y que terminó movilizándolo la creación del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE) en Colombia.

Las experiencias docentes de los cuatro hermanos de la familia Arango Montoya constituyeron acciones políticas personales con un fin común: desde su praxis como maestros, aportar para mejorar las condiciones de la primera infancia. Esta preocupación por la niñez surge desde los diferentes campos de acción en los que se movían, tanto la pareja Arango Nimnicht como los hermanos de Marta. Luego, en las personas que se fueron vinculando activa y participativamente desde diferentes roles, en los programas y proyectos que la organización diseñó, implementó y evaluó.

Su visión, distante de propuestas asistencialistas, se enfocó en la creación de programas integrales de desarrollo humano en territorio, donde la participación de las comunidades fue clave para la construcción de conocimiento susceptible de ser utilizado en diferentes contextos para la atención de las necesidades de la niñez, en particular en un momento en la historia de Colombia donde las políticas públicas para la educación y la atención de la niñez eran incipientes y la población total de 5 años o más sin educación alcanzaba los 16,9 millones de personas, según estadísticas del DANE de 1973.

APRENDER Y CRECER JUGANDO

Desde la perspectiva práctica de quienes intervinieron en el hito fundacional de CINDE, el juego y los juguetes se convirtieron en una vía para estimular el potencial cognitivo de los niños y las niñas, con la participación de sus familias y las comunidades. Tal experiencia tuvo un alto impacto y logra generar contundentes desarrollos a partir de los programas con los que emerge CINDE.

El juego y los juguetes educativos estuvieron presentes desde los primeros momentos de CINDE en los programas Preescolar Integrado Escuela Hogar y en el proyecto PROMESA. La estrategia, en sus inicios se denominó *Biblioteca ambulante de juguetes*, que años más tarde derivó en el programa *Juega y Aprende a Pensar*. En las

reuniones para grupos de madres con hijos entre los 3 y 7 años, ellas aprendieron a estimular el desarrollo intelectual de sus hijos a través del juego en casa, vinculando también a otros miembros de la familia. En el documento “Promesa, un desafío para el cambio”, se explica que los fundadores de CINDE identificaron que el material de juegos servía de atracción para las madres, animándolas a asistir a las reuniones; y se realizaron estudios y mediciones de impacto demostrando los efectos positivos que la estrategia generaba en el desarrollo cognitivo de los niños y las niñas.

De esta manera, el juego y la fabricación de materiales educativos, en particular la elaboración de juguetes educativos, está presente en la historia y las narraciones analizadas, constituyéndose en un elemento clave del hito fundacional de CINDE, como una perspectiva que hoy sigue estando presente en cada programa y proyecto. Los fundadores irrigan con pertinencia y oportunidad su filosofía, como lo resaltó el docente-investigador Marco Fidel Chica:

En los años de 1983 y 1984, Glen llegó a la Maestría en Manizales para impartir un seminario, los participantes de aquel entonces esperábamos su llegada con asombro por ser fundador CINDE, extranjero, con reconocimientos de todo orden... Esa figura de abuelo, lo primero que hizo al llegar al salón (en la Universidad Católica de Manizales), fue solicitar alejar las sillas y sentarse en el piso para iniciar la conversación, lo cual hizo que todos automáticamente nos pusiéramos en el mismo nivel y condición de simplicidad para escuchar y disfrutar con materiales educativos de “Juega y Aprende a Pensar”. Tal manera de hacer las cosas le hicieron cercano, creíble y de relación de afectos. (Marco Fidel Chica, entrevista 2022)

En el documento ya mencionado sobre “Lineamientos generales para la organización y desarrollo de programas” Marta y Glen describen así el programa “Juega y Aprende a Pensar”:

Es un programa de innovación educativa que busca desarrollar en los niños de 1º, 2º, 3º y 4º grado de primaria la habilidad para solucionar problemas y un autoconcepto sano, al tiempo que apoya los aprendizajes académicos escolares.

Se busca que los niños desarrollen los diversos procesos intelectuales involucrados en la habilidad para solución de problemas tales como: flexibilidad de pensamiento (inductivo y deductivo), habilidad para organizar e interrelacionar información, habilidad para construir y romper patrones o esquemas, etc, a partir de un proceso que involucra no sólo la actividad del niño

con los materiales diseñados para ello, sino la orientación y participación de los padres o de los maestros en sesiones semanales de 2 horas como mínimo para cada actividad y en grupos no mayores de 45 niños.

Los materiales destinados para cada uno de los niveles de 1° a 4° de primaria, constan de los correspondientes manuales o guías de actividades para los padres y maestros y de los libros para los niños, los que contienen en cartulina los materiales necesarios para realizar las diferentes actividades.

El programa se realiza en diferentes lugares del país, con niños normales, con niños con problemas de aprendizaje y con niños con problemas académicos, al tiempo que se prueban distintos sistemas de capacitación para padres y maestros: presencial, a distancia, o adecuado a las características del medio. (Arango M y Glen N 1996, pg. 26)¹⁶.

NACEN TAMBIÉN LAS ALIANZAS

Como parte de otros aprendizajes que se dieron en el marco de los programas iniciales que hacen parte de este hito fundacional, hay que resaltar el trabajo en red, la “juntanza”, no solo como la sumatoria de recursos para la financiación de programas y proyectos, sino como la articulación de perspectivas, apuestas ético políticas, acciones y capacidades institucionales, comunitarias y personales. La realización de alianzas, convenios y acuerdos de voluntades para materializar sueños.

Una de las primeras alianzas clave que permite consolidar a CINDE como centro de investigación y desarrollo se firma con la Fundación Bernard van Leer de Holanda, en 1981, a partir de un programa derivado de PROMESA, orientado a la Atención Primaria en Salud en los municipios de Bahía Solano, Valle, Nuquí y Panguí (Zapata V., 1992). En el marco de esta alianza, se articularon acciones para propender por el bienestar y la conformación de alternativas viables para los programas de cuidado y desarrollo de niñas, niños y jóvenes y se garantizó una donación fija por períodos de tres años, dedicada exclusivamente a fortalecer el desarrollo psicosocial de los niños, con la participación de sus familias y de las comunidades. (Arango, M. et al., 2005).

A partir de los desarrollos investigativos de Glen en PROMESA, la Fundación Bernard Van Leer propuso realizar una sistematización del programa. Así mismo, surgió la necesidad de vincular nuevos profesionales al equipo CINDE,

16 En el *Capítulo 5. Democratizando el Conocimiento*, se hará una ampliación de este tema, señalando su importancia en el campo de circulación de conocimiento.

uno de ellos fue el médico e investigador Fernando Peñaranda quien se encargó de liderar el componente de salud en el programa y acompañar a Glen en la realización de un estudio internacional en el que se sistematizaron las principales experiencias de trabajo con infancia y en el cual PROMESA fue destacado por sus indicadores de logro e impacto como uno de los procesos más importantes. Este fue el inicio de estudios comparativos y longitudinales en la organización.

Sofía e Inés Arango en las entrevistas narran con detalles cómo se dio el primer encuentro para la gestión (información que también se encuentra en el documento digital titulado “Veinte años de CINDE”, suministrado por Inés Arango). Describen que en octubre de 1976, Alfred Wood, un representante de la Fundación Bernard Van Leer, estuvo en Colombia con el propósito de financiar algunos proyectos en educación preescolar e invitaron a presentar propuestas al Ministerio de Educación Nacional y al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. CINDE (que se denominaba LIDE en la época), fue invitado por estas dos entidades para trabajar con ellos y preparar las propuestas, siendo una oportunidad en materia de investigación y desarrollo en Colombia. En el mismo documento se menciona lo siguiente:

El Doctor Wood llegó con dos altos funcionarios, Leonardo Sinisterra de la Fundación Ecología Humana en Cali y Gabriel Betancourt, anterior Ministro de Educación, este último, buen amigo del Director de la Fundación Bernard van Leer, Doctor Willem Welling. El I.C.B.F. y el Ministerio de Educación presentaron las propuestas que Marta y Glen habían preparado, pero ninguna de estas propuestas mencionaban a LIDE, así que estaban afuera. (Arango, M. et al., 2005)

El texto refiere que la noche anterior, antes de que el Dr. Wood saliera del país, Glen y Marta lograron comunicarse con él y accedió a desayunar con ellos en el aeropuerto. Les precisó que su organización había comprometido el dinero que tenía destinado para Colombia y que no se considerarían más financiaciones. Sin embargo, tras preguntar de qué se trataba el Laboratorio Internacional de Educación – LIDE -, decidió aceptar la presentación del proyecto por tratarse de educación infantil, la única área que la fundación financiaba. Para Sofía Arango este acto representa un momento clave en la historia de CINDE:

Ahí empezó la financiación muy buena de la Van Leer. Ya Marta y Glen daban los primeros entrenamientos, todo salía por cuenta del bolsillo de ellos, pero entrenaban la gente. Ellos hacían las cosas por sí mismos, entonces después

ya empezamos con las capacitaciones, se nombraron los asesores, a mí me nombraron la coordinadora de campo en Chocó para las cuatro comunidades. (Sofía Arango, comunicación personal, 2022)

Por su parte, Sara Victoria Alvarado explicó que para desarrollar un proyecto integral como PROMESA se requería un financiamiento muy amplio, por lo que se empezaron a tomar componentes del programa para llevarlo a otros contextos:

Empieza a tomar forma ‘Niño a niño’, que era una estrategia de PROMESA para que los niños más grandes le fueran ayudando a los más pequeños (...) y ‘Joven a niño’¹⁷ lo mismo: Cómo formar jóvenes para que ellos trabajen con los niños (...) Las dos estrategias se recogen posteriormente en el programa de CINDE “Niñas, niños y jóvenes constructores de paz”. (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2022)

En este propósito de financiar PROMESA y todos los programas de allí derivados, hacia 1996, en el documento de 1996 ya mencionado Marta y Glen, registran la colaboración de 25 entidades internacionales y de 23 nacionales, además de la algunos particulares (Arango M y Glen Nimnicht, 1996).

LA DISEMINACIÓN Y LA DIVULGACIÓN: UN RETO ADICIONAL

Uno de los proyectos emblemáticos que surgió de este trabajo colaborativo y en red fue la creación del Centro de Recursos y de Disseminación, cuyo objetivo era divulgar a diferentes públicos y a través de distintos mecanismos, los conocimientos generados en los proyectos de investigación y desarrollo sobre familia, comunidad e infancia desarrollados por CINDE y otras organizaciones de Colombia y América Latina. Este Centro, apoyado también por la Fundación B. Van Leer buscaba la disseminación de los nuevos modelos de atención derivados de los resultados de investigación¹⁸; su impacto fue significativo a nivel nacional e internacional, como lo plantea María Cristina García:

17 Bajo el subtítulo *Otros Proyectos Sociales: derivando y traspasando fronteras a partir de lo aprendido*, se hará una ampliación de estos programas.

18 Cuenta con una copiosa producción de materiales de diferentes tipos, que se pueden rastrear en links como los siguientes:

<http://www.cinde.org.co/PDF/Programa%20JAP.pdf>

http://cinde.org.co/ceditorial/sitio/contenidos_mo.php?c=254

En este centro de disseminación se desarrolló el concepto de trabajo en red y cooperación que CINDE ha posicionado; además produjo seminarios internacionales, cursos, encuentros, materiales pedagógicos y una colección de documentos ocasionales con varias series en las que se abordaban los resultados de las investigaciones realizadas, la propuesta de los posgrados de CINDE y los resultados de los proyectos sociales. La principal apuesta era poner a disposición inmediata y ágil de la comunidad, instituciones y profesionales que trabajaban en comunidad, familia e infancia, los conocimientos construidos en los proyectos a través de diversas publicaciones y materiales en lenguajes de fácil acceso a diferentes niveles de personas. (María Cristina García, exdirectora y miembro de la Junta Directiva de CINDE, comunicación personal, 2022).

Con los pasos que ha venido dando la institución para fortalecerse y para responder a las nuevas visiones y paradigmas, este Centro se ha convertido en Campo de Democratización del Conocimiento, a través de su circulación por medio de redes nacionales e internacionales, eventos de discusión y divulgación de carácter nacional e internacional. En el Capítulo 5, se hace una presentación de las dimensiones que ha tomado este compromiso inicial con la creación del Centro de Recursos y de Disseminación.

LA FORMACIÓN DE EQUIPOS IDÓNEOS: LOS POSGRADOS Y OTROS PROGRAMAS Y ACCIONES DE FORMACIÓN

Los desafíos de la articulación del programa PROMESA y los demás proyectos implementados en sus primeros años implicaron la conformación y consolidación de un equipo humano capacitado, diverso, y con apertura para valorar las actividades con comunidades y las estrategias de participación como formas de trabajo. En temas de salud, por ejemplo, se requería atención por parte de médicos, enfermeras y terapistas, mientras que en las escuelas se necesitaban educadores y psicólogos, y en el trabajo comunitario trabajadores sociales.

Se crea la necesidad de calificar el talento humano ligado a los procesos de investigación y desarrollo, formar gente que pudiera realmente ayudar a hacer bien la investigación y el desarrollo en contexto, el fortalecimiento de

<https://worldcat.org/identities/lccn-n93039781/>

<https://worldcat.org/identities/viaf-240802385/>

estas familias, con estas estrategias claras para la participación permanente, porque lo que importa es empoderar a las comunidades y a las familias para que estas puedan hacerse cargo de su propio contexto, de sus niños, etc. (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2022).

Según lo explicó Inés Arango, era necesario que los programas de formación se adaptaran a las necesidades mismas de los proyectos, con metodologías participativas. Recuerda, por ejemplo, que:

Marta al comienzo hizo muchos talleres para las mismas personas de CINDE y al comienzo los profesionales estaban haciendo posgrados relacionados con lo que, ella veía, era necesario, de acuerdo con lo que iba pasando en los proyectos. (Inés Arango, comunicación personal, 2022)

Con la meta de la formación del equipo humano y de otros profesionales, se crean los posgrados que realizaban los profesionales de CINDE, lo que representa retos importantes para el Centro, como lo explicó Sara Victoria:

Eso produce cosas interesantes, produce cosas como que los profesionales, los diversos profesionales que se vinculan, o que nos vinculamos a la maestría, yo me vinculé en ese momento (...) teníamos obligatoriamente que estar trabajando. Eso era otro concepto, porque en Colombia quien hacía una maestría se iba al extranjero a estudiarla y dejaba de trabajar. El CINDE plantea algo novedoso: se necesita que la persona esté trabajando y que esté trabajando en contextos que están relacionados con el desarrollo humano, social y educativo; entonces por eso entran educadores, psicólogos, sociólogos, antropólogos, economistas, médicos, todos aquellos que tienen que ver con el trabajo directo con los niños, o son los que tienen que hacer la investigación en los niños (...) Por eso se crean los programas de posgrado en CINDE y ese origen está totalmente ligado a la puesta en marcha de la investigación-desarrollo en un gran programa temático como es el programa PROMESA. (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2022)

Entre las principales acciones que antecedieron la apuesta por los posgrados en CINDE, se encuentra la realización de un programa en el Instituto Universitario Pedagógico Experimental de Barquisimeto (Venezuela), para profesores con cargos directivos entre 1972 y 1974; posteriormente un posgrado en Guayana (1974-1976), auspiciado por la Fundación del Instituto Universitario Politécnico

(Fundiu), y más adelante (1976-1978) en Colombia, un programa en el Colegio Cafam, dirigido al personal de esta institución, con el patrocinio de la Organización de Estados Americanos (OEA), y convalidado ante el ICFES.

Tras el exitoso inicio y la expansión de PROMESA, con los aprendizajes adquiridos en los demás programas y proyectos mencionados y con base en la experiencia previa del programa de maestría en Venezuela, Marta y Glen identificaron en 1981 la necesidad de generar un programa de formación de talento humano para Colombia a través de la creación de una maestría con énfasis en investigación, para formar profesionales capaces de responder a las demandas del trabajo con familia, comunidad e infancia en los territorios. Fue en este año que se vinculó María Cristina García como directora del programa, que se abrió un primer grupo en Bogotá y uno segundo en Medellín. El equipo de profesores de la maestría inicialmente compuesto por Carlos Eduardo Vasco, Eloisa Vasco, Carlos Rojas, Araceli de Tezanos, Vera Kardonski, Marta de Avella y Carlos Ronderos, fue ampliándose con la llegada de profesores como Hernando Clavijo y Alejandro Acosta entre otros. Este último docente y exdirector se refiere de esta manera a la articulación de la formación con la investigación y el desarrollo:

El enfoque de CINDE era llegar a ser un centro de investigación y desarrollo que aportara al personal humano del país, e internacionalmente, a partir de la primera infancia y desde una perspectiva educativa. Para eso era necesario formar talento humano a todo nivel, desde las comunidades hasta la institucionalidad y por ello unas estrategias eran los posgrados que, junto con Glen, considerábamos que sin eso no podría el país contar con el talento humano que entendiera y aportara a los procesos comunitarios y que debería ser, por lo tanto, formado en la investigación y así mismo en desarrollo, para resolver uno de los problemas que tenía el país en el campo de la investigación que era la falta de articulación entre la investigación y el desarrollo; parte de esa dificultad se deriva de la carencia de adecuados procesos de contextualización tanto en la formación de los investigadores como en la realización de las investigaciones (Alejandro Acosta Ayerbe, Profesor Maestrías CINDE y Exdirector, comunicación personal, 2022).

En julio de 1981, comenzó entonces la primera promoción de la Maestría en Ciencias del Comportamiento como parte de un convenio entre CINDE y la Universidad de Nova, en Fort Lauderdale, Florida (Estados Unidos), por el cual se establecen los posgrados para Centro y Suramérica.

Una reseña del portal del Greater Fort Lauderdale Sister Cities International, hace referencia a los lazos creados por Glen Nimnicht y su esposa Marta y cómo “en el expresidente de NSU, el Dr. Abraham Fischler¹⁹, encontraron un visionario que compartió su sueño de crear CINDE, el recién creado centro para la educación y el desarrollo internacional”.²⁰

Estas Maestrías surgen como respuesta de Marta y Glen a la necesidad que ellos perciben en CINDE, de formar profesionales capaces de hacer investigación aplicada, que impacte los espacios de desarrollo de los niños, las comunidades, padres, maestros y los entornos escolar y comunitario; es por ello que se propone una modalidad semi presencial, para permitir que los profesionales se cualificaran y en los lugares de trabajo desarrollaran proyectos de investigación y acción que impactaran dichas entornos y actores, en beneficio del desarrollo de niños y niñas y sus familias.

A partir del año 1985, Sara Victoria Alvarado y Héctor Fabio Ospina, dan inicio a un programa de maestría para la formación de investigadoras e investigadores en Manizales, programa a través del cual se desarrollan múltiples proyectos de investigación alrededor de las propias prácticas laborales y territorios de las y los participantes:

En Manizales toda la investigación era ligada a los trabajos y las instituciones de quienes estudiaban con nosotros porque las investigaciones se orientaban a resolver problemas específicos de los actores y los contextos (Sara Victoria Alvarado, Investigadora y Directora General CINDE, comunicación personal, 2022)²¹.

La razón por la cual el CINDE ha ofrecido los programas de posgrado bajo la figura de “convenio” con instituciones universitarias nacionales o internacionales, es por cuanto la naturaleza jurídica de la Fundación CINDE, no es la de institución de educación superior sino la de un Centro de Investigación al cual la normatividad colombiana le ha permitido ofrecer programas de posgrado en convenio

19 Abraham S. Fischler fue rector de la Universidad de Nova.

20 Tomado de <https://gflsci.org/medllin-colombia/> Fecha de consulta: septiembre 15 de 2021.

21 Sobre estas maestrías se hará una ampliación en el Capítulo 4. Consolidación de los programas de formación posgradual en CINDE

con entidades universitarias, con quienes comparte algunos propósitos misionales y metodológicos.²²

Con ocasión de los diferentes proyectos y de los acuerdos con instituciones y personas en diferentes regiones, en las décadas 80 y 90 el CINDE ofrece posgrados desde siete sedes de trabajo, las cuales se abrían para ciertos grupos, según necesidades específicas (y por ello pocas cohortes) y eran una derivación del programa inicial de Maestría en Desarrollo Educativo y Social; se ofrecieron 2 maestrías y 7 especializaciones²³, tal como lo reseñan Marta y Glen:

Desde siete sedes de trabajo: Bogotá, Medellín, Manizales, Neiva, Chocó, Pasto y Pereira, se llevan a cabo en la actualidad dos programas de Maestría y dos especializaciones (...) En el año 1995 se inician además cinco programas de especialización (...) Todos estos programas tienen como eje central el primer programa de Maestría en Desarrollo Educativo y Social y han surgido como énfasis específicos del mismo, buscando dar respuesta a los grandes retos de la coyuntura social a nivel Latinoamericano. Un claro ejemplo lo constituye el programa de especialización en Planeación Territorial y Gestión de Proyectos, creado para capacitar el recurso humano (Alcaldes, Jefes de Planeación etc.) que demandaban los nuevos procesos de descentralización administrativa. (Arango M y Glen Nimnicht, 1996, pg. 28).

En las últimas décadas, este compromiso con la formación de profesionales de alto nivel en los campos misionales del CINDE, ha tomado la forma de oferta permanente de programas de maestría, un doctorado en *Ciencias Sociales Niñez y Juventud* y como derivación notoria del doctorado, está El Programa de *Investigación Postdoctoral en Ciencias Sociales Niñez y Juventud* que es ofrecido por una alianza de instituciones. Sobre estos programas hablaremos con más detalle en el *Capítulo 4: Consolidación de los programas de formación posgradual en CINDE*.

Adicionalmente ha habido otros procesos de formación, como parte esencial de algunos de los proyectos de desarrollo, otros como programas de formación específico para ciertos propósitos (por ejemplo: Programa de formación de promotoras en nutrición, o un Programa de formación en Tame y otros municipios,

22 Apenas recientemente, en la normatividad colombiana se abrió la posibilidad de que los institutos y centros de investigación puedan ofrecer programas de maestría y doctorado. Sin embargo aún no se ha reglamentado: LEY 2142 DEL 10 DE AGOSTO DE 2021.pdf – Presidencia <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa>

23 En el Capítulo 4, se hará una ampliación de esta información.

dirigido a maestros para capacitarlos en el Programa Juega y Aprende a Pensar; o el Proyecto de Formación del personal de salud de varios municipios del Bajo Cauca) que se relacionan bajo el siguiente tema, además de cursos cortos, pasantías y asesorías, que son mencionados cuando se hace referencia a dichos proyectos de desarrollo. En períodos más recientes los Diplomados como ofertas de formación coyunturales, acotadas a necesidades o solicitudes específicas, han tomado gran fuerza.

OTROS PROYECTOS SOCIALES: DERIVANDO Y TRASPASANDO FRONTERAS A PARTIR DE LO APRENDIDO.

En el mismo año en el que se inició el Programa PROMESA (1979), y hasta 1981, CINDE inició los Programas “Niño a Niño” y posteriormente “Joven a Niño”, ya mencionados como extensiones de PROMESA, tanto en Sabaneta como en Chocó, programas que nutrieron el trabajo de investigación y desarrollo. Este programa, “Joven a Niño”, se empezó en CINDE con un grupo de niños mayores, hermanos de los niños y las niñas que estaban en preescolar, identificando que en este encuentro entre los propios niños y niñas se daba mejor entendimiento para el desarrollo de los juegos, que en su encuentro intergeneracional con los adultos. Inés Arango explica cómo sucedió este proceso, orientado a la medición de impacto de otro programa “Juega y aprende a pensar”:

Glen se ideó el programa y lo llevó a Sabaneta. Hizo una investigación comparando los niños que jugaban con “Juega y aprende a pensar” y los que trabajaban con materiales del medio. Delfa Treyes, promotora comunitaria formada como parte del grupo de madres de PROMESA en el Chocó y su hija, lo aplicaron con muchos grupos de niños. Participó Lucía Cañizares, profesional del equipo de CINDE, quien acompañó tanto el proyecto de “Niño a niño”, como otro dirigido a niños ciegos que duró uno o dos años. Glen desarrolló un prototipo adaptado de juguetes para que los pudieran usar los niños ciegos, para lo cual cada 8 días hacía una reunión con 35 niños y niñas. Este proyecto, financiado por la Fundación Ford, también tuvo componente de investigación en sistematización e identificación de impactos, para lo cual se presentaban los resultados en dos momentos (Inés Arango de Castaño, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022)

Entre los años 1982 y 2015, se desarrolló la asesoría, formación y seguimiento de promotoras para el Programa PRODIMAPA del Barrio La Maruchenga en Medellín, lo que permitió replicar componentes del modelo de PROMESA en el contexto urbano, con el modelo Niño a Niño, Joven a Niño y se desarrolló el proyecto Anciano Niño, procesos en los que la investigación -al no contar con apoyo financiero-, se realizó a través de los proyectos de tesis de estudiantes de diversas universidades, con acciones altamente pertinentes centradas en el seguimiento, el monitoreo, la evaluación y la sistematización, como lo explica Inés Arango:

De este proceso resultaron las tesis de grado de Caridad Martínez y la elaboración de una cartilla con los juegos propuestos por los ancianos de Francisco Beltrán, este último estudiante de la Bolivariana. También se hicieron trabajos de grado de la Universidad de Antioquia y de la Universidad de la Salle. En CINDE no tuvimos dinero, la investigación se adelantó con tesis de postgrado de los estudiantes de nuestros programas. Caridad estaba haciendo su maestría y Francisco hizo su práctica, en el Proyecto Anciano Niño, los ancianos iban al hogar y jugaban con los niños, Francisco hizo el registro y la cartilla. También se desarrolló la investigación de María Cristina García, como parte del Programa KILP de la Fundación Kellogg, sistematizando el programa de Joven a Niño (...) En ese periodo se desarrolló el Programa de formación de promotoras en nutrición financiado por diferentes asociaciones vinculadas al Movimiento Internacional de Ayuda a la Infancia (MIAE de Francia, Suiza, Italia, España) para Chocó, desde 1983 hasta 1997, periodo en el que CINDE salió de Chocó y se pasó a PRODIMAPA y Comuna 13 por varios años, entre 1997 y 2000. Este programa tuvo componente de evaluación y sistematización e investigación en nutrición, realizado por la profesional de CINDE Sonia Portilla como su tesis de grado. Todos los proyectos tuvieron sistematización y evaluación, aun cuando no todos hicieron análisis de impacto (...) Y lo lindo es que PRODIMAPA sigue, todavía hay una promotora que está encargada del Centro y tiene actividades con padres y con niños y en la comuna 13 hay una promotora también encargada del Centro Familiar y ella ha variado o mejor dicho se ha adaptado a las necesidades de la comunidad y tiene un programa de huertas caseras (Inés Arango de Castaño, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

Así mismo, entre 1984 y 1985, se desarrolló un Proyecto de formación dirigido a maestros en Tame– Arauca y Armenia-Mantequilla – Antioquia, con financiamiento de la parroquia y en asocio con una Organización Comunitaria, a través

de la cual se implementó el Programa “Juega y Aprende a Pensar” -JAP-. El componente investigativo consistió en la evaluación y el seguimiento al programa. En la ciudad de Bogotá se realizó una investigación evaluativa del Programa “Juega y Aprende a Pensar”, dirigida por María Cristina García, que permitió evaluar y rediseñar los materiales de los juguetes de madera para que fueran evolucionando hacia materiales impresos, adaptados para el contexto escolar y diseñados también por Glen, de manera que pudiesen utilizarse dentro del aula de clase, con participación de estudiantes de la maestría en Bogotá. En palabras de Inés Arango:

Se realizaron simultáneamente, la formación de maestros y el Programa Juega y Aprende a Pensar, no hubo una investigación ligada a los postgrados, pero sí evaluación, a través del control de asistencia y cumplimiento de compromisos de la gente y de la identificación del efecto que producía en ellos la capacitación (Inés Arango de Castaño, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

En 1987 se da en el Chocó continuidad a la investigación en las áreas de malaria y de nutrición, así como el proceso de seguimiento y evaluación de los programas desarrollados a nivel institucional con impacto a nivel latinoamericano:

La investigación en nutrición fue desarrollada con Sonia Portilla en Chocó. Y la evaluación la hizo Glen con el apoyo de Alejandro Acosta y Fernando Peñaranda. Trabajaron en la evaluación de promotoras y asesoras y madres de familia, con fichas aplicadas a los tres niveles. Alejandro trabajaba con Glen en un programa de evaluación muy sistemático, con manejo de guías de implementación en proyectos de desarrollo en Nicaragua y Costa Rica. La gente pedía capacitaciones de acuerdo a las necesidades (Inés Arango de Castaño, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

En 1989 Inés Arango participó del Proyecto de Formación del personal de salud de varios municipios del Bajo Cauca, en compañía de Fernando Peñaranda. Inés enfatiza en la importancia del seguimiento y la sistematización: “Aquí se logró la tesis de grado de Fernando Peñaranda, el seguimiento fue fuerte y continuo, la tesis fue sobre eso” (Inés Arango de Castaño, Líder de proyectos en el origen de CINDE, entrevista 2022).

En la segunda década de este periodo y tras los aprendizajes acumulados en la década anterior, CINDE implementó nuevos proyectos de investigación y desa-

rrollo con ampliación al continente²⁴. como los siguientes: entre 1993 y 1995, se desarrolló un proceso de asesoría y seguimiento al I.M.A.S en Costa Rica, para la implementación de hogares comunitarios, capacitando personal del nivel central de la institución y equipo de las regiones. El resultado fue la organización de hogares comunitarios y la producción de 12 manuales para la formación de las coordinadoras de los hogares Comunitarios. Como lo describe Inés Arango, en el marco de este proceso se llevó a cabo una investigación que permitió visibilizar y fortalecer experiencias innovadoras de atención a los niños y las niñas:

Se hizo una investigación donde participo Sara Victoria Alvarado de CINDE y Beatriz Cobián del I.M.A.S. De acá resultó una pasantía de 35 profesionales por espacio de mes y medio recorriendo tres ciudades: Bogotá, Manizales y Medellín. El proceso se orientó a la observación y el análisis de experiencias innovadoras de atención a la niñez. Este programa fue financiado por una organización española y por el nivel central de Costa Rica, se organizaron 500 o más hogares comunitarios en diferentes regiones. Todavía las participantes de la pasantía siguen en contacto, han podido aplicar los aprendizajes. Faltando un mes quedaba por ejecutarse un recurso, yo logré armar 5 equipos para la generación de dos manuales, asesoré al equipo y los logramos hacer en un mes (Inés Arango de Castaño, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

En paralelo, en 1994, se implementó el Proyecto de evaluación al programa AJARI en Bolivia, en varias localidades, acción radial implementada en diversas comunidades. El proceso consistió en la evaluación del programa en mención y en la implementación del trabajo con padres de familia, Inés Arango capacitó al equipo y apoyó en la adaptación al programa.

Entre 1994 y 1998, tuvo lugar el Programa de Formación y Asesoría en la Implementación de un Enfoque Integral para el Control de la Malaria y Sistematización de la Experiencia, en 30 municipios del Departamento de Antioquia, cuyo objetivo era estructurar de manera participativa un proceso de seguimiento al programa de formación y asesoría en la implementación de enfoques integra-

24 CINDE, como institución, -así como sus fundadores a título individual- ha desarrollado actividades en más de 30 países, principalmente de América Latina. Ha trabajado con gobiernos de diferentes niveles, organizaciones no gubernamentales y organismos internacionales. Es Centro Cooperador de la UNESCO para la niñez temprana en América Latina y ha impulsado el desarrollo de políticas públicas para la primera infancia.

les basados en el desarrollo humano y social, para los programas de control de la malaria en la regional del Bajo Cauca, con el objeto de asegurar la sostenibilidad y una mayor disseminación de la experiencia construida.

En esta segunda década, la investigación en CINDE también estuvo marcada por un proceso de reflexión y reorganización de la investigación en las maestrías y una ampliación de los temas de investigación. Este proceso convocó a profesores, profesoras y estudiantes a revisar la manera de la investigación anclada hasta ese momento, en los espacios laborales de los participantes:

En la maestría se tenía un modelo de formación investigativa que implicaba realizar la tesis en los contextos laborales de los participantes; en ese tiempo no había lo que hoy tenemos como grupos y líneas de investigación, teníamos unos grupos de estudio. En esos primeros años de la década de los 90, se empezó a identificar la necesidad de fortalecer la comunidad académica, de investigar más allá de los contextos laborales y de tener investigaciones institucionales que ayudaran a generar escuelas de pensamiento y a fundamentar campos más estructurados para la investigación. Se realizaron unos talleres en los que analizamos de manera colectiva los intereses investigativos de los participantes y, derivado de ello, construimos las primeras líneas de investigación que, si bien con el tiempo se han ampliado y problematizado para expandirse, nacieron de los intereses de la gente y los territorios y son las que hoy tenemos (Sara Victoria Alvarado, Investigadora y Directora General actual de CINDE, comunicación personal, 2022).

Derivado de este proceso, se identificaron dos nuevos grandes temas investigación en Manizales. Uno enfocado en las problemáticas de la ética ciudadana; los desarrollos de esta línea se dinamizaron por medio de cinco encuentros internacionales sobre ética civil, ciudadana y educación por la paz. En estos encuentros se contó con la participación de investigadoras e investigadores como Adela Cortina y Guillermo Hoyos, con quienes se generaron diálogos e intercambios que sirvieron para instalar el campo de estudios en la maestría desde donde, años más tarde, en 1996, se impulsó, el desarrollo de la investigación sobre valores, imaginarios y actitudes frente a la paz con 1961 niños y niñas de todo el país. Los resultados de este proyecto fundamentaron la creación del *Programa Niños, Niñas y Jóvenes constructores de Paz*, al cual nos referiremos en el siguiente aparte, dado el alcance que ha llegado a tener.

En 1996 se llevó a cabo la investigación sobre prácticas de crianza en zonas rurales antioqueñas y un estado del arte de la investigación en educación inicial en Antioquia. Se trabajó con treinta y dos familias vinculadas a las acciones educativas del PEFADI, Programa de Educación Familiar para el Desarrollo Infantil, en los municipios de Urrao, Dabeiba, Jericó y San Pedro de los Milagros en el Departamento de Antioquia, con el objetivo de identificar, describir y analizar, desde el punto de vista de su aporte al desarrollo sano e integral de los niños y las niñas, las prácticas de crianza que se vivencian al interior de las familias de zona rural con aquellos y aquellas menores de seis años, de algunos municipios antioqueños que han sido influidas por el PEFADI.

Así mismo, dicho año, se generó la evaluación de los programas del dominio de aprendizaje realizados por Plan Internacional en Suramérica y el diseño de la estrategia básica regional para el decenio, cuyo objetivo era identificar, describir y evaluar los programas educativos de Dominio de Aprendizaje que apoyaba la Fundación Plan Internacional en Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú, en términos de calidad, cobertura, respuesta a necesidades y aportes al desarrollo integral de los niños, las niñas y sus contextos; y diseñar una propuesta de estrategia básica para el Dominio de Aprendizaje como apoyo a los países y a sus Oficinas de Campo en la definición de prioridades y en la delimitación de sus intervenciones.

Entre 1997 y 1998, CINDE desarrolló un proceso de asesoría y seguimiento al FONIF, en Nicaragua, para la implementación de hogares comunitarios que fueron llamados CICOS. Se aportó la formación a los profesionales del FONIF, a grupos de apoyo de las diferentes regiones, a ONGs, al personal de universidades y del Ministerio de Salud y a grupos de padres de familia de las regiones. De igual manera, CINDE desarrolló, un proceso de evaluación y seguimiento con la participación de Ofelia Roldán, María Teresa Luna e Inés Arango.

En paralelo, entre 1996 y 1998 se generó el Programa de Cualificación de los Servicios de Salud para los Municipios de Nuquí y Bahía Solano, con el objetivo de fortalecer la prestación de los servicios de salud en la zona rural con la participación comunitaria, de tal forma que se pudieran establecer procesos sostenibles, dirigidos y gestionados a nivel municipal y local, que posibilitaran la implementación de una verdadera descentralización en la salud para el tratamiento de la malaria. El componente investigativo de este programa consistió en la sistematización y el seguimiento al proceso.

A continuación, se mencionan muy brevemente otros proyectos, programas de formación, asesorías y pasantías, nacionales e internacionales, resultantes de la consolidación y difusión de los novedosos y exitosos programas emblemáticos del CINDE, muchos de los cuales se dieron en paralelo con el fortalecimiento de PROMESA:

- Gran proyecto de formación al personal de COMFAMA²⁵ para la implementación del Programa Integrado Escuela Hogar en todas las unidades. Como lo resalta Inés Arango:

(...) el impacto fue muy interesante porque después de que se capacitó este grupo por mucho tiempo, como dos años y medio, nosotros hicimos ese proceso de capacitación como en dos fases: primero capacitamos la gente y en la segunda etapa los que estaban en la capacitación hacían los talleres; entonces, nosotros estábamos con ellos todo el tiempo evaluando y mirando cómo hacían el trabajo para hacer las observaciones de acuerdo a lo que veíamos y lo implementaron aquí en Medellín, en todas las unidades de Comfama en el área metropolitana porque lo hicieron en Envigado, Itagüí en Medellín y no se en que otras partes, fue un equipo muy permanente asistiendo (...) nunca faltaban a las reuniones (Inés Arango, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022)

- A menor escala un proyecto de formación al personal de “Tíos Suizos”, una pequeña organización civil de voluntarios en Suiza, quienes estuvieron apoyando centros de nutrición. Se adelantó “(...) a dos niveles: primer nivel a la parte administrativa, el segundo nivel a las promotoras y madres del programa, en 1980”. (Inés Arango, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022)
- De gran alcance fue también un programa que se adelantó con la Patrulla Aérea de Antioquia, para implementación de las brigadas de salud para las comunidades de Chocó con participación de Fernando Peñaranda y de Inesita como única maestra:

(...) y por mucho tiempo asistimos a ese programa y fue muy interesante porque entonces nos reuníamos los equipos que iban a trabajar nos reuníamos muchas veces en CINDE y planeaban conmigo las actividades pedagógicas

25 Comfama: es la Caja de Compensación Familiar de Antioquia.

gicas y les hacía temáticas de salud o de nutrición con títeres y ellos (los de la Patrulla), empezaron a presentar sus charlas a base de títeres y de dramatizaciones, también fue para ellos un cambio de mentalidad y de ver cómo la gente respondía también a esas actividades (...) fue como en el 82, impactó muchísimo porque tuvimos trabajo en todas las comunidades donde estaba PROMESA; se turnaban para ir a la Bahía, al Valle a los lugares más apartados, Cupica. (Inés Arango, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

- Un programa muy original fue el apoyo a preescolares a través radiotéléfonos:

(...) donde reuníamos las promotoras cada 8 días para aprender el manejo de algún juguete enfatizándolo en los procesos de desarrollo de pensamiento, produjo una cartilla y llegó a conocerse a través de pasantías en Venezuela y de Panamá (...) en el Chocó tuvo la participación de 15 comunidades 1994-1997. (Inés Arango, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

- Programa de formación de promotoras y madres para el proyecto de nutrición, en 15 comunidades de la Costa Chocoana con el apoyo de asociaciones francesas, suizas y españolas desde 1983, quienes apoyaron financieramente el programa, tras la suspensión de recursos de parte de la Fundación Van Leer.
- Programa de tres pasantías en temas de atención a la niñez para grupos indígenas de diferentes lugares de Colombia, 2010, 2011, 2012. Estos programas fueron financiados por organizaciones colombianas: Éxito, el Fondo para la Acción Ambiental, entre otros; en cada pasantía venían 30 y 35 indígenas. Inés Arango como coordinadora académica narra:

(...) y fue también un proceso muy lindo porque antes de venir ya teníamos el listado de los participantes y les mandábamos a los participantes un cuestionario donde se permitirá escribir como la historia de su comunidad, los juegos, las costumbres, en nutrición y en muchas cosas y te cuento que resultaban cartillas hermosas, elaboración de los materiales por los mismos indígenas, cartillas que parecían que podían haber sido publicadas pero nunca se tuvo plata para eso y esas cartillas todavía existen en CINDE. (Inés Arango, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

- Proyecto de diseño y elaboración de materiales para los programas Gestantes, Crecer en familias, Centros familiares y comunitarios CINDE de 2006-2008.
- En el ámbito internacional se realizan consultorías en programas de atención a la niñez en algunos países y formación de personal en ciertas localidades: Rex Bolivia, en el Alto la Paz, Santa Cruz, Cochabamba.
- También a nivel internacional el Programa CEFACEI en Panamá financiado por la OEA: formación y acompañamiento al personal del Ministerio Educación en varios momentos.
- Proyecto en Paraguay para formación al personal del Ministerio de Educación solicitado por el Banco Mundial: asesoría a equipos en la elaboración de materiales para preescolar quedando como resultado tres manuales.
- Formación al personal de Save The Children en Ecuador, sobre el Programa Juega y aprende a pensar, trabajo con padres y la organización comunitaria.
- Proyecto de implementación y organización de ludotecas en tres comunidades en el Salvador, contratados por Unicef, y un diplomado 2000- 2002, para los profesionales del Ministerio de Educación. También hubo capacitación con los agentes educativos en las tres comunidades.
- Programa de asesoría para llevar a cabo pasantías en temas de atención a la niñez para grupos de asesores y técnicos de los ministerios de educación del Salvador, México, Chile, Argentina, Bolivia, Ecuador, Panamá, Venezuela, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Guyana; eran financiados por la OEA, quien daba financiación a los mejores proyectos.
- Programa de seis pasantías para maestras de diferentes regiones de Chile financiadas por su Ministerio de Educación. Pasaban por Bogotá, Manizales, Medellín, 1994-2000, cerca de 30 y 35 maestros que venían por mes o mes y medio. En palabras de Inés Arango quien las coordinaba: “(...) al comienzo venían con una mentalidad muy de maestra en grupito de niños, pero ya al final por ejemplo, en la cuarta o quinta pasantía ya ellas habían superado ese concepto y tenían trabajos comunitarios hermosísimos”. (Inés Arango, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

DOS HITOS RECIENTES: PROGRAMA NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES CONSTRUCTORES DE PAZ Y EXPEDICIÓN PEDAGÓGICA

PROGRAMA NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES CONSTRUCTORES DE PAZ

En palabras de Sara Victoria Alvarado:

En el año 96 arrancó el Programa Constructores de Paz con las investigaciones sobre valores, imaginarios y actitudes frente a la violencia. Se hizo el estudio con 1961 niños de todo el país. Estos resultados fueron la base para empezar Constructores de Paz. Y desde que inicia Constructores toda la investigación se pone en función de ese programa (Sara Victoria Alvarado, Investigadora y Directora General CINDE, comunicación personal, 2022).

Héctor Fabio Ospina, quien coordinó el Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz en sus orígenes, lo sitúa como un proyecto educativo acompañado de la investigación, orientada a develar las voces de los propios niños y niñas, que hasta el momento habían sido silenciadas, que inició a través de la implementación de una prueba piloto en escuelas en territorios precarizados en Manizales, Ibagué y Neiva, con el liderazgo de graduados de los postgrados de CINDE y con participación de estudiantes de los programas en mención:

El proyecto Niños, Niñas y Jóvenes Constructores y Constructoras de Paz que inicia antes de la finalización del siglo pasado, nace como un proyecto de educación en las instituciones educativas oficiales en Colombia y también como un proyecto acompañado de la investigación. El proyecto educativo que adelantamos se realiza inicialmente como experimentalmente piloto en varias ciudades de Colombia, inicia en la ciudad de Ibagué, en la ciudad de Neiva y en la ciudad de Manizales, en escuelas, en ese momento de primaria, que además eran escuelas, no como ahora se les llama instituciones educativas o colegios, eran en ese momento escuelas de primaria que se trabajaban en sectores muy populares en esas tres ciudades. Iniciamos con tres o cuatro escuelas ese proyecto y fue a partir de poder recoger las voces de las niñas, de los niños, inicialmente de los primeros grados de la primaria y muy rápidamente hasta llegar a quinto grado, ese proyecto lo coordinaban egresados de la maestría en Neiva y también en Ibagué; en Manizales lo

coordiné yo, haciendo un trabajo en compañía con los alumnos de la maestría que eran unos discípulos míos en ese proceso y allí empezamos rescatando y planteando, digamos, unas voces que no habíamos encontrado en ningún momento que fueran protagónicas y que se les escuchara, que eran las voces de los niños y niñas de la primaria... lo que pensaban sobre la paz en Colombia (Héctor Fabio Ospina, Profesor Investigador y Líder Grupo Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, comunicación personal, 2022).

Tal como lo argumenta Héctor Fabio Ospina, este programa emerge en respuesta a los desafíos del contexto, interpelados por las voces, las opiniones y los sentires, de los niños y de las niñas, así como aquellas voces de sus madres, padres, profesoras y profesores:

En un momento de mucha conflictividad y donde se estaban empezando a hablar de negociaciones de paz en las zonas de distensión para las Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia (FARC) ; es por eso que realmente este proyecto tiene como estas bases en un momento clave de la historia de Colombia, una historia de guerras muy desiguales del ejército y del Estado, también involucrado en esa guerra, y, por otro, lado los paramilitares y, por supuesto, guerrillas que hacían parte de esta confrontación beligerante por el poder, es allí donde precisamente nace el proyecto Constructores y Constructoras de Paz, con las voces de ellos (los niños y las niñas), después de una indagación larga que habíamos venido haciendo en encuentros de paz y de educación para la paz, donde no encontramos más que un solo proyecto que había hecho el gobierno, de educación que se llamaba La Paz de Los Mil Días y que fue por tres años, a finales del siglo pasado (...) nosotros entonces vimos que en ese proyecto eran las voces adultas del Ministerio, de los profesores, las que determinaban y definían qué había que hacer para educar para la paz, qué se esperaba que se lograra muy rápidamente; nosotros nos dimos cuenta, por los encuentros internacionales de paz que organizamos, que en ninguna parte de Colombia ni de América Latina se había consultado ni se había tenido en cuenta la opinión y la palabra, no solamente la opinión sino sus sentires, de los niños y las niñas, con relación a la paz; y es esto lo que da pie y origen a este maravilloso proyecto, y yo diría programa de educación para la paz, que nació con toda fuerza de ellos y ellas. Recuperamos también voces de los padres de familia, voces de los profesores y profesoras, ellos cómo entendían lo que los niños y niñas estaban planteando (Héctor

Fabio Ospina, Profesor Investigador y Líder Grupo Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, comunicación personal, 2022).

El proceso investigativo que posibilitó la creación del Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz fue participativo, de esta manera, el diseño del Programa fue co-gestionado con la participación de niños, niñas y sus agentes relacionales; reconociéndoles como interlocutores válidos, con saberes y conocimientos importantes para contribuir a la construcción de paz en horizonte presente y futuro. Así mismo, se desarrolló un proceso de medición de impacto, lo que posibilitó reconocer la potencia del Programa y generar las adaptaciones necesarias:

Durante seis meses hicimos ese trabajo, nos reunimos luego en Manizales, concretamente en el centro de Confamiliares, en La Rochela, nos encontramos allí a nivel nacional con los niños, niñas, padres de familia y profesores de esas instituciones para diseñar la propuesta de Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz; les habíamos aplicado a los niños una prueba de iniciación para determinar lo que ellos vivían y pensaban con relación a la paz y luego, al finalizar los seis meses, volvimos a aplicar este mismo instrumento que lo habíamos validado y lo teníamos bastante bien estudiado, le habíamos hecho su prueba piloto, habíamos hecho su juicio de expertos y probamos los resultados finales y encontramos muy significativos los cambios de los niños a partir de un proyecto diseñado y construido por ellos y ellas, a partir de lo que ellos son y lo que ellos quieren realmente, educar a otros niños y educarse a sí mismos desde ahí, o sea, esto parte desde una base muy grande de confiar en que los niños saben, tienen conocimientos, saben qué país desean, saben qué relaciones quieren tejer en sus comunidades, en sus escuelas y en sus familias con relación a la paz. Ahí apareció la propuesta, precisamente de uno de ellos muy comprometido, y por eso aparecen “Las Figuras De Don Violencio” y otros personajes más a partir de los pensares de los niños y fuimos recogiendo toda la información (Héctor Fabio Ospina, Profesor Investigador y Líder Grupo Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, comunicación personal, 2022).

La socialización de los resultados alrededor de los impactos generados con el Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz posibilitó la generación de alianzas y la consecución de recursos para su financiamiento en diversos territorios del país por un tiempo prolongado:

Presentamos los resultados de ese proyecto educativo y también de la investigación que se había hecho, pues, precisamente a partir de la comparación del pre-test con los resultados del post-test, sobre esto que tiene que ver con los asuntos de paz, resulta que un grupo grande de estas instituciones vieron la pertinencia de este proceso para apuntarle al desarrollo siguiente del proyecto a nivel nacional como fueron Unicef, la Fundación Restrepo Barco, la Fundación Save the Children (...) y con esto se logró la financiación de parte de estas entidades y organizaciones para que se extendiera este proyecto a escuelas en diferentes ciudades de Colombia y esto también, en ese momento, muy cercano a estos días, también se organizó por parte de Unicef una votación de los niños por la paz en Colombia y por esto este proyecto hizo mucha sintonía con estos desarrollos propuestos por Unicef, con quien trabajamos por un tiempo muy largo (Héctor Fabio Ospina, Profesor Investigador y Líder Grupo Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, comunicación personal, 2022).

Como lo plantea Héctor Fabio Ospina, se desarrolló una sistematización permanente del Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz, así como la adaptación a nuevos actores como las y los jóvenes, sin perder el carácter participativo y la intencionalidad de dejar capacidades instaladas en los territorios y actores a través de la generación de materiales educativos:

Posteriormente, ya se unió Save the Children para extender el proyecto al bachillerato ya con adolescentes y jóvenes, con quienes se produjeron los cuatro famosos libros para padres y madres, para profesores y profesoras, para niños y niñas, sobre los asuntos de paz que recogían este trabajo y fue un trabajo que siempre se sistematizó, siempre se tuvo el componente investigativo y tuvo el componente educativo profundo, con unas bases muy fuertes en las miradas de una educación participante que se construye con los propios agentes educativos, que son los niños, las niñas, los jóvenes como estudiantes y los profesores, profesoras, padres de familia y las comunidades (Héctor Fabio Ospina, Profesor Investigador y Líder Grupo Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, comunicación personal, 2022).

LA EXPEDICIÓN PEDAGÓGICA: LA EDUCACIÓN COMO TEMA DE INVESTIGACIÓN Y DE PROYECTOS DE DESARROLLO

El segundo tema de investigación que surgió en el Eje Cafetero, en la década en cuestión, fue el de la educación, ligado al programa nacional de Expedición Pedagógica, el cual fue desarrollado en Risaralda y Quindío, con el apoyo de las gobernaciones y las alcaldías. Igualmente, en este tema se generaron cinco encuentros internacionales de pedagogías activas y de desarrollo humano, que impulsaron la creación de la Red de Pedagogías Activas y Desarrollo Humano y una primera maestría en este tema, que tiempo después se convirtió en la maestría actual de Educación y Desarrollo Humano. Como lo argumenta Héctor Fabio Ospina, la Expedición Pedagógica, liderada a nivel país por la Universidad Pedagógica Nacional y con la participación de CINDE y de otras entidades, buscó cartografiar las acciones educativas:

Se buscaba conocer, acercarse a la vida del maestro, a lo que los maestros hacen educativamente y que están haciendo en sus comunidades. Con comunidades se refiere a los barrios y a los sitios donde se trabaja a nivel rural y urbano. Este es un proyecto para saber qué pasa en las escuelas, qué acontece allí, en términos del liderazgo, el acontecer y la vida de los educadores en las escuelas (Héctor Fabio Ospina, Profesor Investigador y Líder Grupo Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, comunicación personal, 2022).

El objetivo mencionado se logró, como lo plantea este investigador, a través de la expedición como metáfora investigativa, que implica habitar el territorio y co-construir con los actores:

Se toma el concepto de Expedición como el viaje a la vida de los educadores, pero hay una cuestión que no solamente tiene que ver con la acción interna en las escuelas, sino también con el camino que los profesores tejen con los padres de familia, con los niños, pero también con todo el mundo comunal, político y social, de los municipios y ciudades donde se encuentran las escuelas, su compromiso con la paz, la democracia y en ese sentido se da el diálogo con los profesores en el cual ellos den a conocer su trabajo a través de los expedicionarios quienes por medio de sus diarios de campo, entre-

vistas, grabaciones, filmaciones, etc., invitan a los profesores a expresar y exponer todo lo que hacen, sus experiencias de aula y sus proyectos, toda esta información se recoge, se sistematiza y se organiza de una manera muy participativa (Héctor Fabio Ospina, Profesor Investigador y Líder Grupo Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, comunicación personal 2022).

Fue de gran relevancia la participación activa y el trabajo en red que involucró diversos actores y sectores del orden nacional y territorial a favor de un objetivo común, tanto en términos de acciones como de apoyos económicos, con un papel significativo del Movimiento Pedagógico de Educadores de Colombia y con la realización de gestiones institucionales y personales:

Los expedicionistas en Quindío y Risaralda, en trabajo conjunto, trazaron trochas, caminos, lugares de encuentro, fue un gran movimiento educativo que se estaba continuando y esto es muy importante de anotarlo, la experiencia y el trabajo que venía haciendo el sindicato de educadores en Colombia, con todo lo que se llamó el Movimiento Pedagógico Nacional²⁶ (...) A mí me invitó en ese momento el director, Alejandro Álvarez profesor de la Universidad Pedagógica quien desarrollaba una coordinación colegiada con Alberto Martínez y Pilar Hunda; en ese momento se vincularon educadores importantes del país, después de dos o tres años se vinculó Marco Raúl Mejía y después se desarrolló la Expedición en otros departamentos, pero ya no con financiación nacional, sino con la financiación de los departamentos y municipios. Inicialmente, se realizó con financiación de recursos de la nación, ya que era una política nacional y asignó estos recursos a la Universidad Pedagógica Nacional, para hacer ese proceso, aun cuando siempre hubo apoyo de los municipios y fue muy importante, por ejemplo, el aporte que dio Armenia. Recuerdo que mí me dijeron la gobernadora del Quindío, el Alcalde de Armenia en ese momento y el secretario de educación municipal y departamental de Armenia: “no los incluimos en ese proyecto porque estamos en procesos de reconstrucción, acaba de pasar el terremoto que destruyó parte de Armenia y del Quindío, los recursos son para la reconstrucción” y yo les fui mostrando el espíritu de la expedición y les decía

26 “(...) que fue creado en los años ochenta. Empezando los noventa en Ubaté se inició este proceso con educadores y ahí estuvo al frente el presidente, en ese entonces, del sindicato de educadores de FECODE a nivel nacional” (Héctor Fabio Ospina, Profesor Investigador y Líder Grupo Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, comunicación personal, 2022).

“reconstrucción no es únicamente hacer edificios, volver a levantar edificaciones de escuelas y todo esto que quedó agrietado, reconstrucción es poder pensar en este espíritu expedicionario para restablecer el tejido social de los educadores y las escuelas y, realmente, ellos poco a poco, después de un año de diálogos, fueron entendiendo que era un paso muy importante para la reconstrucción del Quindío y de Armenia desde el asunto pedagógico, educativo, ese trabajo, con los educadores, con los alcaldes; porque participaban todos esos sectores, todas esas fuerzas que son importantes en el municipio, entonces fue un trabajo muy bonito pedagógico educativo y donde aprendimos mucho con los expedicionarios, con ellos eso se sistematizó, se recogió en libros, hoy hay varios libros que recogen ese primer proceso (...) de esa primera etapa salieron materiales muy lindos, porque había un recurso nacional muy grande, para financiar todo esto, se hizo un trabajo muy grande con escuelas, profesores, estudiantes, todo con el sector público, a mi manera de ver es el proyecto educativo e investigativo más importante de Colombia (Héctor Fabio Ospina, Profesor Investigador y Líder Grupo Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, comunicación personal, 2022).

Capítulo III

La Investigación del CINDE: Una Apuesta Transformadora

El presente capítulo recoge la sistematización del Campo de Investigación en CINDE, en su segunda etapa y en el momento actual, incluyendo lo que se avizora en el futuro. En el capítulo anterior, se presentó lo que ha sido el horizonte de sentido de la investigación, en términos de lo que significa investigar participativamente para transformar en CINDE como acción inherente a los programas y proyectos de desarrollo que han sido sus hitos fundacionales. Como parte del fortalecimiento en una segunda etapa, se resaltan los hitos, los trayectos recorridos y la nueva dinámica que llega con el nuevo siglo. Con esta nueva dinámica se adelantan proyectos de investigación y desarrollo, se muestra el salto cualitativo de proyectos a programas de investigación, la creación de grupos y líneas en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales, niñez y Juventud, se describen los trillos o caminos de la investigación en CINDE, por medio de las historias de sus grupos de investigación y desarrollo, en alianza con algunas universidades; y, por último, se refieren ciertos aprendizajes de estos años para el campo y los retos para seguir recorriendo el camino de la investigación a nivel institucional.

HORIZONTE DE SENTIDO DE LA INVESTIGACIÓN EN CINDE: INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA Y TRANSFORMADORA

CINDE, ha asumido un compromiso permanente con la co-construcción de conocimientos basada en el reconocimiento de las particularidades de territorios, culturas y agentes sociales y en su vinculación activa como protagonistas de su biografía e historia colectiva, en torno a problemas, escenarios, actores, condiciones, sentidos, prácticas, políticas, relaciones y acciones de niños, niñas, jóvenes y sus agentes relacionales en el mundo, especialmente en Latinoamérica, con el fin de contribuir herramientas epistémicas, conceptuales, metodológicas y pedagógicas que favorez-

can el desarrollo de alternativas de acción y cambio. De ahí que, como lo han planteado Arango y Nimnicht (1983), la investigación haya sido pensada y agenciada como un vehículo para mostrar las contradicciones sociales que existen y un vehículo para desarrollar alternativas viables dentro de los contextos locales, tendientes a crear nuevos modelos de desarrollo social y educativo que respondan a necesidades y características particulares.

Este posicionamiento, ha llevado a la Fundación a construir una comprensión disruptiva de la investigación, desde la cual asume que necesariamente va ligada al agenciamiento y la transformación social:

La investigación y el desarrollo funcionan de manera articulada y no se concibe su propósito sin articulación, dado que, los proyectos de desarrollo sin investigación que les sustente no podrían evidenciar su reflexión, su actualización y el conocimiento que se tiene de las comunidades para poder acompañarlas. De igual forma, los proyectos de investigación que no impactan de manera directa los proyectos de desarrollo, limitan su alcance y se quedan en el abordaje academicista de la realidad (Políticas y Lineamientos Nacionales de Investigación y Desarrollo, CINDE, 2021, p. 2).

Esta postura argumenta que, por un lado, la investigación y el desarrollo son dos procesos articulados que se afectan mutuamente y, por otro, partiendo de esta relación indisoluble, la investigación debe generarse desde enfoques cada vez más complejos y flexibles que permitan conocer, comprender, actuar y transformar. Es así como la Fundación ha trabajado especialmente desde la investigación aplicada entendida por sus fundadores y por todos los profesionales que han pasado por ella, como práctica orientada a la mejora de las condiciones de vida de quienes se encuentran en mayores condiciones de precarización.

El carácter transformador y ligado a agentes y territorios de la investigación en CINDE, ha implicado necesariamente la participación, comprendida como práctica dialógica, reflexiva y comprensiva “con” comunidades y actores sociales, críticos y políticos:

La apuesta por generar espacios y estrategias de diálogo, de reflexión y de comprensión colectiva y comunitaria donde las familias, las mujeres, los maestros, los niños y niñas pueden conocer su propia realidad y actuar sobre ella. Es decir, que la investigación en CINDE es también un proceso pedagógico que enseña a las personas a transformar su mirada del mundo desde

la pregunta, desde la sospecha, desde la creatividad; son investigaciones que ayudan a desvelar las estructuras, modelos, sentidos y prácticas que están atrapadas en las expresiones objetivizadas de la realidad (Sara Victoria Alvarado, Investigadora y Directora General de CINDE, comunicación personal, 2022).

En este sentido, la concepción que CINDE ha construido de la investigación la sitúa como una práctica social e histórica, dinámica, compleja y configurada por otras prácticas como la estética, la científica, la ético-política, la comunicativa-cultural y la subjetiva. Al decir de Alvarado, Patiño y Ospina-Alvarado (2018), la investigación se nutre del asombro, la creatividad, la generación de nuevas formas de entendimiento y relacionamiento, la transformación de condiciones estructurales, la simbolización y ampliación de saberes y prácticas, la reflexividad crítica y el fortalecimiento de métodos para la comprensión y la transformación:

Como práctica estética la investigación comprensiva y transformadora, pasa por el fortalecimiento de la capacidad de asombro del investigador, por el desarrollo de su creatividad para inaugurar realidades alternativas a partir del encuentro con los otros. La estética se refiere no solo a que los niños, niñas y jóvenes y adultos puedan crear otras formas de entendimientos, sino a que el investigador pueda cuestionar y ampliar sus propias prácticas mediante, la creación de nuevas formas de entender/se y relacionar/se consigo mismo y con los otros. Al ser práctica ético-política, la investigación debe partir del reconocimiento del contexto socio-histórico, de las necesidades y potencialidades propias de los niños, niñas, jóvenes, agentes relacionales e instituciones que participan, incluido el propio investigador, con miras a la transformación de las condiciones que objetiva y subjetivamente facilitan la reproducción de asuntos como las violencias y desigualdades. Como práctica comunicativa-cultural la investigación crítica y transformadora, pasa por procesos intersubjetivos y espacios simbólicos de creación, reconocimiento, confrontación, articulación y ampliación de saberes y prácticas que solo son posibles en actos comunicativos y emocionales, entre sujetos con visiones y experiencias plurales de la realidad. En cuanto a práctica subjetiva, la investigación implica la reflexión crítica, mediada por la emoción y el cuerpo. La dimensión subjetiva de la investigación permite rescatar al sujeto situado y en permanente construcción; validar su voz, su saber, su emocionar; reconocerlo como un ser completo y parcialmente determinado por los factores externos de su contexto y cultura. Finalmente, la investigación como práctica científica implica la identificación y reconocimiento de un objeto-sujeto

de estudio que es móvil, complejo e histórico; que requiere el uso de marcos epistémicos y teóricos flexibles, provisionales y glo-locales que faciliten el diálogo permanente. Esto indudablemente requiere la valoración, uso y cualificación de métodos que garanticen pertinencia, creatividad, emergencia y también confiabilidad y validez en el proceso de comprensión que busca la transformación de la realidad (Alvarado, Patiño, Ospina-Alvarado, 2018, p. 221).

PRINCIPIOS ORIENTADORES

Este horizonte de sentido de la investigación en CINDE se ha desplegado a través de unos principios²⁷ que orientan el desarrollo de los procesos de investigación en territorio, y los de enseñanza de la investigación como práctica social, compleja y situada. Estos principios son: a) Participación y diversas perspectivas, que apunta a que el proceso investigativo debe proveer distintas versiones del mundo y sobre el conocimiento, así como diversos medios y formas para acceder a él y participar en su construcción; b) Pertinencia y relevancia de la investigación mediante el reconocimiento, la validación, la inclusión y la articulación de necesidades, capacidades e intereses de las y los participantes en un contexto situado; c) Productividad, toda experiencia de investigación debe permitir la solución de problemas reales; d) Reflexividad y autodesarrollo, la investigación debe proveer mecanismos de retroalimentación permanente a nivel individual y colectivo que apoyen en las y los participantes la comprensión del significado de sus propias acciones con el fin de convertir cada actividad del proceso en una experiencia de nuevo conocimiento; e) Autotelia, se refiere a la automotivación de las investigadoras y los investigadores generada por el interés intrínseco que encuentren en el propio proceso de construcción de conocimiento, y no por determinismos y recompensas externas, lo que implica la autodirección de su proceso, por la motivación encontrada al interior de las propias experiencias investigativas; f) Negociación cultural y comunicación, la investigación debe desarrollarse en espacios de diálogo intersubjetivo, de comunicación abierta, en los que investigadoras, investigadores y participantes puedan construir su identidad y sus explicaciones de lo real, en el marco de su cultura y, a la vez, constituirse en constructores de significaciones culturales, de mundos posi-

27 Como se lo señaló en el Capítulo 2, estos principios se arraigan en los formulados por los fundadores, a partir de la propuesta de O.K. Moore y Anderson (1969, desde el “Modelo Educativo que responda a los Educandos”.

bles, de simbolizaciones nuevas, que enriquezcan y amplíen el marco de su propia cultura. (Guía de descripción del doctorado en Ciencias Sociales Niñez y juventud, 2021).

Al respecto de estos principios, Sara Victoria Alvarado, investigadora y actual directora general de CINDE, comenta que han sido punto de partida en la investigación, vinculando las prácticas dialógicas, el nexo teoría-práctica, el aprendizaje en el propio proceso investigativo, el posicionamiento de los actores participantes y la pertinencia de cara al contexto:

Desde sus inicios los principios que han orientado el trabajo de producción de conocimiento han estado relacionados con asuntos como el diálogo y la articulación entre teoría y práctica, es decir, que la práctica valide el conocimiento teórico y que el conocimiento teórico valide las prácticas; otro principio importante ha sido que a investigar se aprende investigando; de igual manera el principio del asumir a los actores no como objetos sino como sujetos de la investigación; y, finalmente, el de la pertinencia y la contextualización para responder a investigaciones situadas (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2022).

Ahora bien, desde esta visión compleja de la investigación, que articula lo particular y lo plural, se ha apostado por la creación de conocimientos que aborden los problemas del desarrollo humano, social y educativo de niños y niñas, desde la primera infancia, jóvenes, sus familias y otros agentes relacionales, en un entorno socio-histórico y cultural, a través de metodologías diversas y plurales:

Teniendo en cuenta sus múltiples determinaciones históricas, sociales y culturales, que lo hacen fenómeno abierto, inacabado, complejo, diverso, con diferentes aristas; trasciendan sus generalizaciones y permitan el análisis de lo particular, de lo plural, que den cuenta de niños, niñas y jóvenes y sus familias de carne y hueso, en contextos específicos y con dinámicas biográficas particulares; permitan desde metodologías plurales una aproximación más precisa a la realidad compleja, argumentando sus matices, entrecruzamientos y contradicciones; y reconozcan la necesidad de una pluralidad de enfoques, algunos de ellos orientados a la identificación de regularidades que permitan establecer las causas de un determinado fenómeno y generar ciertas leyes, desde las cuales se pueda controlar y predecir tanto el comportamiento de los actores como de los escenarios y procesos; otros, más ligados a la necesidad de poder dar cuenta de un determinado fenómeno, de

su proceso de constitución, de las necesarias rupturas y emergencias en las nuevas maneras de ser niño, niña o joven, de su articulación con el devenir de una determinada cultura, y a entender el sentido y los discursos insertos en las prácticas sociales y humanas; y algunos otros, que tienen como pretensión develar, explicitar y documentar las contradicciones inherentes a determinadas situaciones y fenómenos sociales en los que se juega la vida de los niños, las niñas, los y las jóvenes, favorecer su apropiación por parte de los actores que tengan roles protagónicos en dicha situación y generar transformaciones orientadas a condiciones más libertarias y democráticas de las sociedades, permitan hacer seguimiento, gestionar y evaluar las políticas públicas y los programas de atención a la niñez y a la juventud, y medir sus impactos, a partir de líneas de base y sistemas de información, y sistematizar sus procesos, creando modelos que puedan ser diseminados en otros contextos (Alvarado, 2013, p. 18).

Es así como los caminos recorridos en investigación en CINDE no dan cuenta de una única manera de hacer investigación, pero sí enfatizan en la necesaria orientación a la transformación, en la centralidad de los actores sociales, en la importancia de la pertinencia contextual y en un posicionamiento ético y político a nivel institucional recogido en los principios mencionados. Aun cuando lo expuesto ha estado presente desde los orígenes como Fundación, el transitar ha ido marcando algunos énfasis como se describe en el siguiente apartado.

HITOS, TRAYECTOS RECORRIDOS E IMPACTOS DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación en CINDE se ha vivido y organizado de diferentes maneras que han ido complejizándose a partir de las dinámicas, los cambios y las demandas propias de territorios y agentes sociales con los que se interactúa y trabaja, igual que de los socios cooperantes, así como por el movimiento en las agendas de política pública a nivel local, nacional e internacional, los avances y retos de la investigación en las ciencias sociales, las humanidades, la neurociencias y otras condiciones y circunstancias propias de la dinámica interna de la Fundación. En estas formas de organización y vivencia de la investigación se pueden reconocer al menos dos grandes momentos; uno, ligado a su emergencia, que fue desarrollado en el capítulo anterior; y, otro, centrado en su consolidación, objeto central de este capítulo.

A partir de la primera década del 2000, la investigación avanzó en una dinámica marcada por una continuidad y tres hitos centrales: la continuidad de proyectos de investigación y desarrollo; la creación del Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud y la consolidación y ampliación de grupos y líneas de investigación y desarrollo; la vinculación a redes internacionales de investigación; y el tránsito de proyectos a programas de investigación y desarrollo.

CONTINUIDAD DE PROYECTOS Y PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO

Dados los aprendizajes de la década anterior, CINDE optó por continuar desarrollando investigación alrededor de sus proyectos de desarrollo. Fue así como en el proyecto de diseño y elaboración de materiales para los programas de Gestantes, Crecer en Familia y Centros Familiares y Comunitarios, entre 2006 y 2008, se desarrolló un proceso de evaluación y sistematización coordinado por Gloria Carvalho, que contó entre otras personas con la participación de Inés Arango. De la misma manera, entre 2008 y 2011 se desarrolló un proyecto de investigación para la implementación del Programa Juega y Aprende a Pensar, en un proceso denominado “Hacia el mejoramiento de la calidad de la educación básica desde el fortalecimiento de habilidades del pensamiento”, entre CINDE y Génesis.

De otro lado, entre 2010 y 2015 se desarrolló un proceso de asesoría, formación y seguimiento al programa de la Comuna 13, replicando el modelo de PROMESA, proceso en el que un amplio número de practicantes desarrollaron tesis de grado. En paralelo, entre 2011 y 2014, se realizó la asesoría y el seguimiento al proyecto de Atención integral a la Primera Infancia desarrollado por la Fundación “Sembrando Esperanza”, a través de talleres de formación y observación al trabajo de campo de madres comunitarias, madres FAMI, multiplicadoras y docentes, con el financiamiento de ICBF del Atlántico y el FONDO ACCIÓN, proceso que se sistematizó una vez más a través de tesis de grado:

El proceso consistió en reuniones con las familias, visitas familiares y manejo de la Ludoteca Circulante de Juguetes. Se hizo sistemáticamente, empezamos a formar a las madres comunitarias, tenían el compromiso de reuniones con las madres, capacitaciones que ellas hacían, evaluación, seguimiento a las coordinadoras y seguimiento al trabajo de campo. Sandra Robayo y Olga Lucía Vásquez hicieron la tesis de sistematización de esta experiencia (Inés Arango de Castaño, Líder de proyectos en el origen de CINDE, comunicación personal, 2022).

En 2012, se implementó el proyecto “Convivencia Pura Vida”, en convenio interinstitucional con la Fundación Social y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá- AMVA-Antioquia. Este proceso aportó un ejercicio investigativo desarrollado por parte del área metropolitana; CINDE contribuyó con la sistematización y la evaluación permanente.

Entre 2012 y 2018, se desarrolló un Programa de investigación “Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un Camino Posible de Consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación Mediante Procesos de Formación Ciudadana”, liderado por Sara Victoria Alvarado, que buscó llevar a escala en el orden nacional el Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz, cuyo origen se mencionó previamente. Este programa de investigación se describe más ampliamente más adelante.

En continuidad al Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz, emerge el Programa Convidarte para la Paz, que buscó a través de dos tesis doctorales hacer la adaptación a la primera infancia y sus agentes relacionales. Entre 2011 y 2020 María Camila Ospina Alvarado desarrolló la tesis: “Niños y niñas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: de la victimización a las narrativas que aportan a la construcción de paz”, con el acompañamiento de Kenneth Gergen, Gerrit Loots y Julia Villanueva, y entre 2016 y 2020 María Camila realizó la tesis “Construcción social/relacional de subjetividades en la primera infancia cuyas familias provienen del contexto de conflicto armado”, con la tutoría de María Teresa Luna. Estas tesis aportaron el diseño metodológico del Programa Convidarte para la Paz y a su conceptualización:

Con las investigaciones doctorales se logró la identificación de los potenciales del desarrollo humano para la construcción de paz con niños y niñas de primera infancia y sus agentes relacionales, elementos centrales en el desarrollo metodológico de Convidarte para la Paz. La metodología de Convidarte también emergió con los aportes del construccionismo social y de la terapia narrativa, identificando la importancia de partir de la externalización de la violencia, pasar por la resignificación de las memorias y fortalecer los potenciales para la construcción de paz, en el marco de narrativas alternativas a aquellas narrativas dominantes de violencia y vulneración, centradas en las paces y en la orientación a posibilidades futuras (María Camila Ospina, Líder nacional Campo de Investigación y Desarrollo CINDE y Coordinadora Programa Convidarte para la Paz, comunicación personal, 2022).

Como se verá más adelante, hay diversas investigaciones que se han continuado desarrollando con la participación de estudiantes de maestrías y doctorado alrededor del Programa Convivarte para la Paz y del Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz.

CREACIÓN DE GRUPOS Y LÍNEAS EN EL MARCO DEL DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD.

El Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud en alianza con la Universidad de Manizales, inició con dos grandes líneas de investigación alrededor de las cuales se empezaron a hacer todas las tesis doctorales, una centrada en la generación de conocimiento acerca de Actores, Escenarios y Procesos del Desarrollo Humano en la Niñez y la Juventud, y otra que trabajaba Políticas y Programas en Infancias y Juventudes. A medida que fueron madurando estas líneas y que empezó Colciencias a proponer el modelo de grupos de investigación, CINDE, en alianza con la Universidad de Manizales, decidió empezar a hacer una mutación de las líneas a grupos.

Las líneas tenían sublíneas, la línea de Socialización, liderada por Sara Victoria Alvarado, logró construir el Grupo de Investigación Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud; puesto que la línea alrededor de lo Moral, coordinada por Eloisa Vasco y la línea de Políticas, a cargo de Alejandro Acosta, no tenían el desarrollo necesario para consolidar un grupo independiente, se acogieron a este grupo.

Posteriormente, la sublínea de Educación, liderada por Héctor Fabio Ospina, empezó a volverse grupo, dado que la línea de Cognición, coordinada por Carlos Eduardo Vasco, y la línea de Familia, a cargo de Patricia Granada, no tenían los mismos desarrollos. Se decidió que esas dos sublíneas se volvieran líneas del grupo de investigación en Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades.

La otra línea que era muy fuerte en el Doctorado era la de Jóvenes, que empezó con el énfasis en Políticas de Juventud. Con la emergencia del grupo de Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud, las investigaciones relativas a políticas, moral, ciudadanía y socialización de jóvenes, se recogieron en dicho grupo y la línea, liderada por Germán Muñoz, muta para constituirse, inicialmente, en la línea de Jóvenes, Culturas y Poderes que, con el tiempo, se consolidó como Grupo, motivo por el cual, desde entonces, es un grupo-línea.

Posteriormente, las maestrías, especialmente la de Manizales, empezaron a organizarse en coherencia con las líneas y los grupos del doctorado, y se fueron generando otras líneas de investigación en las otras maestrías de CINDE, en alianza con diversas universidades. Con el tiempo, se ampliaron las redes con otras universidades que se vincularon a los grupos de investigación mencionados. Más recientemente, emergió el grupo en Desarrollo Rural y Educaciones Rurales, cuya trayectoria se describe más adelante; y se han logrado configurar las líneas y los grupos de investigación y desarrollo que las acogen como instancias nacionales.

CONSOLIDACIÓN Y EXPANSIÓN DEL TRABAJO EN REDES DE INVESTIGACIÓN

El trabajo en Redes de Cooperación, ha sido uno de los elementos que desde el origen marcan el sello de CINDE, no obstante, su fortalecimiento y expansión a nivel de investigación, ha sido notable en los últimos 20 años donde se lograron avances en la participación y la coordinación de diferentes iniciativas de investigación internacional que abrieron las puertas a múltiples intercambios académicos. En algunas de esas instancias y redes CINDE, al igual que su unidad académica “Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud”, en alianza con la Universidad de Manizales, ha tenido escenarios de reconocimiento y de liderazgo como los siguientes²⁸ :

- Centro Cooperador de la UNESCO para trabajo con Infancia y familia para América Latina y Centro en alianza estratégica con UNICEF, para promover un movimiento por el desarrollo infantil en América Latina y el Caribe.
- Sede latinoamericana y Secretaría Técnica de la Red del Grupo Consultivo para cuidado y desarrollo de la primera infancia.
- Miembro del grupo directivo para las iniciativas de aprendizaje de los niños y las niñas en conflicto a nivel global y Miembro del Foro Mundial para la Infancia.
- Coordinador del Programa de Grupos de Trabajo de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) hace algún tiempo, fundador y actualmente coordinador de sus GT en Infancias y Juventudes y en Educación y Pedagogías Críticas.

28 En el Capítulo 5. Democratizando el Conocimiento, en el subtítulo Expansión de redes, se encuentra ampliación sobre este tema.

- Participación en la junta directiva mundial y en el equipo coordinador de América Latina de la Red Childwatch, que agrupa cerca de 40 centros de investigación en niñez del mundo, con sede central en Noruega.
- Miembro activo de la Red de proyectos en Niñez de la Fundación Bernard Van Leer de Holanda y Secretaría técnica de la red de redes de Niñez de América Latina.
- Miembro activo del Comité Mundial de Investigaciones en Sociología de la Juventud - RC-34 y participación en la coordinación internacional de la Red Iberoamericana de Juventud.
- Participación en el equipo coordinador de la Red Interuniversitaria Iberoamericana de Ética, Educación y Ciudadanía –RIIEEC.
- Coordinación de la Red Iberoamericana de Postgrados en infancia y juventud (OEI-CLACSO) Red INJU.
- Coordinación Académica del Postdoctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (CLACSO), ofrecido por este Centro, la Pontificia Universidade Católica de São Paulo de Brasil y el Colegio de la Frontera de México y otras universidades aliadas.
- Miembro fundador de la Red Iberoamericana de directores y editores de revistas en Ciencias Sociales; de la Red Interamericana de publicaciones en niñez (REDPUNI) y de la Red de Revistas de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS).
- Fundador y coordinador de la Red de Educación y Desarrollo Humano.
- Integrante de la Red de Evaluación del Desarrollo Social.
- Integrante y cogestor de la Alianza Colombiana por la Niñez
- Fundador e integrante del Observatorio Latinoamericano y Caribeño de Primeras Infancias, Infancias y Juventudes y del Observatorio de Infancia y Familia de Caldas.
- Integrante de la Red nacional de Maestrías en Educación y Ciencias Sociales

En el marco de estas redes, se han desarrollado diversos estudios internacionales, se mencionan algunos a continuación:

- Programa Juega y Aprende a Pensar. Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Panamá, México, Ecuador, Venezuela, Paraguay, Bolivia, Chile, (1964 – 1976).
- Diseño y capacitación del personal para la implementación del programa nacional. Trabajo realizado con UNICEF y el Ministerio de la Mujer, parte en Indonesia y parte en Colombia. Indonesia (1982 – 1986).
- Evaluación del Programa de Educación Inicial y asesoría para el diseño del componente de capacitación para una nueva fase del proyecto PRODEI, que tiene cobertura nacional y tiene como estrategia principal el trabajo con padres. México (1987 – 1991).
- Programa multinacional de educación básica, PRODEBAS, convenio organización de estados americanos, OEA - Ministerio de Educación de Colombia. Diversos países de la Organización de Estados Americanos (1992 – 1996).
- Programa de atención integral a la niñez nicaragüense “PAININ”. Nicaragua (1997 – 2001).
- Efectividad y lecciones aprendidas en proyectos de atención a la niñez en zonas rurales marginales. India, Kenia, Mozambique, Israel, Portugal, Holanda, Honduras, Perú y Colombia (2002 – 2006).
- Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz. Nicaragua, Honduras, Uruguay, República Dominicana y Colombia (2012 – 2016).
- Estrategia para la construcción de paz, convivencia y ciudadanía en la Escuela. Honduras (2015 – 2020).
- Programa La Escuela, un espacio propicio para vivenciar y construir paz, convivencia y ciudadanía. Honduras, (2016 – 2021).
- Análisis comparado de los impactos de la pandemia COVID 19 en la implementación y resultados de los sistemas de protección integral de la infancia en tres países latinoamericanos: Chile, Colombia y Uruguay, (2021 – 2022).
- Infancias y Juventudes Latinoamericanas en Migración: Derechos y Prácticas Políticas y Culturales de Resistencia y Re-existencia. Colombia, Ecuador, Brasil, Argentina y México, (2021 – 2023).

- Educación y protección de niños, niñas y jóvenes en tiempos de pandemia: desafíos y sugerencias a la gobernanza. República Democrática del Congo y Líbano (2021 – 2022).
- Evaluación del uso y la adopción de las normas mínimas de la Red Interagencial de Educación en situaciones de Emergencias. Ecuador, Argentina, Chile, Bolivia y Colombia, (2021 – 2022).

Participación en los Grupos de Trabajo CLACSO:

- GT: “Infancias, Juventudes: Prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo”.
- GT: “Educación popular y pedagogías críticas latinoamericanas”.
- GT: “Ciencias sociales tensiones y desafíos”.

Los grupos de trabajo son escenarios de socialización y confrontación de los resultados de los proyectos en las reuniones internacionales de estas redes de investigación y en los eventos liderados por las mismas.

- Red internacional: Equidad para la INFANCIA: desde esta red se realizó en 2017 un estudio sobre calidad de vida de la primera infancia en Manizales, cuyos resultados fueron presentados en alianza con Manizales Cómo Vamos y empresarios por la educación capítulo Caldas.

La RedINJU fue promotora y organizadora de las I y II Bienal Latinoamericana de Infancias y Juventudes.

En el marco de estas redes, especialmente a través del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud en la alianza CINDE -Universidad de Manizales, se han desarrollado diversos estudios internacionales.

DE PROYECTOS A PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN: UN SALTO CUALITATIVO

Finalmente, en la última década, la Fundación trabaja desde los grupos y líneas de investigación y desarrollo, privilegiando el desarrollo de programas de investigación y desarrollo entendidos en CINDE como una trama investigativa que se articula alrededor de campos, problemas, objetivos, actores y contextos comunes,

cuyo abordaje requiere la articulación entre investigación social, acción en territorio, apropiación social del conocimiento, incidencia en política pública, participación en redes locales, nacionales e internacionales y formación de investigadores e investigadoras.

Los programas de investigación son una apuesta por la articulación territorial de procesos, actores, tiempos, recursos, conocimientos y prácticas de generación de conocimiento, formación de investigadores, apropiación y circulación social del conocimiento producido, que usualmente están dispersas, pero que, al relacionarse fortalecen las posibilidades de democratizar el conocimiento y volverlo socialmente útil desde su capacidad de aportar a la transformación y al desarrollo humano y social de los territorios. Implican el diálogo permanente y abierto de las comunidades académicas y de los territorios, entre los distintos proyectos de investigación y desarrollo que agrupan, logrando favorecer instancias de actuación conjunta que trascienden la suma de proyectos.

En el año 2010, se abrió el camino con el Programa denominado *Regiones investigativas en Educación y Pedagogía en Colombia*, el cual recogió los trayectos de formación de programas de maestría y doctorado enfocados en educación y pedagogía entre los años 2000 y 2010. El segundo proyecto del programa se denominó “*Regiones investigativas en educación y pedagogía en Colombia: mapa topográfico de la actividad investigativa de tesis de maestrías y doctorados en el periodo 2010-2017*”, es la segunda versión de una investigación que tuvo su origen en el año 2007. Dado el interés en la temática abordada se generaron nuevas alianzas en investigación que dieron origen a este segundo libro, en el cual varios investigadores del país se permitieron procesar, analizar y describir, de manera rigurosa, el panorama nacional en cuanto a las investigaciones realizadas en programas de maestría y doctorado, con el fin de comprender regiones y tendencias investigativas en el campo educativo, conectando la educación, la pedagogía, la didáctica y al docente como actor.

El libro está distribuido en 12 capítulos, estructura que permitió presentar en una primera parte, los resultados nacionales de cada una de las mesas de trabajo: Metodología, bibliometría, fuentes, alcances y metodologías, nociones de educación y pedagogía, y hallazgos; en la segunda se encuentran los resultados arrojados en seis de las ocho zonas participantes del proyecto. Los diálogos interdisciplinarios generados en este libro invitan a repensar la vasta geografía nacional en educación y pedagogía, situarse en diferentes contextos para reflexionar sobre el hacer en los escenarios de formación, dados estos no sólo en las aulas de clase, pues se

trasciende en el por qué se hace, cómo se hace, con quien se hace y hacia donde se proyecta lo que se hace para profundizar en otras maneras de decir, otras maneras de explorar el conocimiento.

El pensamiento del filósofo e historiador Michel Serres, se constituyó en insumo primordial en esta deriva investigativa; desde las metáforas del Atlas, abordando el campo investigativo como una vasta geografía desde la mirada y consenso en el ejercicio de cartografiar las regiones en educación, pedagogía y sus correspondientes opacidades y relevancias.

Este majestuoso paisaje que compartimos con ustedes, es una provocación para ampliarlo, en futuros análisis o futuras investigaciones; esto es uno de los aspectos más importantes que nos deja el trabajo realizado: invitación a nuevas exploraciones desde diferentes miradas.

Contó con la participación de 17 instituciones de educación superior del país y una organización no gubernamental. Este proyecto logró abarcar las distintas zonas del país. Héctor Fabio Ospina lideró en CINDE el desarrollo de este programa que contó con la participación de un número significativo de investigadoras, investigadores y estudiantes de maestría y doctorado. Los resultados de este proyecto se recogen en estas publicaciones: Ospina H. F., Gallardo-Cerón, B. N., Montoya-Rodas, S., & Arroyave-Montoya, L. A. (coords. Inv.) (2020). “Regiones investigativas en educación y pedagogía en Colombia: mapa topográfico de la actividad investigativa de tesis de maestrías y doctorados en el periodo 2010-2017. Centro Editorial Cinde. <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2697>. Este programa, debido a su impacto, actualmente busca multiplicar sus acciones a todo el territorio latinoamericano.

En 2012, se avanzó en la apuesta de articular la investigación en un sistema de gestión de conocimiento a partir del programa “*Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un Camino Posible de Consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación Mediante Procesos de Formación Ciudadana*”, que fue financiado con recursos de Colciencias (hoy Minciencias), e impulsó de manera significativa la investigación colectiva y en territorio. El programa se orientó a la generación de conocimiento para la comprensión diferencial de los sentidos y las prácticas políticas en torno a la democracia, la paz y la reconciliación de niños, niñas y jóvenes de diferentes regiones, contextos y condiciones vitales. Para ello, conformó una comunidad de investigación intergeneracional y transdisciplinaria con participación de 169 investigadores, 123

mujeres y 46 hombres. Además, se vincularon 30 pares evaluadores, 15 nacionales y 15 internacionales. Durante los cinco años de programa esta comunidad académica interactuó en diferentes dinámicas de trabajo, contando con 20 Investigadores Principales, 30 Coinvestigadores, 2 Jóvenes Investigadoras, 61 Asistentes de Investigación, 15 Estudiantes de Pregrado, 6 Asistencias Técnicas, 2 Asesores Internacionales, 17 Estudiantes de Maestría y 16 tesis doctorales. Este programa, liderado por Sara Victoria Alvarado, desarrolló 12 proyectos de investigación:

1. Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje Cafetero, Antioquia y Área Metropolitana de Bogotá: la paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas. Coordinado por María Camila Ospina, Sara Victoria Alvarado, Jaime Carmona y Adriana Arroyo.
2. Movilizaciones de acción política de jóvenes en Colombia desde la paz y la no violencia. Coordinado por Claudia García.
3. Promoción de competencias parentales para el desarrollo de conductas pro-sociales de niños y niñas de 4 a 7 años en el Eje Cafetero. Coordinado por Patricia Granada.
4. Acción colectiva de jóvenes. Coordinado por Jaime Pineda y Germán Muñoz.
5. Prácticas discursivas de niños niñas, jóvenes, de agentes familiares e institucionales frente a la política de Haz Paz, en contexto de vulnerabilidad y violencia del Eje Cafetero. Coordinado por Myriam Salazar y Ligia López.
6. Narrativas sobre paz, conflicto y cuerpo: un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano. Coordinado por María Teresa Luna.
7. Las condiciones y modos de construcción de subjetividades políticas para la paz en jóvenes de organizaciones interétnicas y feministas desde una perspectiva intergeneracional. Coordinado por Patricia Briceño y Jorge Posada.
8. Subjetividad y formación ciudadana a través de las construcciones narrativas de docentes y alumnos de colegios oficiales en Pereira y Manizales sobre la violencia en escenarios educativos. Coordinado por Carlos Murillo.

9. Conflictos y movimientos sociales de jóvenes en contexto de vulnerabilidad en la eco-región Eje Cafetero: hacia un proceso de constitucionalismo popular. Coordinado por Claudia Munévar, Carlos Dávila y Rodrigo Giraldo.
10. Imaginarios y subjetividades del trabajo en jóvenes: condiciones para la construcción de ciudadanía. Coordinado por Claudia Alvarez.
11. Tensiones de la memoria: víctimas, prácticas y conflicto armado en el departamento de Caldas. Coordinado por Carlos Dávila y Germán Guarín.
12. Narrativas colectivas de paz y conflicto armado desde las voces de los niños y niñas de la primera infancia, familias y agentes relacionales en el marco del posconflicto/posacuerdo. Coordinado por María Camila Ospina y Sara Victoria Alvarado.

El Programa de investigación, además de los 12 proyectos, tuvo otros componentes, que le dieron la dimensión y el impacto esperado. Los tres componentes, -investigación, intervención y diseminación e incidencia en política pública- constituyen un aporte fundamental a este presente de Paz y ante el cual, las expectativas de niños, niñas y jóvenes, adquieren la fuerza de un imperativo categórico, porque después de comprender sus sentidos y prácticas políticas no nos podemos permitir el retorno a la guerra.

Sus resultados son no solo sobresalientes sino impactantes, como se evidenció en los diferentes informes ante los entes financiadores y las instituciones participantes. Un breve acercamiento desde un listado de ellos, da una idea de su dimensión (Tomados textualmente del Informe Técnico Final a Colciencias, de Programas de CTeI, de fecha 2014-05-30): Además del aporte conceptual que fue reseñado en los Informes Finales de cada uno de los Proyectos, el gran resultado de este Programa se evidencia en:

- 12 proyectos de investigación vs. 7 inicialmente previstos
- 15 libros resultado de investigación vs 7 inicialmente previstos
- 43 artículos de investigación vs 21 inicialmente previstos
- 104 ponencias internacionales vs 5 inicialmente previstas
- 31 ponencias nacionales vs 10 inicialmente previstas

- 27 capítulos de libros, no previstos
- 5 cartillas vs 3 inicialmente previstas
- 79 piezas Comunicativas vs 36 inicialmente previstas
- 1 libro infantil ilustrado, no previsto
- 1 bitácora para la paz, inicialmente no prevista
- 19 módulos para los diplomados, que muestran la propuesta de formación en los temas centrales del Programa de Investigación.

También debemos resaltar varios productos emergentes, como cartillas y videos pero, por sobre todo, queremos resaltar dos productos que intentan presentar el Programa de Investigación integralmente, con sus complejidades, derivas, logros y sueños:

- El libro de sistematización que hemos bautizado “Nuestra Aventura: Memorias, logros y aprendizajes”.
- El Documental “Al Sur de la Paz”, que recoge testimonios sobre el Programa y hace algunas reflexiones sobre el mismo.

En términos de proyección en formación de recurso humano la principal acción del Programa es el diseño de la Maestría en Paz, Memoria y Resistencia, que retoma los hallazgos del Programa en función de las derivas transversales a sus proyectos y vislumbra su accionar en función de tres líneas de investigación que articulan los grupos con mayor participación en el Programa: Socialización política, memorias, subjetividades y construcción de paz (Grupo 2), Pedagogías críticas y educación popular (Grupo 1) y Culturas de la re-existencia y acción colectiva juvenil (Grupo 4 y Grupo 7). Se cuenta ya con un documento para radicar solicitud ante el Ministerio de Educación del Registro Calificado. Se desarrollaron también seis diplomados a partir de los avances de conocimiento de los 12 proyectos de investigación.

Se logró de otra parte una muy amplia actividad de cooperación internacional e interinstitucional, fortaleciendo 1 Red internacional y 5 Grupos de Trabajo Clacso –GTs- (Informe Técnico, Código 1235-543-31810, No. De Contrato RC.0959-2012)

Entre 2017 y 2020, se desarrolló un proyecto denominado *Convidarte para la paz: Impactos de los potenciales humanos en los procesos de construcción de paz con participación de la primera infancia y sus agentes relacionales*, el cual también se constituye como programa al dar continuidad a las otras investigaciones descritas previamente alrededor de la propuesta educativa Convidarte para la Paz. Este proyecto, liderado por María Camila Ospina, tuvo como objetivo comprender el papel y el impacto de los potenciales del desarrollo humano en la construcción de la paz con participación de niños y niñas de la primera infancia, cuyas familias han vivido o no el contexto del conflicto armado, y sus agentes socializadores, en Manizales, Bogotá y la Subregión de Urabá. Este proceso de investigación se desarrolló con niños y niñas de la primera infancia, sus familias y agentes educativas de diferentes instituciones y CDIs de Manizales y Apartadó.

Entre 2019 y 2021, se viene desarrollando *el Programa de Investigación Expedición Pacífica*, liderado por Sara Victoria Alvarado, el cual integra 5 proyectos de investigación, los cuales cuentan con co-financiación de la Universidad de Manizales y del CINDE, y el primero de ellos, a su vez, cuenta con financiación de Minciencias. Los proyectos del programa son:

- Expedición Pacífica: Pedagogías de la Memoria y la Reconciliación en Escenarios Escolares. Esta investigación, liderada por María Camila Ospina, busca cartografiar, comprender y fortalecer las experiencias de enseñanza del pasado a través de pedagogías de la memoria, las experiencias de construcción de paz y las experiencias de reconciliación como prácticas artísticas y culturales de agenciamiento político de niños y niñas desde sus primeros años, jóvenes, familias, maestras y maestros en entornos educativos, a partir de la investigación acción creación en perspectiva performativa-creativa.
- Afectaciones en el sistema socio-ambiental y económico de proyectos asociativos liderados por mujeres en territorios urbano marginales y rurales de Manizales. Proyecto liderado por Carolina Orozco Álvarez de la Universidad de Manizales y con la participación en CINDE de Jhoana Patiño, el cual se plantea como objetivo, determinar las afectaciones socio-ambientales, familiares y económicas de las mujeres y sus asociaciones en territorios urbano marginales y rurales, y sus aportes a los procesos de agenciamiento colectivo e innovación social para la territorialización de la paz.

- Expedición Pacífica: Sentidos y prácticas de los colectivos juveniles en procesos de territorialización de la paz, la memoria y la reconciliación. Investigación liderada por Julián Loaiza, que busca comprender qué se moviliza en las y los jóvenes de Colombia participantes de procesos de acción política fundados en la territorialización de la paz que hace posible que movilicen las realidades que requieren transformar.
- Hijos de la paz: la potenciación de subjetividades políticas en condiciones histórico-culturales favorables al agenciamiento pacifista. Proyecto liderado por Julián Loaiza, que pretende comprender el despliegue de las subjetividades políticas en condiciones histórico-culturales favorables a la construcción de ciudadanías democráticas expresadas en procesos de agenciamientos pacifistas basados en la propuesta de socialización política del Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz.
- Convidarte para la paz: socialización política, participación, autonomía y agencia de los niños y niñas de la primera infancia, sus familias y otros agentes para la territorialización de la paz. Este proyecto, liderado por María Camila Ospina, se orienta a comprender y fortalecer los procesos de socialización política y constitución de subjetividades políticas de niños y niñas de la primera infancia, a través de su participación, autonomía y agenciamiento, a partir de un trabajo conjunto con las familias y docentes, como vía para la territorialización de la paz.

Es importante destacar que, aunque en los últimos 10 años se ha privilegiado la investigación basada en programas teniendo en cuenta la potencia de investigar en el marco de procesos que responden a sistemas de gestión de conocimiento, los grupos y líneas también en su compromiso con la producción de conocimiento socialmente útil y académicamente válido siguen desplegando macroyectos y proyectos de investigación individuales. Algunos de ellos han sido:

- Infancias y Juventudes Latinoamericanas: violencias, conflictos, memorias y procesos de construcción de paz. Estudio comparado entre Colombia, Ecuador, Argentina y Brasil desarrollado en el marco del GT de Clasco en Infancias y Juventudes. Esta investigación liderada por María Camila Ospina, se orientó a visibilizar las prácticas de violencia, así como de paz, sociali-

zación política y ciudadanía presentes en las instituciones educativas. En Colombia se contó con la participación de más de 500 niños, niñas y jóvenes.

- Infancias y Juventudes Latinoamericanas en Migración: Derechos y Prácticas Políticas y Culturales de Resistencia y Re-existencia. Investigación comparada entre Colombia, Ecuador, Argentina, Brasil y México, proyecto que buscó comprender y visibilizar la vulneración de los derechos de niños, niñas y jóvenes en situación de migración, así como sus prácticas políticas y culturales de resistencia y re-existencia.
- Identidades de los maestros rurales en las infancias en el programa de Licenciatura en Educación Infantil UNIMINUTO, el cual buscó comprender las maneras en que las y los educadores de la primera infancia narran su identidad en relación con el mundo de la educación.
- Impacto de los grupos de investigación en los actores, escenarios y prácticas. Esta investigación ha contado con la participación de los grupos “Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud”, “Educación y Pedagogías: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades” y “Jóvenes, Culturas y Poderes” y se ha centrado en la identificación de las transformaciones generadas con la investigación realizada por CINDE a través de sus grupos, en términos de los propios investigadores y las propias investigadoras, los actores participantes, los contextos, los escenarios, así como en las perspectivas teóricas, epistémicas y metodológicas y a nivel de políticas públicas.
- Cartografías de la re-existencia juvenil en el presente colombiano: una indagación para la Territorialización de la Paz. Esta investigación, liderada por el grupo “Jóvenes, Culturas y Poderes”, tiene como protagonistas algunos colectivos de jóvenes en Marmato y Riosucio, Caldas. Allí se plantea cómo por medio de prácticas de re-existencia y la organización colectiva, los jóvenes en estos municipios establecen nuevas formas de habitar los territorios y potenciar la vida.
- Fortaleciendo CINDE como un sistema de gestión de conocimiento-SGC, del cual se deriva el presente proceso de sistematización y el cual cuenta con apoyo de Minciencias, lo cual se debe al reconocimiento de este Ministerio hacia CINDE como centro de investigación y desarrollo.

En la actualidad en el Grupo de investigación: Desarrollo Rural y Educaciones Rurales, se desarrollan tres macroproyectos, a saber: Mujeres, diversiones y desarrollos rurales, Educaciones, pedagogías y desarrollos rurales y políticas sociales, conflictos y comunidades. En la sección correspondiente a este grupo, en este *Capítulo 3*, se describen dichos macroproyectos.

TRILLOS DE LOS GRUPOS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO

A continuación, se presentan los caminos recorridos por los cuatro grupos de investigación de CINDE, con algunas universidades aliadas: Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud; Educación y Pedagogía, Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades; Jóvenes, Culturas y Poderes; y Desarrollo Rural y Educaciones Rurales.

GRUPO PERSPECTIVAS POLÍTICAS, ÉTICAS Y MORALES DE LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD.

Este grupo surgió en el año 2001, como una iniciativa de diferentes investigadoras e investigadores entre quienes se destacan Sara Victoria Alvarado, Eloisa Vasco y otros vinculados a los programas de formación de la Fundación CINDE, con el fin de configurarse como una comunidad académica con reconocimiento nacional e internacional, orientada a la construcción del conocimiento científico socialmente relevante acerca de los procesos de constitución del sujeto moral, ético y político y de la subjetividad política de los niños, niñas y jóvenes así como de los escenarios en que estos procesos ocurren. Para tal fin, el grupo asume como necesario enfatizar la dimensión comprensiva como posibilidad de reconocer distintos significados de las realidades sociales y detectar y generar múltiples formas de regulación social y convivencia ciudadana, que se proyecten en políticas públicas y programas que afecten de manera positiva la calidad de los niños, las niñas y los y las jóvenes del continente.

Durante los veinte años de trabajo académico investigativo, el Grupo de Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud se ha orientado hacia la construcción y la profundización de conocimientos sobre los procesos de constitución de las subjetividades y las identidades de niños, niñas y jóvenes, enfa-

tizando en sus búsquedas las dimensiones política y ética; y en los procesos de conformación y explicitación de la ciudadanía, de sus formas de agenciamiento, de las maneras particulares como circula el poder, configurando espacios de inclusión y exclusión en tramas complejas de organización social.

En su trasegar epistémico, el grupo ha avanzado de un origen con líneas de investigación que tenían abordajes más descriptivos de los fenómenos, hacia un proceso de producción de conocimiento cada vez más comprensivo y con intención de transformación de las realidades e incidencia en políticas públicas, a partir de investigaciones que apuestan por la acción con los sujetos participantes mediante métodos que, amparados en los principios de las epistemologías críticas, comprensivas y contra hegemónicas a la episteme racional moderna, rescatan la experiencia, la singularidad, el acontecimiento, las narrativas, las potencias en lo individual y lo colectivo. Un ejemplo de ello han sido las investigaciones realizadas desde la mirada de la hermenéutica ontológica política o hermenéutica ontológica performativa como una aproximación a la realidad que posibilita propiciar comprensiones y transformaciones desde narraciones y metáforas, que permite desocultar y visibilizar aquellas voces que han sido silenciadas por los sistemas políticos modernos en los que se desarrollan discursos hegemónicos. El lenguaje, como mediación entre el mundo individual, relacional y público, posibilita la generación de versiones alternativas de vida.

Otra línea epistémica y metodológica fuerte en el grupo ha sido la mirada más posestructuralista desde donde se fueron generando dentro de las líneas, estudios que impugnaron los cánones de verdad, objetividad, neutralidad, universalidad y certeza para asumir que el conocimiento científico es también una práctica mediada social y políticamente en la que el sujeto, ya no visto únicamente desde el *cogito ergo sum* cartesiano que impone la razón y la conciencia como sus principales características, sino en su emergencia histórica como sujeto situado y complejo que se configura en medio de relaciones de saber-poder en las cuales aparecen también líneas de fuga para comprender y accionar otras subjetividades, corporalidades, ciudadanías, políticas, eróticas, estéticas, poéticas, entre otros procesos.

Así mismo, el grupo ha tenido una influencia importante del constructivismo social o psicología social crítica, la filosofía política y la filosofía moral respecto a cómo construir la ética y la intersubjetividad, y alcanzar comprensiones más amplias de fenómenos como el conflicto armado, la desigualdad, el desarraigo, las desapariciones forzadas, los juvenecidos, entre otros.

En el marco de estas apuestas, el grupo ha transitado por diferentes hitos de conformación, consolidación, articulación y expansión. Un primer hito se relaciona con la configuración de las líneas que en sus primeros años fueron: Desarrollo Psicosocial; Desarrollo Social, Comunitario y Políticas Públicas; Desarrollo humano desde la primera infancia; Infancias y familias en la cultura; Infancias, Juventudes y Ejercicio de la Ciudadanía; Políticas generacionales y transiciones juveniles; Políticas públicas y programas en niñez y juventud; Socialización Política y Construcción de Subjetividades, las cuales inicialmente se configuraron desde abordajes disciplinares como la sociología, la antropología, la psicología, la educación, la economía, el derecho, la filosofía, entre otros.

Un segundo hito marca la transición de las miradas disciplinares de los problemas y temas de las líneas, hacia la delimitación de categorías transdisciplinares más complejas y amplias como es el caso de la subjetividad política, la socialización política, la cultura política, la acción política, y de campos de conocimiento como el desarrollo humano, la niñez y la juventud.

Un tercer hito en la historia del grupo, tiene que ver con el interés de realizar una metalectura de las investigaciones de las líneas para identificar, ordenar, comprender y proyectar el conocimiento y los impactos generados en los territorios. Este hito marca la realización de diferentes estados del arte de las líneas que han permitido revisitar las categorías y las teorías en sus orígenes, profundizar en los hallazgos de las investigaciones para entender desplazamientos epistémicos y metodológicos alcanzados, derivar y visibilizar impactos en los actores y territorios, y consolidar retos para cada línea de investigación. Así mismo, este proceso ayudó a la reorganización del grupo y sus líneas a partir de la identificación de los impactos, aprendizajes, cambios y retos del contexto que indicaron la importancia de actualizar y unificar líneas.

Finalmente, un cuarto hito tiene que ver con el avance de proyectos de investigación hacia programas de investigación, un movimiento del grupo que apuesta por articular asuntos que usualmente se han entendido como distantes: la formación de investigadores, la investigación social, la acción en territorio, la apropiación social del conocimiento y la incidencia en política pública, con el fin de dar mejor respuesta a los campos, problemas, objetivos, actores y contextos de investigación-acción. Así mismo, la creación de programas de investigación dan cuenta del compromiso del grupo por la democratización del conocimiento desde su construcción hasta su divulgación y uso social, al aportar a la transformación y al desarrollo humano y social de los territorios.

A partir del año 2020, tras un proceso de reorganización con miras a la nacionalización de CINDE, se realizó un ejercicio de integración y redefinición que dejó como resultado, las siguientes líneas de investigación:

- Socialización Política y Construcción de Subjetividades.
- Desarrollo Social, Comunitario y Políticas Públicas.
- Política Pública y Programas de Niñez y Juventud.
- Infancias y Familias en la cultura.

De acuerdo con el más reciente estudio sobre el impacto de los grupos de investigación de CINDE, realizado en el año 2020, se encontró que, a lo largo de su historia, el grupo Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud, ha participado en la formación de 527 estudiantes de maestría y doctorado. Los problemas que este grupo ha estudiado en sus investigaciones se ubican con un 50% en los asuntos relacionados con violencias y desigualdades que enfrentan niños, niñas, jóvenes y familias, un 18% han sido en torno a la participación y a la subjetividad política de niños, niñas y jóvenes, un 7% se han relacionado de manera particular con las violencias de género y el machismo, un 6.5% han abordado asuntos de política pública en asuntos de juventud.

Por otra parte, el estudio también mostró que las investigaciones realizadas en el grupo se han llevado a cabo con diferentes actores. A nivel de comunidades, el grupo ha trabajado con actores de comunidades afectadas por el conflicto armado en un 26%, y con actores de comunidades estudiantiles en un 23%. Así mismo, se identificó que el grupo también ha trabajado sus investigaciones, aunque en menor medida, con actores de comunidades campesinas en un 8.3%; con actores de comunidades indígenas en un 5.3%; con actores de en comunidades afrodescendientes en un 2.7%, y con actores de comunidades con diferentes vulnerabilidades en un 2%.

Este estudio también indicó que en el 88% de las investigaciones han participado como actores sociales varones y mujeres. Mientras que el 8% de los proyectos investigativos realizados se han generado con mujeres; el 2% lo ha hecho con diversidades sexuales y otro 2% con varones.

Así mismo, las investigaciones han estado mayoritariamente desarrolladas con actores jóvenes en un 32% y con actores adultos en un 25%. Un 17% de las investigaciones se ha focalizado en los niños y niñas como actores del proceso; otro

17% han sido investigaciones con actores intergeneracionales, y un 8.5% de las investigaciones del grupo han estado dirigidas a la primera infancia.

De otro lado, respecto a los escenarios en los que el grupo ha investigado, el estudio mostró que el 54% de las investigaciones se ha desarrollado en ambientes relacionados con el desarrollo de niños, niñas, jóvenes y sus agentes relacionales como familias, docentes y comunidades, el 16% con proyectos en la comunidad educativa, el 13% en colectivos y organizaciones sociales, el 11% en ambientes políticos e institucionales y el 6% en familias. Frente al alcance de las investigaciones realizadas por el grupo, se sabe que ha sido mayoritariamente municipal, con un 64%.

Respecto a las transformaciones en los investigadores e investigadoras, docentes, graduados y estudiantes, el estudio de impacto indicó que la vinculación y participación en las diferentes líneas, proyectos y programas del grupo, ha causado distintos niveles de afectación y transformación a nivel personal, profesional y social. Algunos de estos impactos tienen que ver con: a) construcción, ampliación y transformación de los participantes como sujetos sociales y políticos en las investigaciones, b) construcción, ampliación y transformación de las identidades, c) reconocimiento de la acogida, amistad, encuentro, disfrute y diálogo como opciones de academias humanizadas y comprometidas con la transformación social y d) la investigación como una forma de vida que implica la apertura y el reconocimiento de otras miradas, sentidos y prácticas que construyen mundos más justos, esperanzadores y dignos.

La producción investigativa del grupo lo ha llevado a posicionarse en el más alto nivel de reconocimiento ante MINCIENCIAS y está actualmente liderado por María Camila Ospina y Sara Victoria Alvarado.

Tabla 1. Productos registrados

Indicadores de producción Grupo Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud - Categoría A1 de Minciencias		
	Tipo Producto	Cantidad
1	Evaluaciones de tesis de doctorado	24
2	Evaluaciones de tesis de maestría	112
3	Evaluaciones de otros trabajos de grado	1

Indicadores de producción Grupo Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud - Categoría A1 de Minciencias		
	Tipo Producto	Cantidad
4	Evaluaciones de tesis de pregrado	6
5	Evaluación de cursos	3
6	Participación en evaluaciones de programas, investigaciones y otros	36
7	Otros trabajos no catalogados por Minciencias	16
8	Artículos cortos	6
9	Artículos publicados en revistas especializadas	212
10	Artículos de revisión	4
11	Capítulos de libro	236
12	Libros resultado de investigación	108
13	Otros libros publicados	111
14	Otra producción bibliográfica – Introducción de libros	4
15	Otra producción bibliográfica - Otros	20
16	Otra producción bibliográfica - Prólogos	2
17	Artículos en revistas de divulgación	27
18	Trabajos en eventos (Capítulos de memoria)	106
19	Trabajos en eventos (Capítulos de memoria) - Resumen	20
20	Consultorías Científico Tecnológicas e Informe Técnicos	21
21	Cursos de corta duración dictados	89
22	Otros cursos dictados	14
23	Cursos de perfeccionamiento dictados	71
24	Manuales	4
25	Informes de investigación	29
26	Presentaciones de trabajos en eventos científicos	62
27	Conferencias	3
28	Tutorías científicas	6

Indicadores de producción Grupo Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud - Categoría A1 de Minciencias		
	Tipo Producto	Cantidad
29	Tutorías de cursos de perfeccionamiento	1
30	Tutorías de tesis de doctorado	80
31	Tutorías de tesis de pregrado	32
32	Tutorías de tesis de maestría	277
33	Tutorías de otros tipos	10
Total productos registrados		1.753

Fuente: elaboración propia con datos de Minciencias, 2021.

GRUPO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA: IMAGINARIOS, SABERES E INTERSUBJETIVIDADES

El Grupo de Investigación, en Educación y Pedagogía, como se le conoce de manera más común reconoce su fuerte presencia en diversos escenarios nacionales e internacionales como son las diferentes redes a las que pertenece El Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales. Este grupo contó desde sus orígenes con una significativa participación de investigadoras e investigadores con el liderazgo de Héctor Fabio Ospina. Es de notar que los mayores desarrollos y crecimientos de este conglomerado académico y de investigadores se ha generado gracias al Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud, que, desde el año 2000 en sus inicios a partir de unos campos de investigación enfocados al Desarrollo Humano, niñez y juventud, socialización política en niños, niñas y jóvenes y familia, educación y comunicación (TICs), estos campos se desarrollaron en tres derroteros fundamentales: familia, educación y comunicación. Sin embargo, es de anotar, que, alrededor de estos tres temas, los problemas que este grupo ha estudiado en sus investigaciones se ubican con un 70% en los asuntos relacionados con problemáticas asociadas a instituciones de educación, de las cuales, el 60% corresponden a Instituciones de educación superior y el 40% restante, de educación básica, media y jardines infantiles. En la misma línea de las investigaciones llevadas a cabo por el grupo de investigación, el 30% restante, corresponde a contextos no educativos, entre los que sobresale un 60% de contextos urbanos,

un 30% en contextos rurales, y un 10% en contextos institucionales, como lo son áreas correspondientes a la administración pública y el área de la salud.

Si bien, la mayor parte de la historia del grupo reside en su fuerte vinculación con el doctorado, y las diferentes redes nacionales e internacionales, es menester reconocer la influencia que han tenido algunos académicos como lo son Héctor Fabio Ospina Serna, quien actualmente funge como líder del grupo, las profesoras Dayla Restrepo, Rosita Ávila, los profesores Alberto Martínez Bum, Napoleón Murcia, Daniel Sáenz Vladimir Zapata, la estudiante Morelli Soto y otros profesores, estudiantes e investigadores de América Latina y el Caribe. Además de reconocer como actores importantes alrededor de las apuestas investigativas del grupo, es necesario reconocer otros actores que, en suma, representan los grandes accionares, impactos y transformaciones. En este caso, podemos agrupar en 5 tipos de actores: un ramo compuesto por otros grandes subgrupos: niños, niñas y jóvenes; docentes y directivos docentes; estudiantes de educación básica y educación superior; y madres, padres y familia en general.

La información que presenta el grupo de investigación, permite en su variopinto de actores, identificar una participación en las investigaciones de un 26% de niños niñas y jóvenes, de los cuales, el 60% pertenece a entornos urbanos, un 20% a entornos rurales y otro 20% son niños y niñas indígenas y afrodescendientes. Así mismo, hallamos dentro de los participantes, que el 45% corresponde a profesionales del área de la educación, de los cuales el 20% corresponde a directivos docentes, un 45% a docentes universitarios, un 15% a docentes de educación básica y media, un 10% a docentes de educación rural y otro 10% a docentes de educación inicial o jardín. En el marco de los contextos diferentes a instituciones educativas, tales como contextos sociales, administración pública y área de la salud, los actores permiten leer una participación de un 50% de madres, padres y familias en general, un 30% de actores de la administración pública y un 20% del área de la salud.

Es importante mencionar también, que, alrededor de ese 60% de investigaciones cuyas problemáticas giran alrededor de los asuntos de la educación formal, esta su vez, presenta una tendencia de estudios realizados en un 15% alrededor de la inclusión, las discapacidades, necesidades educativas especiales y capacidades excepcionales, mientras que un 25% de los estudios se centran sobre los imaginarios, identidades y la construcción de subjetividades en ambientes de educación superior. También emergen problemáticas en referencia a los modelos pedagógicos, la evaluación y las didácticas con un 15% de los estudios, también se pueden

hallar investigaciones alrededor de las políticas educativas y los factores relacionales y diferenciales entre la educación en instituciones públicas y privadas con un 10% de los estudios y un 35% restante de los estudios, cuya mirada está centrada alrededor del clima escolar y la violencia escolar, así como la disciplina y el poder en contextos de aula. Llama la atención un 25% de investigaciones realizadas a través de métodos, como la arqueología y la investigación documental alrededor de la historia de la pedagogía, la educación y los estilos de enseñanza, mientras que el otro 75% de los estudios gira alrededor de investigaciones con miradas más desde lo social, lo comprensivo lo hermenéutico y lo fenomenológico. En los contextos distintos a los educativos el 100% de los estudios están relacionados con las pautas de crianza y las políticas públicas de desarrollo humano alrededor de la educación inicial y la crianza.

Respecto a las transformaciones en los investigadores e investigadoras, docentes, graduados y estudiantes, hallamos que, las diferentes prácticas emergidas durante los trabajos de campo y la reflexión sobre las prácticas investigativas mismas, han permitido construir un canon de investigación menos extractivista y más transformador de las realidades sociales investigadas; la ampliación y comprensión de la realidad social a partir de las miradas a los problemas estructurales de la educación, que inciden en el caso de los estudiantes, en la transformación de sus propias prácticas educativas; una mirada más holística y rizomática de la relación escuela-sociedad-realidad. Ejercicios de investigación como apuestas para el encuentro con el otro y la constitución de comunidades académicas para el reconocimiento y la configuración de identidades.

Además de lo planteado, han emergido otros dos asuntos de impacto que giran alrededor de las diferentes prácticas en el grupo: una línea de tiempo que se desarrolla en 2 periodos: 2005-2010, 2011-2015; y segundo, unas líneas fuerza, que son en suma un eje transversal a la línea de tiempo, ya que evidencian los impactos del grupo en la actualidad y los asuntos comunicativos en los que se materializa la producción de conocimiento del grupo, tales como su producción bibliográfica y los diferentes seminarios en el doctorado.

PERIODO 2005-2010

En el marco de la línea de tiempo del Grupo de educación y pedagogía, hallamos entre este primer periodo 2005-2007, una bifurcación entre los años comprendidos sobre 2005-2006, en los cuales inicia la separación entre los campos de estudio

familia y educación establecidos como sub-líneas de investigación, realizando un trabajo de orden académico donde se fortalecieron ambas sublíneas. Sin embargo, antes de ese periodo marcado hay varios asuntos de importancia, como la fuerza en trabajos de infancia que trae al grupo la participación en el doctorado de María Cristina García y en Juventud en el mismo contexto, que realiza Germán Muñoz. Regresando a este fragmento de la línea de tiempo, es de anotar la entrega que realiza Dayla Restrepo a María Cristina García de las denominadas sub-líneas que en algún momento fueron el derrotero de trabajo del grupo de Desarrollo Humano.

Entre el 2005 y 2007, el grupo de investigación crece y esto se debe a un factor, que tiene que ver directamente con el crecimiento del Doctorado, ya que, debido al aumento de estudiantes, el grupo se ve en la necesidad de invitar a nuevos profesores y recién graduados que ingresan al grupo con nuevas perspectivas teóricas, como la sociología, miradas críticas de la educación y algunas perspectivas de pensamiento foucaultianas. Estas miradas trajeron al grupo discusiones orientadas alrededor del poder, los imaginarios de la educación y hegemonías, temas en los que Alberto Martínez Bum y Rosita Ávila, fueron grandes motivadores del debate; así mismo generaron junto a otro grupo de profesores e investigadores el desarrollo de seminarios completos que fortalecían estos debates, por ejemplo, el seminario sobre epistemología de la educación en el año 2006.

Estos seminarios y debates en el marco del grupo de investigación en educación y pedagogía, dieron pie a pensar sobre la importancia de ser parte de diálogos en discusiones nacionales e internacionales sobre estos temas, para presentarse más adelante como grupo de investigación para ser reconocidos por el entonces Colciencias, teniendo en cuenta la solidez de los elementos académicos e investigativos. Es de esta manera como la clasificación potencia la conformación del grupo en educación y pedagogía, realizando un proceso de orden académico como línea.

En este mismo periodo, se realiza un trabajo de seminario sobre subjetividades e imaginarios como aportes en América Latina y en Colombia con unas particularidades desde la línea de educación y pedagogía del grupo de investigación, pensándose allí entre los años 2008-2009-2010, en los cuales ingresan más estudiantes de doctorado interesados en esta. En este periodo de tiempo ingresa el profesor Napoleón Murcia como egresado, dirigiendo 3 tesis sobre universidad e imaginarios, haciendo parte del equipo de la línea, completándose el grupo de investigación con un total de 5 profesores vinculados.

En este mismo periodo, el grupo se piensa como grupo de educación y pedagogía incorporando saberes imaginarios e intersubjetivos, las discusiones que se daban referente a los imaginarios y las intersubjetividades a la mira de la educación. Se plantea en hacerlo como un camino investigativo en conjunto, el cual pone las primeras semillas para la investigación de Regiones Investigativas en Educación y Pedagogía.

PERIODO 2011-2015

En este periodo el grupo de investigación se presenta como grupo de educación, con la línea de Educación y Pedagogía con el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y del CINDE, como entidades de alianza que construyeron el grupo, manteniendo la filosofía del doctorado, sin desvincular de los énfasis de estudio en las infancias y juventudes en los asuntos pedagógicos. Para el año 2012 se realiza la segunda convocatoria para medición y reconocimiento de grupos de investigación por Colciencias; el fortalecimiento que ha tenido el grupo, sus líneas y sus impactos, llevan a discusión interna sobre el lugar del liderazgo del grupo, por lo que se piensa y se decide sobre la importancia que esta se encuentre dirigida desde el Centro de Estudios Avanzados. Para ello se conforman como grupo desde la línea de educación y pedagogía. Entre los años 2012, 2013 y 2014, el grupo se configura en las líneas muy similares a las que existen en la actualidad: Línea de investigación Familia, niñez y juventudes; Práxis Cognitivo emotiva en contextos educativos y sociales; Educación y pedagogía; Desarrollo Humano y Gestión Educativa

DEL ASUNTO COMUNICATIVO, FAMILIA Y EDUCACIÓN

En los primeros derroteros en investigación de lo que hoy llamamos líneas de investigación, se tuvo la influencia de un grupo de profesores e investigadores conocedores del campo en comunicación, un grupo grande de expertos en temas de familia; incluso de la Universidad de Caldas, la Universidad de Antioquia y la Universidad Pedagógica Nacional, se vincularon a trabajar desde el campo educativo, conformando el primer grupo de investigación, directamente vinculados al CINDE, profesores ubicados principalmente en Medellín y con una amplia relación con el grupo de Historia de la Práctica Pedagógica; de igual forma se generaron publicaciones de revistas y observatorios de juventud donde los docentes participaban en congresos alrededor de estos temas, especialmente dirigidos en estudios sobre

juventudes, de los cuales se generaron reflexiones en educación y familia. Desde ese momento empezamos a reconocer lo que hoy conocemos como grupo de *Educación y Pedagogía*.

Con relación al grupo de trabajo CLACSO de pedagogías críticas latinoamericanas y educación popular, se propuso inicialmente desde CLACSO que el grupo ingresara al grupo de políticas públicas latinoamericanas y en el caribe en el campo de la educación, en lugar de crear el grupo de trabajo de pedagogía críticas; esto llevó a una discusión académica en la que se argumentó la necesidad de crear un grupo de trabajo dedicado a asuntos más de corte pedagógico y educativo de trabajo directo en los proyectos en las acciones de la investigación-acción que está muy a la base de las miradas de corte Latinoamérica en la educación.

PRODUCCIÓN BIBLIOGRÁFICA Y CIENTÍFICA

Desde el inicio el grupo ha sido muy activo en su producción bibliográfica y científica, cada uno de los investigadores desde sus tesis, sus proyectos de investigación, los diferentes seminarios y demás espacios de trabajo en redes nacionales e internacionales, han permitido en el grupo enormes desarrollos, entre los que se destaca algunas convocatorias de la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud y un sinnúmero de libros tales como:

- Educación y pedagogía: trayectos y recorridos del 2018
- Pedagogías críticas latinoamericana y género del 2016
- Participación en libro: Pre-existencias juveniles en Colombia, itinerancias desde la construcción de paz y la educación popular en el 2018
- Voces insurgentes de la educación popular en Colombia en el 2018
- Educación Popular en América Latina y el Caribe, corrientes emancipadoras del siglo XX
- Regiones investigativas en educación y pedagogía en Colombia del 2012
- Regiones investigativas en educación y pedagogía en Colombia, mapa topográfico de la actividad investigativa de tesis en maestrías y doctorados en el periodo 2010 – 2017
- Voces infantiles heterogéneas en contextos institucionales cambiantes del 2020

- Líderes investigativos en educación y pedagogía en el eje cafetero del 2010 – 2010
- Educación y Pedagogía críticas para la paz en tiempos de transicionales.
- El gesto pedagógico
- Sistematización y estado del arte de la línea de educación y pedagogía

Para el año 2020, se convoca en la Revista²⁹ un monográfico sobre los estallidos de los jóvenes, donde se recogen asuntos de juventud y educación, siendo una construcción permanente de diálogo. Sin los estudios de juventud, no se podría haber logrado todo lo anteriormente expuesto, además en el último proyecto de investigación que se realizó sobre regiones investigativas participaron algunas personas de la línea de juventud como Luz Amparo Arroyave. Se resalta el aporte singular que hizo como línea sobre el estudio que tiene que ver en la tesis de maestría y doctorado, concepción sobre educación y pedagogía, democracia, participación y paz, escrito como aporte en los informes para los estudios del eje de educación y pedagogía, de lo que llamamos otras regiones, en las que se hizo sistematización.

LOS SEMINARIOS EN EL DOCTORADO

En uno de los libros anotado en el listado anterior, se incluyó el texto del estado del arte del grupo; es importante tener en cuenta que este tipo de trabajos adquieren una importancia de doble vía. De un lado, son resultado importante de seminarios realizados, y de otro lado, permiten pensar seminarios acordes a temáticas necesarias a lo largo del tiempo. En el primer estado del arte se hizo un seminario cuidadoso y muy bello, donde se trabajó qué son los estados del arte, trayendo profesores nacionales e internacionales, por ejemplo, de la Universidad Pedagógica, la profesora Gloria Calvo; junto a otros, estos trabajos se convierten en hitos que nutren las tesis de todos. A raíz de esto, el profesor Jaime Saldarriaga Vélez, publicó un escrito sobre el estado del arte, quien dirigió también el seminario en la misma temática.

Se tienen otros seminarios en la línea de educación y pedagogía de un año completo sobre el estudio de las epistemologías en las ciencias sociales, contando con 4 sesiones de doctorado y de línea, trabajando diferentes estudios de Frankfurt, siempre desde las fuentes de lo que pueden decirle a la escuela y a la investigación. En este periodo se fueron desarrollando seminarios en torno a temas como el

29 Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud.

gesto pedagógico (2019), los pedagogos y asuntos epistemológicos, hermenéutica y el análisis de textos (2021), las epistemologías críticas Frankfurtianas (2021) y la didáctica magna donde se trata a Comenio (2021).

La producción investigativa del grupo lo ha llevado a posicionarse en el más alto nivel de reconocimiento ante MINCIENCIAS y está actualmente liderado por Héctor Fabio Ospina y Nicolás Londoño.

Tabla 2. Productos

Grupo Educación y Pedagogía: Imaginarios, Saberes e Intersubjetividades – Categoría A1 de Minciencias		
	Tipo Producto	Cantidad
1	Evaluaciones de tesis de doctorado	17
2	Evaluaciones de tesis de maestría	425
3	Evaluaciones de otros trabajos de grado	2
4	Evaluaciones de tesis de pregrado	1
5	Evaluación de cursos	31
6	Participación en evaluaciones de programas, investigaciones y otros	10
7	Otros trabajos no catalogados por Minciencias	2
8	Artículos cortos	1
9	Artículos publicados en revistas especializadas	234
10	Artículos de revisión	7
11	Capítulos de libro	9
12	Libros resultado de investigación	34
13	Otros libros publicados	131
14	Otra producción bibliográfica – Introducción de libros	37
15	Otra producción bibliográfica - Otros	72
16	Otra producción bibliográfica - Prólogos	9
17	Artículos en revistas de divulgación	33
18	Trabajos en eventos (Capítulos de memoria)	3
19	Trabajos en eventos (Capítulos de memoria) - Resumen	1

Grupo Educación y Pedagogía: Imaginarios, Saberes e Intersubjetividades – Categoría A1 de Minciencias		
	Tipo Producto	Cantidad
20	Consultorías Científico Tecnológicas e Informe Técnicos	4
21	Cursos de corta duración dictados	11
22	Otros cursos dictados	1
23	Cursos de perfeccionamiento dictados	34
24	Manuales	2
25	Informes de investigación	1
26	Presentaciones de trabajos en eventos científicos	5
27	Conferencias	7
28	Tutorías científicas	1
29	Tutorías de cursos de perfeccionamiento	1
30	Tutorías de tesis de doctorado	78
31	Tutorías de tesis de pregrado	3
32	Tutorías de tesis de maestría	255
Total productos registrados		1.462

Fuente: elaboración propia con datos de Minciencias, 2021

GRUPO DE JÓVENES, CULTURAS Y PODERES.

La actual *línea-grupo Jóvenes, Culturas y Poderes*, cuenta con un devenir que implica diversas mutaciones y marcan así distintas trayectorias que se han dado a razón de las problematizaciones, investigaciones y reflexiones generadas al interior de la línea y en diálogo con actantes, colectivos y movimientos de su interés, es decir, integrados por las y los jóvenes, al igual que con colectivos, movimientos y algunas instituciones que tienen que ver con políticas, programas y procesos juveniles. De tal manera, la línea desde una lectura situada de modo epistémico-teórica y metodológica, localizada de manera cronotópica, así, reconociendo las condiciones históricas de posibilidad en medio de las cuales se producen las coordenadas sociales

de ese presente que somos, ha tenido hasta la actualidad tres grandes trayectos, que han contado con el liderazgo de importantes investigadores e investigadoras, en particular de Germán Muñoz.

El primer momento, deja ver la manera en la cual el nacimiento de la línea está ligado a la creación del Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud en el año 2000, que se había pensado inicialmente mucho más en el ámbito de las infancias, el desarrollo humano y la educación. Así, con la entrada en escena de German Muñoz, quien es invitado a participar del diseño curricular, aparece el componente de juventud para el doctorado. De esta suerte:

En su diseño curricular inicial (2000), el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales, en alianza con el CINDE, propone la línea de investigación *Políticas y Programas en Juventud y Desarrollo Social*, orientada a promover la articulación entre el saber científico y las políticas públicas de juventud mediante la investigación, la reflexión y el debate público, el análisis de experiencias y sistemas de información, el monitoreo y evaluación para el seguimiento de la situación de los jóvenes y las jóvenes en la región sede del doctorado – el Eje Cafetero – y en Colombia, así como de las políticas orientadas a ellos y a ellas y el impacto de programas concebidos en su beneficio. Escogió como estrategia específica para lograrlo auspiciar la creación de un Observatorio de Juventud y brindar apoyo a la Red de Juventud del Departamento de Caldas.

(...) En este sentido, para el momento eran incipientes en el país las políticas públicas de juventud, lo que convierte a esta línea en excepcional, diseñada para investigar políticas de juventud, que no iban más allá de formulaciones parciales, incipientes y que como en el caso de la Ley del Joven, se quedaron en el papel. Esto ocurría debido a la escasa claridad y acercamiento a los mundos juveniles existentes, cimientos sobre los cuales se formuló la Ley y se implementaron algunos planes municipales de juventud (Gaviria y Muñoz, en prensa). Este primer trayecto que buscaba problematizar y dialogar con políticas y programas de juventud muy ligado a los temas de empobrecimiento, exclusión y conflicto armado, va a dejar paso a un nuevo trayecto marcado por la lectura, para ese momento, de una limitada incidencia real de la comunidad académica en políticas públicas concertadas con el Estado, los objetos de estudio predominantes en las tesis doctorales de los y las estudiantes, al igual que la betas que abren los seminarios internacionales organizados por la línea (Muñoz, 2011, p. 9).

Este segundo trayecto, implica un cambio curricular en 2003 que da paso a una nueva nominación que aún se mantiene, la línea de Jóvenes, Culturas y Poderes, momento en el cual surge el grupo de investigación adscrito a Colciencias con el mismo nombre. En este despliegue, en la línea-grupo:

Surgen una serie de preguntas acerca del sujeto “joven” que se está constituyendo en las últimas décadas y la forma como es abordado por parte de los estudiosos y estudiosas. Las prácticas cotidianas de los jóvenes y las jóvenes testimonian procesos de subjetivación a través de los cuales se convierten en agentes socio-culturales que enfrentan el poder desde nuevas formas de acción política y desde la dimensión estética (Muñoz, 2011, p. 10-11).

Luego, como lo señala el líder del grupo de investigación, “en esta segunda etapa, no se abandonan del todo los estudios de las políticas públicas, pero sí hubo una migración conceptual y un nuevo enfoque en nuestro panorama de investigación que nos permitió llevar nuestras investigaciones al panorama internacional” (Gaviria y Muñoz, en prensa, 2021, p. 16). De esta manera:

Esa segunda etapa de nuestra historia la podríamos llamar “la apertura a las culturas juveniles”, tema que no fue fácil de incluir en el mundo institucional, ordenado y acotado del doctorado. Los jóvenes venían a hablar de su vida, de su música, sus intereses y sus formas de enfrentar al poder. Tuvimos que aprender a leer en clave de cultura y subjetividades juveniles, enfrentados a las preguntas: ¿Qué significa ser joven en Colombia y en Latinoamérica hoy?, ¿Cuáles son los discursos sobre la condición juvenil?, ¿Cuáles son los imaginarios de los jóvenes?, ¿Qué han aportado las culturas del siglo XX y XXI?, ¿Cómo entender la cibercultura?, preguntas encaminadas a reconocer a los jóvenes como agentes de acción y transformación social. (Gaviria y Muñoz, en prensa, 2021, p. 16)

Luego de este segundo trayecto, se marca un acercamiento epistémico, teórico, metodológico al igual que ético y político, a los mundos y prácticas juveniles problematizando con fuerza los enfoques desarrollistas, estatistas y adultocéntricos en la investigación en el ámbito de juventud. Va a aparecer un tercer trayecto, que se orienta hacia el campo de los Estudios de Juventud, que muestra un importante movimiento en la matriz analítico-interpretativa, para abordar lo juvenil en clave de las culturas y los poderes.

Así, vendrá la vinculación a un campo de conocimiento en desarrollo, como lo son los Estudios de Juventud en Iberoamérica, posicionando a la línea-grupo como lugar de producción de conocimiento sobre las juventudes y su indispensable lectura transdisciplinaria e interseccional, ello como bien lo plantea Muñoz (Gaviria y Muñoz, en prensa, 2021):

La tercera etapa de nuestra historia, está direccionada a los Estudios de Juventud, desde unos alcances mayores a los que veníamos intentando; unidos a grupos de investigación de otros países logramos que la comunidad científica escuchara nuestras propuestas. En esta tercera etapa podríamos decir que construimos algo que iba más allá de las políticas de juventud e incluso de la sociología de la juventud: entendimos que los Estudios de Juventud, requieren el aporte de enfoques transdisciplinarios que incluyan las perspectivas de los estudios de la Comunicación y de los Estudios Culturales.

Desde entonces, nos centramos en el estudio de dos grandes temáticas: Acción Colectiva Juvenil, Juvenicidio y Paisajes Insurrectos. Temas relacionados con una realidad social y política que va a ser fundamental en el replanteamiento de nuestro trabajo investigativo. A partir de este momento la Línea de Investigación se convierte en un programa de trabajo colectivo, en el cual los docentes-investigadores, los estudiantes y las redes de trabajo, aportan a la construcción del objeto de estudio (Gaviria y Muñoz, en prensa, 2021, p. 17-18).

Esto muestra cómo el último trayecto de la línea-grupo es uno que le ubica en un lugar de sujeto epistémico regional, en ello, con un reconocimiento en su contribución a las teorías y métodos que se usan, problematizan, tensionan y discuten en América Latina, el Caribe y España fundamentalmente, en los abordajes y ensamblajes de la academia con las y los jóvenes. Ahora bien, hay que poner de relieve que el grupo-línea se posiciona de manera clara y contundente desde una postura crítica ante los modos de gobierno de la vida que implanta la hegemonía del capitalismo neoliberal globalizado y sus despliegues necropolíticos, queriendo visibilizar y denunciar ese poder de estrategia sistemática que tiene la capacidad de hacer morir y dejar vivir según sus objetivos y clasificación de los sujetos válidos y aquellos que no lo son en medio de unas cartografías de mundo marcados por taxonomías valorativas Norte Global-Sur Global, centro-periferia, consumidores-sujetos excedentes, buenos ciudadano-insurrectos peligrosos, y que también lo hace con procedencia, etnia, clase, religión, género, etc. En este punto, aparece que de

estas estrategias necropolíticas, tienen como uno de sus despliegues el juvenicidio, en tanto eliminación sistemática de las y los jóvenes. Un acto límite que arranca la vida, en tanto producto y “conclusión de diversas formas de precarización económica, social, cultural e identitaria de jóvenes que devienen prescindibles a partir de su situación social y sus repertorios de identidad” (Borelli & Valenzuela, 2021, p. 17). Ámbito que viene siendo trabajado de manera muy relevante en la línea y a lo cual se viene aportando en términos teóricos y metodológicos, empero, también desde una reflexión ética, política y geopoética.

Luego, no puede dejar de afirmarse que desde la línea-grupo no se pone únicamente el lente en el lado más oscuro del capitalismo, que, entre otras cosas, parece una oscuridad que lo cubre casi todo. Sin embargo, casi todo no es un poder absoluto sin afuera, por ello, el lente también se pone en las grietas, en las fisuras, en las líneas de fuga y en los conjuros de las y los jóvenes contra la racionalidad hegemónica, de este modo, un trabajo que analiza, interpreta, comprende y visibiliza las resistencias subjetivas, colectivas y comunitarias que realizan movimientos sociales, colectivizaciones, agenciamentos colectivos y juntanzas que se levantan en rizoma con los territorios. Lo cual alude, a ese trabajo con la acción colectiva juvenil y a los paisajes insurrectos en medio de los cuales se ha realizado trabajo investigativo militante con un claro posicionamiento ético, político y solidario.

De estos tres trayectos que suman una historia de más de 20 años, la línea-grupo ha tenido alrededor de 30 tesistas, de los cuales 19 han recibido reconocimiento laureado y seis han obtenido el mayor reconocimiento que otorga el doctorado a las tesis, la mención Summa Cum Laude.

CARACTERIZACIÓN DE ACTORES Y ESCENARIOS

Enmarcados en los tres trayectos mencionados anteriormente, el trabajo investigativo ha pasado por muy distintas coordenadas en relación a las prácticas, procesos, trayectorias, subjetivaciones, posiciones subjetivas, identificaciones, cuerpos y también multiplicidad de escenarios, cartografías sociales o territorios en medio de los cuales se produce y auto-constituye la condición juvenil y en ellos los diversos modos de ser jóvenes. En este sentido, las y los jóvenes son una emergencia socio-histórica que toma forma en medio de la tensiones y los escenarios agonísticos que son constitutivos del espacio social y los distintos campos sociales en los cuales se estructura, o de otro lado, en medio de los sistemas de reglas de juego que articulan saberes-relaciones de poder y formas de gobierno-verdad situadas y diferenciadas

por condiciones semiótico-materiales diversas, en medio de las que se producen, reproducen y resisten a las realidades sociales hegemónicas. De esta manera, como lo plantean Gaviria y Muñoz (en prensa, 2021, p. 4):

En el Grupo nos interesa comprender los procesos de construcción de hegemónías y las contradicciones propias de los procesos de producción y reproducción cultural, en los cuales se mueven y se encuentran los jóvenes, así como las instancias e instituciones con las que se relacionan: la familia y los medios, la escuela y el mercado, los partidos políticos y el arte, la religión y el trabajo.

Al indagar por los actores protagonistas de las apuestas investigativas y escriturales de los actuales estudiantes del Grupo de Investigación, emergen reflexiones testimoniales que evidencian el tránsito de objetos de estudio a agentes y co-investigadores. Ello muestra cómo, el foco de lectura que ha tenido el grupo ha sido caleidoscópico, abordando desde diferentes ángulos epistémicos, teóricos y metodológicos los mundos juveniles. En consecuencia, problemas y objetos de conocimiento muy variados ligados a la políticas públicas y el reconocimiento por parte del Estado de las y los jóvenes, las exclusiones, las precarizaciones de las condiciones de vida, el abandono, empobrecimiento, la guerra, el narcotráfico, la escuela, la política, las culturas, el mundo virtual, la criminalización, la estética, las geopoéticas, las fugas, resistencias y re-existencias, entre otros que las y los jóvenes han construido en estos escenarios del Sur Global, pero fundamentalmente desde miradas relacionales que leen estructuraciones, sistemas, redes globales en medio de las cuales se configuran los focos de experiencia, en tanto matrices en tensión de producción de las realidades sociales y las subjetividades. En lo cual hay que poner de relieve, que se ha generado un importante tránsito a una sensibilidad investigativa, más sentí-pensante que ha buscado transgredir el extractivismo investigativo y asumir posiciones de mayor calado ético-político, así, militantes y en una mayor horizontalidad reconociendo a las y los jóvenes como productoras de su propio saber.

Estos procesos que se aluden, se han cartografiado en territorios múltiples desde los espacios más locales de la ciudad de Manizales, sede del Doctorado, hasta lecturas regionales, también de diversas ciudades y regiones del país sus centros y periferias, lo rural y el mundo virtual, al igual que problematizaciones en otras latitudes de América Latina, el Caribe e Iberoamérica y también algunos ejercicios multi-locales. Lo cual se traduce en que la línea-grupo ha contado con una pro-

ducción que ha tensionado críticamente desde la investigación, distintos actores, posiciones, prácticas y escenarios sociales, mostrando con ello su capacidad de reconocimiento de las diversas problemáticas en medio de las cuales se encuentran insertos las y los jóvenes.

LO SUI GENERIS EN LA LÍNEA-GRUPO Y SU APORTE AL DOCTORADO

Puede afirmarse que los aportes de la línea al Doctorado en Ciencias sociales, niñez y juventud, al igual que al campo de investigación en jóvenes ha sido significativo y múltiple; en este breve texto se dará cuenta de algunos de ellos sin pretensión de exhaustividad. En primera instancia, es central referir que la línea se ha convertido en una comunidad académica que participa con solvencia y relevancia en el campo de estudios de juventud de América Latina e Iberoamérica, aportando desde sus investigaciones, publicaciones, reflexión y redes en la producción y ampliación de categorías centrales para comprender a las y los jóvenes y las interseccionalidades en medio de las cuales se constituye la condición juvenil. En este punto podría aludirse a su contribución en categorías como juvenicidio, re-existencias y acción colectiva.

Estos aportes teóricos, pueden encontrarse en la vinculación al Colectivo de estudios en juvenicidio, en el que la línea viene contribuyendo de manera clara desde 2014, inaugurada con su participación en el libro *Juvenicidios: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*, coordinado por José Manuel Valenzuela (Valenzuela, 2015), con un capítulo de Germán Muñoz nominado *Juvenicidio en Colombia: crímenes de Estado y prácticas socialmente aceptables* (Muñoz, 2015). También, las categorías de juvenicidio y acción colectiva, tienen un despliegue importante en la revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud Volumen 19 número 1 de 2021, con un monográfico a cargo de la línea, llamado *Estallidos socio-políticos de nueva generación: El papel estratégico de los jóvenes*. Esto sumado a un monográfico de la revista de 2022, que se denomina *Juvenicidios: una mirada global*. Al igual, que se encuentran en este trabajo teórico libros como *Robándole tiempo a la muerte. Inxilio, acción colectiva y re-existencias* (Pineda y Muñoz, 2018), entre otros. A ello, se adiciona que la mayoría de las tesis de la línea doctoral están trabajando en una o varias de estas categorías, lo que se traduce en presencia en eventos académicos de las y los estudiantes al igual que publicaciones de estos en solitario o en co-autoría con sus tutores.

En segunda instancia, hay que dar cuenta de dos elementos centrales en la línea que tienen que ver con su ubicación como grupo militante. De un lado, ello se traduce en su presencia en los territorios, lo que le ha convertido en momentos en una línea itinerante que ha realizado expediciones a diferentes territorios a nivel nacional e internacional (Gaviria y Muñoz, en prensa, 2021). De otra parte, los giros o desplazamientos epistémicos, teóricos y territoriales de la Línea-Grupo de Jóvenes, culturas y poderes, han implicado también un arribo, diálogo, construcción con y de metodologías otras de la investigación. Es decir, unas metodologías que buscan romper con el extractivismo investigativo, con la verticalidad que aparece en algunas tradiciones investigativas apostando así por unas posturas que reconocen diversidad de saberes y allí el producido por los jóvenes, llevando a cabo un movimiento que hace que ellos y ellas puedan convertirse también en co-autores de procesos investigativos. Al mismo tiempo, se ha dado apertura a formatos y lenguajes que permiten generar conocimiento más allá de los modos canónicos en las ciencias sociales, dando lugar con ello a nuevos caminos para la generación de conocimiento sobre las y los jóvenes, pero también con las y los jóvenes. El accionar del grupo lo ha llevado a posicionarse en el más alto nivel de reconocimiento ante MINCIENCIAS y está actualmente liderado por Germán Muñoz.

Tabla 3. Productos.

Grupo Jóvenes, Culturas y Poderes – Categoría A de Minciencias		
	Tipo Producto	Cantidad
1	Evaluaciones de tesis de maestría	32
2	Evaluaciones de tesis de pregrado	6
3	Participación en evaluaciones de programas, investigaciones y otros	14
4	Otros trabajos no catalogados por Minciencias	17
5	Artículos cortos	5
6	Artículos publicados en revistas especializadas	138
7	Capítulos de libro	100
8	Libros resultado de investigación	39
9	Libros de divulgación	12

Grupo Jóvenes, Culturas y Poderes – Categoría A de Minciencias		
	Tipo Producto	Cantidad
10	Otros libros publicados	41
11	Publicaciones en periódicos de noticias	5
12	Artículos en revistas de divulgación	30
13	Trabajos en eventos (Capítulos de memoria)	75
14	Trabajos en eventos (Capítulos de memoria) - Resumen	10
15	Documentos de trabajo (Working Paper)	6
16	Cursos de corta duración dictados	88
17	Producción técnica - Planta Piloto	6
18	Revisión de artículos de revistas científicas	15
19	Presentación de trabajos en eventos científicos	17
20	Conferencias	45
21	Tutorías de cursos de iniciación científica	9
22	Tutorías de tesis de doctorado	56
23	Tutorías de tesis de pregrado	12
24	Tutorías de tesis de maestría	117
25	Tutorías de otros tipos	18
Total productos registrados		913

Fuente: elaboración propia con datos de Minciencias, 2021.

GRUPO DE DESARROLLO RURAL Y EDUCACIONES RURALES.

El grupo de investigación se creó en 2018, en alianza con la Universidad Agraria de Colombia con el liderazgo de Nisme Pineda; actualmente es reconocido por MIN-CIENCIAS en Categoría C. El objetivo general del grupo se orienta a “producir y gestionar conocimiento en torno a los desafíos del desarrollo social y regenerativo en las ruralidades desde lo pedagógico y educativo”, a través de procesos de investigación y extensión que aporten a la gestión de conocimiento y a la comprensión

y resolución de problemas relacionados con la educación de calidad en contextos rurales; el desarrollo, asesoría y gestión de planes, programas y proyectos que busquen el desarrollo humano sostenible a través de la consolidación de propuestas e iniciativas educativas diferenciales, con enfoque territorial, de derechos, interseccional, interseccional e intercultural, en contextos rurales; y el apoyar académico de los programas de pregrado y posgrado que ofrecen CINDE y Uniagraria en lo relativo a la educación de calidad en contextos rurales.

Dado su campo de investigación, el Grupo genera procesos de investigación tanto con el enfoque cualitativo como con el enfoque cuantitativo, en búsqueda de métodos y metodologías que se orienten a centralizar la voz de los actores sociales y el acopio de información válida en el contexto social y académico contemporáneo para gestionar procesos de transformación y reconstrucción del tejido social y el buen vivir.

La línea de investigación del grupo se denomina, *Innovaciones educativas en contextos rurales* y a esta en la actualidad se inscriben los trabajos resultados de investigación de los estudiantes adscritos a la Línea de investigación en *Desarrollo social, comunitario y políticas públicas* de los programas de Maestría que oferta CINDE con la Universidad Pedagógica Nacional y con la Universidad de Manizales; así como los informes resultado de los procesos de investigación aplicada que se adelantan en el Programa de Especialización en Educación en contextos rurales (Uniagraria), Programa de formación que emerge como proyecto inicial del grupo en su proceso de consolidación. En la actualidad el grupo cuenta con tres macroproyectos en curso, a saber: Mujeres, diversiones y desarrollos rurales, educaciones, pedagogías y desarrollos rurales y políticas sociales, conflictos y comunidades.

El macroproyecto *Mujeres, diversiones y desarrollos rurales*, implica ampliar la mirada de las diversiones en América Latina y concretamente en Colombia, en territorios y contextos rurales. Se busca cuestionar e interpelar el papel aparentemente pasivo que la mujer campesina tiene en cuanto a la generación de espacios lúdicos, artísticos, recreativos y de diversión en las comunidades rurales, así como su participación en las actividades productivas propias del campo y por ende, una incidencia altamente representativa en los desarrollos rurales del país y la Región. Las perspectivas epistemológicas que se adoptan, en el marco del desarrollo humano, son carácter crítico, de género, intercultural en clave del posdesarrollo.

El macroproyecto *Educaciones, pedagogías y desarrollos rurales*, se plantea desde una mirada amplia con respecto a los procesos de formación en cuanto a transmisión y generación de saberes ético-políticos y socio-culturales que tienen lugar en los territorios y contextos rurales como la educación formal, educación propia, popular, social y comunitaria; en aras de reconocer y resignificar la potencia epistémica y política de estos procesos en los Buenos Vivires que se promueven desde estos lugares de enunciación; con oportunidad además para la interpelación del esquema de corte liberal, actualmente neoliberal del desarrollo, reducido a la promesa de bienestar basada en el crecimiento económico y la implementación de tecnologías occidentalizadas, que sin dejar de ser importantes no suponen la forma única, ni la más acorde, a la sustentabilidad de nuestra casa común, la madre tierra. En este sentido, el macroproyecto se inscribe en diferentes perspectivas críticas de la educación, la pedagogía y el desarrollo con enfoques de derecho, género, territorial, intersectorial, interseccional, intercultural y de política pública.

El macroproyecto de *Políticas sociales, conflictos y comunidades*, se circunscribe en la línea de desarrollo social-comunitario y políticas públicas, respondiendo a la intencionalidad investigativa relacionada con la realidad social del país y que desde 1991 a través de la Constitución Política se establece el consenso, respeto y garantía de la dignidad humana como principio fundante de la democracia liberal, sustento de las libertades individuales, el desarrollo sostenible y el bienestar y prosperidad general. Sin embargo, la historia en Colombia ha evidenciado un conjunto de conflictos sociales causados por tensiones estructurales, aún por resolver; Violencia estructural, cultural y física. En tal sentido, múltiples comunidades se han organizado, movilizado, exigido y conciliado soluciones a dichas tensiones institucionalizadas que han configurado el mapa de la realidad del país.

Así, este escenario nacional es proclive a la investigación social en la que se relacione el proyecto de nación, la forma de vida, gobierno, administración y de manera particular las concepciones de construcción de una sociedad democrática y justa a la luz de diversas políticas públicas ya existentes, así como de aquellas que las comunidades y la sociedad en general requieren para la garantía plena de los derechos. Este grupo cuenta con una importante producción para el corto tiempo de su desarrollo y es liderado actualmente por Ginna Méndez.

Tabla 4.

Grupo Desarrollo Rural y Educaciones Rurales – Categoría C de Minciencias		
	Tipo Producto	Cantidad
2	Evaluaciones de tesis de maestría	22
4	Evaluaciones de tesis de pregrado	2
7	Otros trabajos no catalogados por Minciencias	1
9	Artículos publicados en revistas especializadas	3
11	Capítulos de libro	11
12	Libros resultado de investigación	1
13	Otros libros publicados	1
17	Artículos en revistas de divulgación	1
21	Cursos de corta duración dictados	19
22	Otros cursos dictados	3
23	Cursos de perfeccionamiento dictados	8
25	Informes de investigación	4
Total productos registrados		76

Fuente: elaboración propia con datos de Minciencias, 2021

SEGUIR CAMINANDO HACIA EL FORTALECIMIENTO... HORIZONTES FUTUROS

Durante el trayecto recorrido en investigación CINDE ha generado desde sus grupos, líneas, programas, macroproyectos, proyectos y redes distintos aprendizajes a nivel epistémico, teórico, metodológico y en los niveles de cooperación. Algunos de los principales aprendizajes que se resaltan en esta sistematización se describen a continuación:

- Un primer aprendizaje consolidado todos estos años es la necesaria articulación entre la investigación y el desarrollo, lo que implica que la investigación

en CINDE en horizonte histórico, presente y futuro trasciende un ejercicio utilitarista de capitalismo cognitivo o academicista y se centra en el carácter más profundo de lo misional, la transformación, el agenciamiento, la educación, el desarrollo humano, social, comunitario, o en prácticas diversas del buen vivir, por esto se hace necesario continuar investigando para generar innovaciones sociales, poder hacerles medición de impacto, seguimiento, sistematización y contribuir de esta manera a una respuesta pertinente a los contextos y sus actores, niños, niñas, jóvenes, familias y otros agentes relacionales, así como a las políticas públicas orientadas a las infancias y las juventudes.

- El segundo aprendizaje es la co-construcción de los proyectos de investigación y desarrollo con los propios niños, niñas, jóvenes, familias, docentes, agentes comunitarios y otros actores, buscando que los procesos retomen sus voces, necesidades y motivaciones desde su formulación, hasta la identificación de estrategias para generar capacidad instalada, que posibilite que las transformaciones y los agenciamientos propiciados permanezcan en los territorios y sus actores.
- En tercera instancia, ha sido fundamental, y lo sigue siendo, el fortalecimiento de los grupos y líneas de investigación y desarrollo como comunidades académicas y de afectos que posibiliten el mantenimiento de escuelas de pensamiento, que permeen los territorios y actores, y que trasciendan a los propios investigadores e investigadoras, al generar conocimientos que perduran en el tiempo y se solidifican a partir de múltiples procesos investigativos.
- Un cuarto aprendizaje ha sido la consolidación de campos problemáticos en respuesta a las necesidades de los contextos y de los propios niños, niñas, jóvenes y sus agentes relacionales, como lo son diversidades, géneros, cuerpos, masculinidades, parentalidades, cuidados, crianzas y ambientes para la primera infancia; construcción de paz, memoria, reconciliación, conflicto armado, desplazamientos, migraciones, diásporas, subjetividad política, identidades, desarrollo social, rural y comunitario, acción colectiva y movilización social; educaciones, cogniciones y pedagogías; y políticas públicas.
- En quinto lugar, uno de los principales aprendizajes de los últimos tiempos, ha sido la generación de procesos programáticos que favorezcan la vincula-

ción de varios proyectos o macroproyectos de investigación contribuyendo así a los procesos colaborativos y de co-construcción de conocimientos y propiciando posibilidades de articulación del ecosistema de gestión de conocimiento en un nexo necesario entre la investigación y el desarrollo, la cualificación de los actores relacionales de los niños, niñas y jóvenes, la formación en investigación, la participación en redes, la incidencia en política pública y la circulación del conocimiento producido.

Para ello será importante seguir desarrollando investigaciones cualitativas que posibiliten la comprensión y la transformación de los sentidos y las prácticas de niños, niñas, jóvenes y sus agentes relacionales, pero también poder desarrollar mediciones alrededor de las innovaciones sociales, identificación de sus impactos, seguimiento a dichos procesos, así como generar indicadores cualitativos y cuantitativos que favorezcan la interlocución con la política pública.

De la misma manera, es necesario continuar fortaleciendo los procesos de formación en investigación a partir de aprender a investigar investigando; así como las prácticas colaborativas en investigación social que se vienen tejiendo no solamente con la participación en programas y macroproyectos de investigación y desarrollo en los grupos y líneas, sino también con el desarrollo de investigaciones comparadas y en general de estudios internacionales en el marco de las redes de conocimiento, propiciando escenarios de investigación transformadora con repercusiones en América Latina y el Caribe.

- Así mismo, en sexta y última instancia, la actual pandemia mostró grandes desafíos en términos de violencia, desigualdad social, frente a los que es necesario seguir co-construyendo conocimientos orientados a la transformación, que no solo develen los sentidos y las prácticas, sino que permitan instaurar nuevos modos de relacionamiento. El contexto cambiante y de incertidumbre, mostró no solo la importancia de las prácticas reflexivas como la investigación, sino también de su articulación con las innovaciones sociales, educativas y tecnológicas. En este último aspecto se encuentra un gran desafío a nivel institucional que debe ser abordado en los próximos años, no por decreto, sino por las posibilidades que se identificaron en estos tiempos para llegar a diversos territorios y actores a través de dichas innovaciones.

A las mediaciones descritas, se suma la importancia de propiciar innovaciones en términos metodológicos, manteniendo metodologías de investigación que han sido icónicas en CINDE como la hermenéutica ontológica política, o la hermenéutica ontológica performativa, la investigación acción participativa, la investigación narrativa, la etnografía, la medición de impactos, la sistematización de experiencias, y ampliando el horizonte hacia metodologías de investigación y desarrollo como la investigación acción creación, la investigación basada en artes y la investigación activista feminista, entre otras. Todas ellas como apuestas metodológicas que vindican, recuperan y amplifican existencias, experiencias, conocimientos, voces y acciones de diversos sujetos individuales y colectivos que históricamente han sido silenciados en la construcción social, cultural y política del conocimiento y de la vida en común; maneras de investigación que permiten analíticas expansivas dialógicas y horizontales para superar la neutralidad valorativa positivista e incluir a los otros y las otras como sujetos con capacidad de pensamiento, sentido y acción, y con participación activa en la construcción del conocimiento transformador y pertinente a nivel social.

Estas formas de investigar incluyen y articulan los aspectos subjetivos, afectivos, lúdicos, estéticos, poéticos y eróticos, usualmente negados en la generación del conocimiento permitiendo identificar las condiciones estructurales que generan precarización, vulneración de los derechos, violencias y desigualdades en los territorios y situar y potenciar, en los sujetos y colectivos, prácticas de re-existencia desde una perspectiva de las potencias, las capacidades, la acción colectiva, la acción política, las ciudadanías y las diversidades.

Se requiere pues, no perder las raíces que dan cuenta de la potencia que tiene la investigación y el desarrollo en el entramado del ecosistema de gestión de conocimiento que articula los procesos misionales de CINDE, no olvidar la historia que marca recorridos y fortalezas acumuladas en el tiempo pero, a la vez, ampliar los márgenes de todo aquello que se viene desarrollando en términos de investigación y desarrollo, a nivel temático, metodológico, de actores y de territorios.

Capítulo IV

Sembrando y Cultivando Saberes: Consolidación de los Programas de Formación Avanzada en CINDE

*La formación avanzada en CINDE
es una permanente del presente con proyección al futuro
Marta Arango y Glen Nimnicht.*

En el capítulo anterior, bajo el subtítulo *La formación de equipos idóneos: los posgrados y otros programas y acciones de formación*, se introdujo el tema de cómo se fueron dando los retos por la formación de alto nivel ligada a los proyectos de desarrollo que se iniciaban, particularmente ligados al Programa PROMESA y sus derivaciones. En este capítulo se hará una ampliación del espectro en el que la institución ha estado inmersa en los retos de formación. También algunas particularidades de los programas que están hoy vigentes.

DE LOS PROGRAMAS DE FORMACIÓN AVANZADA

Los programas de formación avanzada en CINDE, tal y como lo establecieron sus fundadores Marta Arango y Glen Nimnicht, han constituido una apuesta permanente del presente con proyección al futuro. Han estado dirigidos principalmente a profesionales de diversas áreas del conocimiento vinculados a instituciones educativas o de desarrollo social y comunitario, interesados en continuar y potenciar sus aprendizajes para el desarrollo de programas y proyectos sociales, que desde el reconocimiento de los contextos y en perspectiva de un desarrollo centrado en los aspectos más humanos a nivel individual y colectivo, da lugar a pensar, identificar y resolver sus problemas, satisfacer sus necesidades sociales, éticas, estéticas e intelectuales, para su propio desarrollo y el de sus comunidades.

Se puede inferir de lo dicho hasta el momento, que una condición particular en la que se enfatizaba y se sigue promoviendo en los programas de formación avanzada en CINDE, es la vinculación del desarrollo profesional a contextos rela-

cionados con el desarrollo humano, social y educativo, de manera que los procesos de educación incidan directamente en las transformaciones que requieren niños, niñas, jóvenes, familias, agentes relacionales y comunidades para el mejoramiento de su calidad de vida..

Tal como se lo introdujo en el Capítulo 2, bajo la sección que acabamos de mencionar, el CINDE ha desarrollado programas de maestría en Latinoamérica, algunos de ellos en convenio³⁰ con la universidad de Nova en Fort-Lauderdale, Florida, reconocida como Universidad de Proyectos Especiales por la Asociación de Colegios del Sur, entidad encargada de acreditar instituciones educativas en el Sur de los Estados Unidos. Otros en convenio con universidades colombianas como la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, la Universidad Surcolombiana, la Javeriana, la Universidad Autónoma de Manizales, la Universidad Mariana de Pasto, la Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia, la Universidad de Nariño y la Universidad de Manizales.

La Maestría en *Desarrollo educativo y social* –MDES-, fue el primer programa desarrollado en convenio con universidades colombianas; se lo hizo con la Universidad Pedagógica Nacional -UPN- (1983), orientado a la formación de profesionales de la educación y de las ciencias sociales interesados en implementar innovaciones en su campo de trabajo, partiendo de procesos investigativos para responder a las necesidades concretas de la realidad local, regional y nacional. Entre 1985 y 1987, el CINDE desarrolló este mismo programa para una segunda promoción en Bogotá. Para Manizales y Medellín lo ofreció bajo el convenio ya existente con la Universidad de Nova dando respuesta a profesionales de muy variadas disciplinas (educadores, médicos, psicólogos, trabajadores sociales, economistas del hogar, fonoaudiólogos, fisioterapeutas, etc.) y en espera de un efecto multiplicador en sus instituciones.

A la fecha (2022-I), la MDES cuenta con 61 cohortes, 162 estudiantes activos y alrededor de 1600 egresados. En estos momentos el programa está en espera de visita de pares para acreditación de alta calidad tras un ejercicio de autoevaluación reflexivo, analítico y crítico por parte de estudiantes, docentes-investigadores y administrativos.

Otro de los programas vigentes es la maestría en *Educación y desarrollo humano* –MEDH-, en convenio con la Universidad de Manizales –UMZ- (1994),

30 La razón del por qué el CINDE ha ofrecido los programas de posgrado en convenio con diferentes instituciones universitarias nacionales e internacionales, se explicó en el Capítulo 2.

con extensión a Sabaneta (1999), el cual cuenta con acreditación de alta calidad, para la sede de Manizales, mediante resolución emitida por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), No. 2849 del 30 de octubre de 2000 (Guía de descripción del programa, 2004). Los orígenes de este programa se remontan directamente a una necesidad de formación en la ciudad de Manizales, en la que hasta el momento no había un programa de maestría y se le pide a CINDE hacerlo. Martha Arango contempla la posibilidad e invita a Sara Victoria Alvarado, quien acepta el reto. En palabras de hoy, Sara Victoria reconoce los efectos positivos de aquella decisión:

(...) yo siento que se tocó a fondo la vida de la gente, sus maneras de pensar, de valorar la investigación, de hacer la investigación. Creo que la gente que participó en esas primeras promociones de la maestría creció (...) al poco tiempo los vi posicionados como profesores de investigación de todas las universidades de Manizales. (Sara Victoria Alvarado, Investigadora y Directora General actual de CINDE, comunicación personal, 2021)

En el momento, la maestría en Sabaneta ha desarrollado 33 cohortes y en Manizales 31 cohortes. Para el caso de Medellín se cuenta con 863 egresados y Manizales con 249 egresados. Actualmente se gestiona la obtención de un registro calificado único. Es importante mencionar que a diferencia de la Maestría en desarrollo educativo y social, que quizás se veía como una extensión por todo el país, esta ha tenido una incidencia importante en los territorios concretos, ha hecho presencia en una región a donde muy difícilmente otros programas llegarían.

Las experiencias formativas de la MEDH, se han fortalecido, abriendo paso al programa de Doctorado en *Ciencias sociales, niñez y juventud*, anunciado en el capítulo anterior, ofertado por el CINDE también en convenio con la Universidad de Manizales, agenciado por su Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, que es la Unidad Académica de CINDE en Manizales. Su propósito de formación ha sido el de promover el desarrollo humano integral de los niños, niñas y jóvenes en Colombia y otros países a través de la investigación, la formación de talento humano y la disseminación de experiencias, participación en redes nacionales e internacionales, e incidencia en políticas.

Este doctorado en *Ciencias Sociales, niñez y juventud*, cuenta con una trayectoria de 21 años. Obtuvo reconocimiento de alta calidad desde 2015 y en estos momentos registra 21 cohortes, 85 estudiantes activos y 189 egresados.

La iniciativa de gestar un doctorado, como mencionamos anteriormente, obedece al posicionamiento, participación y visibilización en redes y alianzas de la MEDH y la consolidación de grupos de investigadores con alto reconocimiento en la región. Es el único doctorado que tiene como énfasis la niñez y la juventud y aunque se habla desde distintas esferas políticas, educativas, sociales y culturales de la importancia de priorizar y atender las diversas necesidades de estas poblaciones, las intenciones no son suficientes y por ello se requiere un compromiso ético y político que se traduzca en una producción de conocimiento desde la investigación que revierta en acciones contundentes como las que se promueven y concretan en el doctorado.

Recientemente, en 2019, inicia la maestría en *Primera infancia, educación y desarrollo humano* –MPIEDH-, en convenio con la Universidad de Santander –UDES-; cuenta con registro calificado en Sabaneta y otro en Santander. El programa ofrece una visión integral de la primera infancia y la educación inicial, invitando a investigar y generar conocimiento contextualizado y diferencial, reconociendo las singularidades que nos llevan a pensar en las múltiples infancias y en este sentido, en las necesidades de formación de las y los profesionales interesados en aportar e incidir con pertinencia en el mejoramiento de la calidad de la educación inicial.

Se han desarrollado dos cohortes y actualmente cuenta con 19 estudiantes activos. A las dos instituciones preocupa la baja demanda y se buscan estrategias de apoyos financieros -que parece ser la causa de la baja demanda- pues ambas instituciones reconocemos la necesidad de que un programa como la MPIEDH, se posicione en el país e incida en el mejoramiento del desempeño profesional de maestras y maestros, y de los diferentes agentes educativos y psicosociales que intervienen en la educación inicial.

De otro lado, estamos en proceso de solicitud del Registro Calificado para la Maestría en Estudios de paz, memoria y acción política –MEPMAP-, como una apuesta y forma de contribuir, desde la formación y la investigación a una de las necesidades más latentes y sentidas en Colombia y América Latina. Esta propuesta fue resultado del consorcio interinstitucional bajo el cual se adelantó un macroprograma de investigación con el apoyo de Colciencias, reseñado en el *Capítulo 3. La Investigación del CINDE: Una Apuesta Transformadora*³¹. La concreción de este sueño

31 Consorcio entre la Universidad de Manizales, la Universidad Pedagógica Nacional y el CINDE, para adelantar el programa de investigación con financiación de Colciencias: “SENTIDOS Y PRÁCTICAS POLÍTICAS DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES EN CONTEXTOS DE VULNE-

se ha venido perfeccionando con la Universidad de Manizales. Así, como lo registra su actual documento maestro:

La Maestría en Estudios de Paz, Memoria y Acción Política, ubicada en el campo de las ciencias sociales, apuesta por la formación de magísteres desde el pensamiento crítico latinoamericano como marco epistémico que les facilita la comprensión situada de los conflictos, sentidos y prácticas emergentes, en torno a la paz, la memoria y la acción política, en los territorios y relaciones, y les ofrece, herramientas teóricas y metodológicas múltiples, para agenciar prácticas investigativas orientadas a generar conocimiento académicamente útil y socialmente pertinente y transformador (Documento Maestro para solicitud registro calificado).

Los programas de educación avanzada en general y el Doctorado en Ciencias sociales niñez y juventud en particular, han expandido la capacidad de formación a nivel nacional e internacional, han logrado consolidar una comunidad académica con un alto reconocimiento dentro y fuera del país. Esta comunidad académica ha expandido e innovado modelos de investigación, ha mutado a nuevas maneras, a una investigación siempre contextualizada, con sentido social y conciencia de los cambios, de lo que impone y exige el momento histórico y las coyunturas que suscitan nuevas miradas epistemológicas, teóricas, metodológicas para lograr la pertinencia de las problemáticas, tanto de vieja data, presentes históricamente en la vida de los niños, niñas y jóvenes en la región, así como las problemáticas que emergen, dados los cambios y las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales a nivel global que inciden localmente.

Como derivación notoria del Doctorado, está el Programa de *Investigación Postdoctoral en Ciencias Sociales Niñez y Juventud*. Surge del trabajo de la inteligencia colectiva que tiene la capacidad de dar vida a un pensamiento con claros núcleos problémicos pero con un abordaje en diálogos polifónicos. Estos diálogos y pensamientos operan en redes de potentes flujos que han permitido co-construir un conocimiento que analiza y comprende de mejor manera las infancias y las juventudes de América Latina y el Caribe, y genera propuestas para la transformación que van desde las políticas públicas, procesos formativos, como la articulación que tiene con la escuela internacional de posgrados en infancias y juventudes de la Red INJU

RABILIDAD EN EL EJE CAFETERO, ANTIOQUIA Y BOGOTÁ: UN CAMINO POSIBLE DE CONSOLIDACIÓN DE LA DEMOCRACIA, LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN MEDIANTE PROCESOS DE FORMACIÓN CIUDADANA”, 1912-1917

de CLACSO, de la cual también es co-creación, hasta las acciones comunitarias y en red con movimientos, asociaciones y colectivos.

En términos específicos, el programa posdoctoral, emerge de la articulación y dinamización de diferentes redes e instituciones de América Latina, es ofrecido por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales Colombia, Pontificia Universidad Católica de São Paulo - Brasil, El Colegio de la Frontera Norte México, La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Argentina, la Universidad Nacional de Lanús Argentina, y cuenta con el aval del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

El posdoctorado se encuentra conformado por diversos énfasis: Violencias, contra-hegemonías y re(ex)istencias; Desigualdades, políticas públicas y derechos en infancias y juventudes; Desplazamientos y movilidades de poblaciones vulnerables en América Latina; Educación, prácticas contra-hegemonías y transformación cultural. Estos énfasis se constituyen y funcionan como colectivos de pensamiento y diálogo orientados por expertos-as internacionales de América Latina. Entre ellos-as se pueden contar a los-as colombianxs Sara Victoria Alvarado, codirectora, Héctor Fabio Ospina co-fundador, los-as argetinxs Pablo Vonmaro, codirector, Karina Bidaseca, Myriam Southwell y Alejandra Barcala, la brasilera Silvia Borelli co-fundadora y a los mexicano José Manuel Valenzuela co-fundador, Alberto Hernández y Rodolfo Cruz.

A este espacio, llegan investigadores e investigadoras a movilizar en el intercambio reflexivo sus apuestas investigativas, que se problematizan y nutren de todas estas voces generalmente de pensadores-as del Sur Global, que piensan un mundo interconectado y en flujo de intercambio desde problemas situados. Así pues, comprensiones que tiene la capacidad de inteligir lo global y lo local en dinámicas y tensiones permanentes de constitución, hegemonías, resistencias y contra-hegemonías que abren rutas a otros mundos posibles, así, a las re-existencias.

El programa cuenta con una historia que lo ha movilizadopor diferentes países de América Latina y el Caribe; el primer encuentro tuvo lugar en el año 2010 en Buenos Aires, Argentina y el encuentro más reciente, el número 25, tuvo lugar en la ciudad de Quito, Ecuador, en la Universidad Salesiana. De esta manera, cada uno de sus encuentros se da en un país diferente de América Latina y el Caribe, lo que da cuenta de un gran escenario de movilidad internacional y de construcción colectiva y solidaria de pensamiento en red regional con rigor académico, peda-

gogía de la amistad y claros posicionamientos éticos y políticos en clave crítica y senti-pensante.

Tras el ejercicio de sistematización de la experiencia en el campo de formación avanzada en CINDE, obtenemos, con las voces de los participantes desde sus distintos campos de actuación, que entre los aspectos más representativos de nuestros programas se encuentran: los principios pedagógicos y metodológicos, desde los que se dinamizan los currículos y las metodologías; el sentido misional complementario entre las universidades aliadas con las que ofertamos nuestras maestrías y doctorados; los ejes de formación como son el de educación, desarrollo humano, desarrollo social y el eje de investigación que articula los tres anteriores; y las líneas de investigación a través de las cuales se fortalecen los procesos de formación en investigación con los y las estudiantes, así como la generación de conocimiento social que aporta además a nuestros grupos de investigación. Así mismo, el ejercicio de articulación curricular interprogramas que se ha venido desarrollando desde 2021, lo que ha potenciado desde el intercambio de las singularidades de cada programa los procesos de formación, la investigación y producción de conocimiento educativo y social. En este orden pasamos a ampliar cada uno de estos aspectos que de acuerdo con el ejercicio de sistematización de la experiencia CINDE en su campo de formación, dan cuenta de las improntas de este, así como de sus transformaciones.

LA IMPRONTA CINDE: PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS Y METODOLÓGICOS

En el Capítulo 1 y bajo la sección *Armando la arquitectura de una institución centrada en la infancia, innovadora y transformadora*, se introdujeron los principios pedagógicos como parte de lo que es un “Modelo educativo que responda a los educandos”, elemento central en la concepción que los fundadores tuvieron del trabajo educativo. A lo largo de los años se han hecho interpretaciones, derivaciones y ampliaciones de los mismos a los distintos campos de actuación del CINDE.

Un modelo educativo que responda a las necesidades de los educandos, necesita tener en cuenta un contexto más amplio que el ambiente inmediato, porque cada persona o grupo recibe la influencia de muchas fuerzas provenientes de un ambiente sociopolítico y ecológico cultural más amplio. Es decir, es necesario convertir en fuerzas positivas, de una manera permanente y continua, muchas fuerzas

“externas” que con mucha frecuencia han tenido un papel negativo en el desarrollo social y humano. Esta era la postura de Marta y Glen, quienes consideraron que todo proyecto social y educativo debe responder a las necesidades de las comunidades y los educandos, así como promover y potenciar en estos las capacidades para ser agentes de su propio desarrollo.

De hecho, siguiendo los postulados de los fundadores de la Fundación y Centro de Investigación, implícito en la utilización correcta del concepto de “desarrollo”, está la utilización del marco de referencia cultural de los educandos y las comunidades como base para sus propios aprendizajes, el fortalecimiento de su autoconcepto y la capacidad para resolver problemas a nivel de las personas y de las comunidades. Para llevar a cabo tal propósito, se adaptan, amplían y adoptan, los cinco principios educativos descritos O.K. Moore y Anderson (1969), a saber, principio de perspectivas, de relevancia o personalización, autotélico, productivo y de reflexión (adaptados por: Arango Marta y Nimnicht Glen, 1996)

PRINCIPIO DE LAS PERSPECTIVAS

Implica que el aprendizaje real solamente ocurre cuando los educandos adquieren una variedad de perspectivas durante el proceso de aprendizaje, es decir, que los educandos son iniciadores, seguidores, actores, transformadores, observadores y evaluadores, porque cada una de las perspectivas les proporciona diferente información sobre sus experiencias y les presenta la oportunidad para descubrir e interpretar su propia realidad y construir su conocimiento.

PRINCIPIO DE RELEVANCIA O DE PERSONALIZACIÓN

Implica que el educando debe ejercer cierto control en su interacción con el ambiente. Los educandos son quienes mejor pueden decidir cuándo comenzar una actividad y determinar cuándo tienen dificultades, cuándo está decayendo su interés, qué tan rápido actuar, cuáles recursos utilizar, etc. Este principio está relacionado con los grados de libertad y las alternativas que tienen los educandos para regular su aprendizaje. Obviamente las alternativas y la libertad tienen que darse dentro de un contexto que proporciona ciertos límites y dirección, y la guía que ayude a comprender esos problemas. Cumplir este principio implica específicamente, respetar el ritmo de los educandos y las comunidades en su trabajo, que es uno de los conceptos más difíciles de manejar para los agentes facilitadores de procesos de desarrollo social y humanos.

PRINCIPIO AUTOTÉLICO

Implica que los educandos funcionan mejor cuando se sienten emocional y psicológicamente capaces de hacerlo. Esta seguridad se refiere a los riesgos afectivos involucrados en una situación, tales como el riesgo de fracaso, frustración y el rechazo de otros. Esto es aún más importante cuando en los procesos de desarrollo social y humano los docentes o facilitadores se están relacionando con personas que tienen diferentes culturas y estilos de vida.

Este principio implica que las recompensas por una actividad son inherentes y no exteriores a ella; la persona aprende algo porque quiere saber y no por una calificación o recompensa externa. La internacionalización de este principio es básico para lograr la autodirección, la auto confianza y la auto gestión.

PRINCIPIO PRODUCTIVO

Implica que el nuevo conocimiento se organice y presente de tal forma que los educandos puedan relacionarlo con su propio conocimiento y experiencias previas. Que los nuevos materiales y las experiencias previas de los educandos se relacionen y los educandos puedan “participar” y planificar nuevos eventos. Crear y organizar experiencias y eventos que sean productivos requiere utilizar contenidos y experiencias que sean significativos, interesantes y familiares para los educandos. El uso apropiado de este principio implica la participación activa de los educandos en la definición de sus propios objetivos, actividades y medios para lograrlos.

PRINCIPIO DE REFLEXIÓN

Se refiere a la capacidad de los educandos para analizar sus acciones y comprender qué hicieron. Implica el concepto de retroalimentación, por medio del cual, los educandos llegan a comprender el significado y las consecuencias de sus acciones y cómo manejarlas. Nadie puede progresar sin retroalimentación y esto no significa necesariamente la presencia de una persona que juzgue desde fuera la calidad de lo hecho. Significa que cada persona es capaz de analizar sus acciones para obtener la claridad necesaria frente a cómo está trabajando.

Valga destacar, continuando con los argumentos de Marta y Glen, que cuando estos cinco principios se toman como un todo y se operacionalizan como principios de implementación en el ambiente, proporcionan un clima que apoya el desarrollo que el individuo y el grupo están buscando. Sin embargo, la operacionalización de

dicho ambiente no es simple, puesto que implica un balance cuidadoso entre la flexibilidad y la estructura. Implica una actitud de apertura, respeto, interés por las personas, su cultura y sus problemas.

Adicionalmente, de los principios pedagógicos enunciados, en el marco de los programas de formación avanzada, se derivan cuatro características o principios metodológicos que deben orientar los procesos de diseño, ejecución y evaluación curricular a nivel de objetivos, contenidos, estrategias de enseñanza-aprendizaje, uso de los recursos, criterios y formas de evaluación y definición de los sistemas de administración requeridos para su desarrollo. Estas características o principios metodológicos son de flexibilidad y apertura, contextualización socio-económica y cultural, relación teoría práctica y autodirección.

FLEXIBILIDAD Y APERTURA

La flexibilidad y apertura tiene que darse en todos los componentes del sistema en el que se desarrolla el modelo educativo: en el currículo, en su administración, en su ejecución y en los procesos llevados a cabo para evaluar el sistema total. La flexibilidad y apertura del sistema tienen que operarse tanto a nivel de la estructura misma (nuevas posibilidades a nivel de carreras, modalidades, formas de estudiarlas y nuevas posibilidades de entrada y salida del sistema a nivel de tiempo y espacio), como de las relaciones que se generan allí.

La flexibilidad y apertura del plan de estudios, su ejecución y evaluación, implican transformaciones en el currículo a nivel de objetivos (diversas posibilidades planteadas para diversos intereses, posibilidades de que el educando plantee sus propios objetivos específicos), de contenidos (diversas perspectivas teóricas, diferentes niveles de profundidad dentro de un área determinada), del proceso de enseñanza - aprendizaje (diversas metodologías de trabajo adecuadas a los intereses, características y necesidades del educando), de los recursos (variadas posibilidades de usar diferentes medios y/o recursos conducentes a los mismos aprendizajes), y finalmente, de la evaluación (diversas formas evaluativas que respeten el ritmo individual y las formas propias de constatar los aprendizajes que tienen un individuo o una cultura).

CONTEXTUALIZACIÓN SOCIOECONÓMICA Y CULTURAL

El proceso educativo tanto en su conceptualización y diseño, como en su ejecución y evaluación necesita integrar las características sociales y culturales de los

educandos y referir los aprendizajes a los contextos locales, regionales y/o nacionales en que éstos se inscriben. En este sentido, tanto el “qué” aprender, como el “cómo” hacerlo, tienen que partir de un diagnóstico del contexto y constituirse en un proceso de formación orientado a responder a las necesidades allí detectadas.

Se trata de generar situaciones que le permitan al educando adquirir una visión crítica sobre la realidad en la que está inmerso y una actitud orientada a la apropiación de los problemas y al compromiso responsable de su solución dentro de estrategias de participación colectiva. En ese sentido la contextualización implica la generación de interacciones significativas en el contexto real del educando a través de proyectos sociales productivos.

RELACIÓN TEÓRICO–PRÁCTICA

Se entiende aquí la perspectiva teórico - práctica del proceso no como la suma de momentos teóricos y de momentos prácticos, sino la relación teórico-práctica permanente en todas las áreas del conocimiento y en todo el proceso educativo. Lo anterior significa que el proceso de aprendizaje, tanto a nivel de contenidos como de estrategias metodológicas, tiene que estar fuertemente integrado a la práctica cotidiana de los participantes en su trabajo, en su comunidad y en su familia.

AUTODIRECCIÓN

La autodirección, implica partir en la implementación del currículo, de los intereses y de las necesidades, características, posibilidades y potencialidades de los educandos y de un concepto de aprendizaje centrado en él. En este proceso, el educando es agente y es quien, por tanto, participa y toma decisiones. Para posibilitar la autodirección hay que facilitarle al participante el desarrollo de un proceso en el que él pueda:

- Explorar y asimilar sus propias experiencias y/o las que otros proponen y la tradición teórica que explica y enriquece la dimensión práctica dentro del área específica de conocimiento en la que se inscriben dichas experiencias.
- Integrar los conocimientos y experiencias en su propio marco de referencia conceptual desde el cual explica lo real.
- Trascender o crear significados personales, dando sentido al aprendizaje en relación consigo mismo, con su comunidad y con su contexto.

- Expresar libremente lo aprendido conceptualizando y tematizando la teoría y las experiencias prácticas que ha vivido en su proceso de aprendizaje.
- Solucionar problemas significativos, de manera que el proceso de aprendizaje aporte a la solución de problemas reales desde una dimensión individual o comunitaria a nivel local, regional y/o, más ambiciosamente, a nivel nacional.

Según lo expresado por la comunidad académica y educativa, que hace parte de los programas y procesos de formación avanzada, los principios pedagógicos cobran vida desde la propuesta curricular misma, la cual expresa en cada uno de sus ejes de formación distintas apuestas epistemológicas, metodológicas, teóricas, de manera que las y los estudiantes reconstruyan y trasciendan las fronteras del conocimiento a partir del establecimiento de relaciones entre las construcciones sociales y culturales previas y el proceso de formación, así mismo las relaciones, pero también las distinciones entre los contenidos de las asignaturas que constituyen los ejes y entre estas y estos; lo cual, principalmente las y los estudiantes reconocen, como un currículo pensado y que da lugar a la articulación de acuerdo a los intereses y necesidades de formación e investigación de las y los estudiantes.

Se reconoce también que los principios pedagógicos y metodológicos se evidencian en la relevancia que los programas le otorgan al trabajo y construcción conjunta de conocimientos. Las lecturas, material y los diferentes recursos de fundamentación para la realización de los trabajos preparatorios, talleres y actividades prácticas de clase, se llevan a cabo principalmente a través de grupos de estudio. Esta metodología es valorada de manera positiva por los y las estudiantes, en cuanto permite el intercambio y la complementariedad de análisis, los cuales a su vez se enriquecen interdisciplinariamente, teniendo en cuenta que se vinculan cultural, social, académica y profesionalmente trayectorias, experiencias vitales y en general los diversos conocimientos que estos traen consigo.

Privilegiar la construcción conjunta y los contenidos teóricos con la consecuente aplicación, desde la preparación de los seminarios hasta la realización de las Propuestas Pedagógicas para el Agenciamiento Social (PEPAS) y los trabajos de investigación, nos revela la pertinencia de los principios metodológicos de *flexibilidad y apertura, contextualización socio-económica y cultural, relación teoría práctica y autodirección*, que a su vez da lugar a que se desarrollen en su conjunto los principios pedagógicos. Con esto, tal y como lo expresaran Marta y Glen, en su momento,

los principios pedagógicos, basados en la propuesta de O.K. Moore y Anderson (1969), tienen un carácter ecológico y no jerárquico.

Cuando estos cinco principios se toman como un todo y se operacionalizan como principios de implementación en el ambiente, proporcionan un clima que apoya el desarrollo que el individuo y el grupo están buscando. Sin embargo, la operacionalización de dicho ambiente no es simple, puesto que implica un balance cuidadoso entre la flexibilidad y la estructura.

(Arango M y Nimnicht G, 1996, p. 9).

Con lo anterior, queda expresado en buena medida, cómo desde el campo de formación avanzada estudiantes y docentes viven los principios y en sí son los actores que le dan vida curricular a estos. Valga resaltar los estudiantes conocen los principios pedagógicos desde el momento mismo en que se interesan por nuestros programas y asisten a las charlas informativas sobre estos. De la misma manera, durante la jornada de inducción, uno de los espacios que revisten mayor importancia es el de la ampliación y profundización de los principios pedagógicos, los cuales se presentan a partir de la experiencia de los docentes, pero también de otros actores como egresados, estudiantes vigentes, líderes de los diferentes campos y personal de apoyo; dado que nuestros principios pedagógicos son, como señalamos en el título del apartado, la impronta de la Fundación e implican todos los campos, procesos y personas que hacemos parte de la misma y que trabajamos en función del desarrollo humano, social y educativo de las niñas, los niños, jóvenes y comunidades.

Es por ello que en el *Capítulo 3. La Investigación del CINDE: Una Apuesta Transformadora*, los principios fueron expuestos también desde la apropiación e interpretación que hemos hecho en el CINDE, para la realización de las acciones investigativas, en una búsqueda permanente de coherencia entre las declaraciones y las realizaciones. Es sin lugar a dudas, una impronta reconocida tanto por quienes han pasado como investigadores y/o líderes en proyectos sociales, como de los egresados de los programas de formación, de la que la institución se enorgullece. Adicionalmente, cabe reconocer que es necesario dar a conocer los principios pedagógicos de manera más intencionada a profesores invitados y en las guías o propuestas microcurriculares de los seminarios, de manera que no se pierdan de vista y se refuerce su implementación.

Finalmente, valga destacar también, que la apuesta misional expresada en los principios pedagógicos, dialoga de manera complementaria con las apuestas formativas y misionales de las Universidades aliadas con las que ofertamos los programas de formación, como lo veremos a continuación.

ALIADOS MISIONALMENTE POR EL DESARROLLO HUMANO, SOCIAL Y EDUCATIVO

Las universidades con las que CINDE oferta los programas de formación avanzada constituyen alianzas que, tras una lectura rigurosa de los contextos local, nacional y regional, requiere de formación avanzada, de manera que las y los profesionales que se vinculan, potencien sus capacidades investigativas y ético-políticas necesarias para realizar lecturas analíticas, críticas de la realidad social que les permitan generar o articularse a propuestas y proyectos que incidan en el mejoramiento de la calidad de vida de las niñas, los niños, jóvenes y comunidades.

Las instituciones con las que se han firmado convenios para llevar a cabo conjuntamente programas de formación comparten y complementan el sentido misional de CINDE:

Ser un centro de investigación y desarrollo, cuyo eje central es la producción de conocimiento pertinente y la creación de alternativas de desarrollo humano, social, ambiental y de vida digna para la primera infancia, la niñez y la juventud, sus familias y comunidades, priorizando quienes están en condiciones de exclusión y alta conflictividad social en Colombia, América Latina y en los países con mayores brechas de inequidad, a través de la investigación, la innovación social y tecnológica, la formación del talento humano avanzado y a otros niveles, la diseminación de experiencias, la participación en redes y la incidencia en políticas públicas y de organizaciones de la sociedad civil.

Sin pretensiones de ser concluyentes y considerando que hay mucho camino aún por recorrer, independiente de los tiempos que llevan constituidas y consolidadas estas alianzas con las Universidades con las cuales se oferta actualmente los programas de formación avanzada y que acabamos de referir, encontramos que la principal fortaleza se encuentra en la congruencia en las misionalidades institucionales, que como resaltamos inicialmente, se enriquecen conjuntamente; así mismo, la convicción y experiencia en la cualificación de profesionales a través de la inves-

tigación de alto nivel comprometida ética y políticamente con las transformaciones sociales, políticas, económicas, ambientales, culturales, educativas y de innovación que requieren los niños, las niñas, jóvenes, familias y comunidades, para un vivir bien, un buen vivir, una vida digna. En este mismo sentido la producción y difusión de conocimiento socialmente pertinente que movilice las fronteras epistemológicas, teóricas y metodológicas academicistas, por unas que, concertadas con las comprensiones, concepciones y rutas de abordaje social y cultural, planteen y den lugar a diálogos y puentes que pongan en relación el mundo académico con la cotidianidad, con la vida, con el mundo de la vida de las personas.

En este orden, encontramos también la necesidad de una mayor articulación curricular, procesos de formación e investigación colegiados, de un intercambio entre investigadores para ampliar y enriquecer los referentes propios y hacerlos comunes, así como de mayor visibilidad interinstitucional e incidencia a través de los y las profesionales que se forman en nuestros programas de formación, como de programas y proyectos con impacto con las comunidades en territorio.

Valga mencionar en este punto, que la experiencia de CINDE, el reconocimiento por parte de MinCiencias de los grupos de investigación que lidera, en alianza con otras Universidades, ha facilitado la postulación y otorgamiento de proyectos de alcance regional. De la misma manera una experiencia interna más reciente, en cuanto a la articulación entre los programas de formación en algunos espacios académicos, principalmente del eje de investigación y sobre todo de las líneas de investigación, han venido cobrando relevancia y valoración positiva por parte de las y los estudiantes, lo cual nos permite pensar que cada vez se hace tanto frágiles como más necesario mover las diferentes fronteras interdisciplinarias y transdisciplinarias, promoviendo nuevas y mayores posibilidades de construcción, generación y circulación de conocimiento de este orden para promover los avances requeridos para la innovación social y educativa.

EJES DE FORMACIÓN E INVESTIGANDO EN LÍNEAS

Los programas de formación avanzada en CINDE, con las particularidades curriculares y finalidades formativas que les subyacen, comparten entre otros, los principios pedagógicos, así mismo, los ejes a través de los cuales se articula el sentido formativo de los programas y que ya hemos mencionado anteriormente: los ejes de desarrollo humano, desarrollo educativo, desarrollo social y eje de investigación. Estos ejes expresados en la denominación misma de los programas, en los objeti-

vos y propósitos de formación e incluso como ejes de conocimiento a través de los cuales se despliega curricularmente en el plan de estudios, la ruta formativa propuesta para las y los estudiantes de los programas.

En este sentido, explícitamente, en los programas de formación avanzada, tal y como desde sus inicios la Fundación misma lo hace, se asume una perspectiva de *desarrollo con rostro humano*, en el marco de la equidad, la justicia y el desarrollo de capacidades; la *educación*, entendida como un derecho inherente al desarrollo de las personas, como posibilidad de acceso, expresión y aprendizaje social, cultural, político, económico, científico y tecnológico, para y en función del desarrollo de capacidades individuales y de *desarrollo social*, en estos mismos ámbitos, mediante lecturas y análisis críticos de los contextos y realidades locales, nacionales e internacionales, reconocimiento de la diversidad social y cultural, problemáticas de orden social, político, económico y posibilidades de empoderamiento y agencia colectiva para las transformaciones sociales.

Todo lo anterior, como referente del eje articulador de los procesos de formación, que a su vez constituyen la modalidad de nuestros programas como es la *investigación*. La adscripción de nuestros programas a esta prioridad investigativa, obedece a la importancia que nuestros Fundadores Marta Arango y Glen Nimnicht, concedieron a la investigación, en el marco de los proyectos de desarrollo y a la necesidad que encontraron de formar profesionales investigadores de alto nivel que respondieran de manera pertinente a las necesidades y demandas sociales y de las comunidades.

En el número 14 de la de la Serie “Documentos ocasionales. Centro de Recursos y Diseminación”, cuyo sello editorial es de CINDE, publicado en septiembre de 1993, la docente de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social, Lorena Garther Izasa, planteaba que:

(...) la razón de ser y la misión de los posgrados en las modalidades de maestrías y doctorados es precisamente la actividad investigativa. Específicamente en sus programas de maestría, el CINDE pretende crear un espacio de permanente producción de conocimientos, alrededor de la cual se articulan los demás eventos académicos con la perspectiva de hacer posible la formación científica de los participantes. Este interés por la formación científica, la cual se espera en estrecha vinculación con el contexto de la ciencia contemporánea, responde al imperativo de recuperar la relación entre teoría y práctica, es decir, de comprometer la actividad investigativa con los

procesos de desarrollo social, de tal manera que las ciencias, en este caso las sociales, participen en la búsqueda de soluciones a los problemas locales, regionales y nacionales; en la atención a los sectores más deprimidos de la población y en la conducción democrática del desarrollo humano y social (Garther, 1993, p. 5-6).

De aquí, en principio, el interés y disposición por generar alianzas con las Universidades y programas de formación avanzada que compartieran este propósito en su misionalidad educativa, así como una primera condición que con el paso del tiempo por diferentes razones ha variado, como fue que los trabajos de grado de los y las estudiantes que hicieran parte de los programas de maestría y posteriormente del doctorado, estuvieran vinculados al desempeño laboral, es decir, que tuvieran un impacto en las comunidades con las cuales los y las participantes de los programas trabajaban de manera directa con las comunidades desde sus campos laborales.

También es importante resaltar que el tipo de investigación que se ha privilegiado en los programas de formación avanzada ha sido la investigación situada, participativa y de impacto social. Otro elemento a resaltar, y que es altamente apreciado por las y los estudiantes, es que el eje o campo de investigación, en concordancia con el principio pedagógico de las múltiples perspectivas, curricularmente expresa total apertura a los diferentes enfoques y posturas epistemológicas y metodológicas.

Dos aspectos igualmente importantes y que ya hemos señalado previamente, pero que se hacen altamente evidentes en el eje o campo de investigación de nuestros programas de formación, son el carácter inter y transdisciplinar en la investigación, lo cual ha sido y sigue siendo posible dada la diversidad formativa de las y los estudiantes, a saber, psicólogos, trabajadores sociales, de la salud, antropólogos, filósofos, abogados, docentes, entre otros. Y el otro aspecto, la permanente actualización curricular en cuanto a tipos de investigación y perspectivas epistemológicas y metodológicas en las que se va encontrando la necesidad social de inferir y ahondar, por ejemplo, la investigación narrativa, la investigación basada en artes; o perspectivas de carácter sistémico, epistemologías del sur, hermenéuticas decoloniales, entre otras. Esto último, se ha hecho más visible como resultado de la flexibilidad curricular a la que han venido invitando los procesos de aseguramiento de la calidad para la educación superior y que se ha venido acogiendo amplia y coherentemente en los programas de formación avanzada.

De otro lado, los intereses de investigación de las y los estudiantes de nuestros programas, se han venido organizando a través de lo que hasta hoy se mantiene como líneas de investigación. Volviendo a Garther (1993):

La línea de investigación será entendida no solo como un conjunto de investigaciones sino como un sistema, que además de producir conocimientos, se encargará de divulgarlos, de vincularlos a procesos de desarrollo social y a ámbitos académicos y pedagógicos. En tal sentido, la función investigativa central que tienen las líneas de investigar es: consolidar la categoría de profesor-investigador, pues el fortalecimiento de este rol es consubstancial al desarrollo de la actividad investigativa; generar eventos de confrontación y socialización de los resultados de las investigaciones; desarrollar y consolidar instancias de publicación; realizar asesorías para el desarrollo de proyectos en el área; completar y actualizar estados del arte; conformar y fortalecer redes de investigación (p. 7).

Teniendo en cuenta que en sí mismo CINDE se ha venido constituyendo como un sistema de gestión de conocimiento, las líneas de investigación en los programas de formación avanzada hacen parte de este y se encuentran articuladas a los grupos de investigación. La producción académica derivada de estas han sido fundamentalmente los trabajos de investigación de los y las estudiantes, las tesis o artículos resultados de investigación, que están en los repositorios tanto de las universidades aliadas como de CINDE.

En este sentido, las líneas de investigación, que se desarrollan una vez al mes en el espacio denominado “taller de línea”, fomentan y potencian la formación de los y las estudiantes en los campos epistemológicos, teóricos y metodológicos, que dinamizan los trabajos de grado y las Propuestas Educativas para el Agenciamiento Social (PEPAS), estas últimas principalmente para el caso de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano. En cuanto a los trabajos de grado, estos han venido enriqueciéndose desde que se ha puesto en marcha la articulación nacional. De un lado, los estudiantes son invitados a hacer parte de los *proyectos de desarrollo* que adelanta el Centro de Investigación y de otro lado, la figura de macroproyectos, que se proponen desde los intereses mismos de los estudiantes y desde estos se articulan a los existentes. En ambos casos, la formación en investigación para los estudiantes se logra mediante la práctica misma de la investigación, se aprende o potencian las capacidades investigativas investigando.

Para el caso puntual de las Líneas de Investigación, actualmente, tras la articulación nacional que ha devenido, como ya se ha mencionado anteriormente, en procesos intercurriculares entre los programas de formación avanzada, uno de los que se consideran más potentes tanto por docentes como por estudiantes, ha sido el de las *Líneas nacionales de investigación*. Las Líneas nacionales, como ya se presentó en el *Capítulo 4. LA INVESTIGACIÓN DEL CINDE: UNA APUESTA TRANSFORMADORA*, en la actualidad son seis: *Jóvenes, culturas y poderes, Infancias y familias, Desarrollo social, comunitario y políticas públicas, Praxis cognitivo emotiva en contextos educativos y sociales, Socialización política, agenciamientos y construcción de subjetividades; y Educación y pedagogía*.

JÓVENES, CULTURAS Y PODERES

Sus principales temas son: Acción colectiva juveniles, Resistencias juveniles, Juvenicidio en América Latina, El país de los jóvenes después de los acuerdos de paz y Memorias sociales y juventudes.

INFANCIAS Y FAMILIAS

La línea de infancias y familias, se propone producir conocimiento sobre las condiciones de la niñez colombiana en el marco del desarrollo humano, social y comunitario, desde una perspectiva de derechos, aportando a la comprensión, resignificación y transformación de realidades que los niños y las niñas viven. Los temas que se abordan: Niñez, agencia y participación, Niñez y violencias, Desarrollo humano desde el arte, el juego y la cultura, Familias y otros agentes relacionales y Múltiples infancias y construcciones de subjetividades. Los macroproyectos en que los que participan los y las estudiantes son: Expedición pacífica. Crianza y migraciones y Ambientes educativos para la primera infancia, niñez y adolescencia.

DESARROLLO SOCIAL, COMUNITARIO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

La línea de Desarrollo social, comunitarios y políticas públicas, busca propiciar mediante la investigación social y educativa el reconocimiento, problematización y resignificación de las dinámicas, actores, escenarios de lo público y de la sociedad civil que hacen posible y viable las diversas formas de organización social y comunitaria en territorios y contextos urbanos y rurales, desde una perspectiva ética y política que aporten a la consolidación de procesos de organización para la

defensa y garantía de los derechos, por el respeto, protección, cuidado de la diferencia; diversidad social, cultural y ambiental. Las categorías centrales de análisis son: Territorio, desarrollos, comunidad y política pública. Por su parte, los macroproyectos que los y las estudiantes están desarrollando son: Política social, conflicto y comunidad, Mujeres, diversiones y desarrollos rurales, y Educaciones, pedagogías y desarrollos rurales.

SOCIALIZACIÓN POLÍTICA, AGENCIAMIENTOS Y CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES

La línea de socialización política agenciamientos y construcción de subjetividades, centra su atención en la relación entre subjetividad y socialización política desde una perspectiva Inter y trans-disciplinar. Las temáticas que aborda son: capacidad de agencia, emociones políticas, la democracia y la ciudadanía; derechos y género, y prácticas de paz y memoria. Los macroproyectos en curso y en los que participan los y las estudiantes son dos asociados a Expedición Pacífica: Pedagogías de la Memoria y Reconciliación en Escenarios Escolares, y Sentidos y prácticas de los colectivos juveniles en procesos de territorialización de la paz, la memoria y la reconciliación. Así mismo, los macroproyecto: Hijos de paz: la potenciación de subjetividades políticas en condiciones histórico-culturales favorables al agenciamiento pacifista; Convidarte para la paz: socialización política, participación, autonomía y agencia de los niños y niñas de la primera infancia, sus familias y otros agentes para la territorialización de la paz, e Infancias y juventudes latinoamericanas en migración: derechos y prácticas políticas y culturales de resistencia y re-existencia.

EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

La línea de Educación y Pedagogía, se propone: caracterizar los procesos educativos actuales, ampliar el conocimiento en torno a las transformaciones institucionales requerido para lograr su correspondencia con las especificidades de los sujetos y los contextos contemporáneos, contribuir a la formación de nuevos/as investigadores/as y a la constitución de una comunidad académica que soporte la discusión profunda en cuanto a ambientes educativos favorables al desarrollo humano. Los temas abordados en esta línea son: currículo, relación maestro estudiante, contexto escolar y pedagogías.

Capítulo V

Democratizando el Conocimiento

Este texto, pretende hacer un recorrido por los términos que vinculan el campo de circulación del conocimiento, permitiendo una reflexión y confrontación de los conceptos, su uso y aplicación, al referir las acciones de: diseminar, circular, incidir, democratizar y apropiación del conocimiento, teniendo en cuenta, características y aspectos que han antecedido las prácticas, a lo largo de la trayectoria de la Fundación CINDE y de las experiencias significativas, que han marcado la historia y construcción de este campo estratégico y transversal para la institución.

Este ejercicio pretende indagar y profundizar sobre las acciones y estrategias que se movilizan desde el campo, aportando reconocimiento y posicionamiento institucional, así como develar los procesos que se gestan y que están en articulación con los campo de investigación, desarrollo y formación que constituyen la razón de ser de la Fundación CINDE, en su modelo de actuación y desarrollo, según la misión institucional, en su tarea por dar respuesta a la sociedad en temas de educación, desarrollo humano, niñez y familia.

ANTECEDENTES: ¿CÓMO SE GESTA EL CONOCIMIENTO?

La Fundación CINDE gesta su conocimiento, partiendo del sentido por generar cambio y transformación, para esto, plantea un modelo que proyecta y se piensa desde una concepción diferenciada para la época (1977), así como en el liderazgo de personas visionarias, con alto sentido y búsqueda por emprender el mejoramiento y desarrollo humano, con la vitalidad y el optimismo por trabajar convencidos que la educación es el factor diferenciador, es la base sólida para brindar oportunidades, para promover en los territorios, conocimientos que permitan proporcionar alternativas, resignificar saberes, fortalecer capacidades y experiencias propias. De

esta manera, se empieza a consolidar una amalgama entre investigación y desarrollo, que, como lo señala su fundadora (Arango, M. 2014) privilegia, la posibilidad de “cerrar la brecha entre teoría y educación”, fundándose así un principio rector, el cual hasta la fecha se torna en una línea orientadora de la misión institucional.

Desde el principio la Fundación CINDE, se define como un centro de investigación y desarrollo (sobre lo cual hemos insistido a lo largo de este documento), a partir del cual se obtienen resultados aplicados a los contextos, a sus realidades, así como conocimiento científico, el cual posteriormente será compartido, contrastado, circulado, todo un proceso, que nace, se produce, crece, se desarrolla y se transforma.

EL PAPEL FUNDAMENTAL DE LA CIRCULACIÓN COMO ELEMENTO DEL SISTEMA DE GESTIÓN DE CONOCIMIENTO

El Campo de Circulación del Conocimiento de la Fundación CINDE, en su apuesta decidida por la democratización del conocimiento, trabaja en el compromiso social, por entregar a la comunidad y sus habitantes, acceso a diversos recursos o dispositivos de información, con características de pertinencia, accesibilidad, relevancia, que aporte a la toma de decisiones y al ejercicio de una participación ciudadana inteligente.

La investigadora y actual directora de CINDE, Sara Victoria Alvarado, afirma que en CINDE: “(...) queremos democratizar el acceso al dato, a la información abierta, a la información que se comparte, voces que pueden participar y escucharse” (Alvarado, S, comunicación personal, 2021). Por tanto, se constituye en una tarea fundamental, el implementar acciones que procuren el acercamiento a los múltiples públicos y sus distintos contextos, con una visión inclusiva, para entregar, compartir y proyectar las experiencias, saberes y conocimientos generados, posibilitando encuentros de diálogos y el asumir posturas críticas.

Democratizar el conocimiento, implica además vincularse a diversas corrientes mundiales, que buscan lograr mayor interacción entre el/la investigador/a o el/la científico/a, las organizaciones de investigación, las empresas públicas y privadas, y la sociedad civil, de tal manera que se logren desarrollar prácticas de investigación y desarrollo contextualizadas y promover una participación abierta en escenarios cercanos, basada en relaciones horizontales, donde aprenden conjuntamente pro-

fesionales expertos y la comunidad, en contextos particulares, resignificando prácticas y saberes propios, dando voz a los sin voz y haciendo audibles las voces de la comunidad.

De esta manera, se privilegia y se concede la oportunidad por generar estrategias, recursos y herramientas físicas y digitales, con acceso abierto, que permitan uso, reutilización de la información y conocimiento sin restricciones, que aporten al cierre de la brecha digital y que sean útiles para otros fines.

Por este motivo, la Fundación CINDE, se acoge a las políticas y lineamientos de Ciencia Abierta, las cuales vienen siendo en la actualidad discutidas y definidas como políticas a nivel nacional y mundial, buscando integrar acciones colectivas que contribuyan a mejorar prácticas que favorezcan la cultura científica, la generación y acceso a nueva información y conocimiento. Es así que, nos acercamos a la noción presentada por OCyT (2017), Uribe Tirado y Ochoa (2018), como se citó en Colciencias, (2020), Documento de Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2021-2030, en el cual se expresa que, la ciencia abierta:

Es un movimiento que representa una filosofía, política y práctica, como respuesta a las exigencias actuales y futuras, donde la ciencia que se produce desde diferentes disciplinas y multidisciplinas, en distintas organizaciones (especialmente públicas) y apoyada en múltiples tecnologías y fuentes de información y comunicación, debe ser compartida, colaborativa y transparente (bajo términos que permitan el acceso, la reutilización, redistribución y/o reproducción de la investigación en cuanto a sus publicaciones, datos, métodos y software-aplicaciones subyacentes), para así impulsar mayores descubrimientos y avances científicos (innovación e impacto científico) y lograr beneficiar e interactuar en forma positiva con todos los sectores de la sociedad (innovación e impacto social), bien sea con un alcance local, regional, nacional y/o internacional, y por ende, evaluada desde una perspectiva contextual (pertinencia) e integral (cualitativa y cuantitativa). (Colciencias, 2020).

En coherencia con esta postura y aportando en este camino de democratización del conocimiento, el campo de Circulación del Conocimiento de la Fundación CINDE, ha definido unas líneas de acción que le han permitido circular el conocimiento en acciones como dar, acercar, intercambiar, recibir, contrastar y encontrarse en torno al conocimiento y a la información.

APUESTAS HISTÓRICAS POR LA DEMOCRATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Recorriendo la trayectoria de la organización, es posible identificar la Fundación CINDE como una entidad dinámica, que se preocupa por generar constantemente nuevos conocimientos, de esta manera es posible identificar diversas acciones que en su conjunto movilizan permanentemente, la labor denominada en primera instancia como: Diseminación del conocimiento y la información.

Al referir el término “diseminar”, es importante hacer alusión a su significado, el cual está relacionado con los conceptos de esparcir, derramar, dispersar, extender, sembrar; estas acciones en relación con los procesos de investigación y el desarrollo científico, aluden a la intención de producir conocimiento y a la idea de lograr ser expandido, en cada lugar, su característica fundamental es que logre llegar a muchos lugares, puede atravesar pequeños resquicios, a través de los cuales se difunde la información y el conocimiento que se quiere compartir, sin ningún orden particular, como lo expresa Alvarado, S. (Comunicación personal, 2021), “El concepto de diseminación es porque a partir de algo pequeño se empiezan a atravesar todas las realidades, así como una pandemia se logra diseminar (...)”

Sin embargo, esta intención por difundir la información y los conocimientos, generados, trae consigo otros elementos que suman en toda esta tarea por democratizar el conocimiento, en este caso, comprender que el conocimiento explícito (identificado por todo aquello que está documentado, publicado, registrado y que puede ser consultado a través de diferentes recursos) y el conocimiento tácito (identificado por experiencias, memorias, lecciones aprendidas, capital intelectual, recogido a lo largo de la trayectoria misional), se está generando, transformando, renovando permanentemente y que la búsqueda por lograr su transmisión y socialización se puede dar de amplias maneras, es decir, debe mutar constantemente y puede ser comunicado de diversas formas según las realidades y las nuevas posibilidades que se van generando en los contextos y a través de varios recursos, herramientas o dispositivos dispuestos para estos fines.

Es así como el conocimiento evoluciona, está en constante movimiento de ida y vuelta, creciendo y transformándose, mediante constantes intercambios, que permiten reflexionar, razonar, sintetizar, para luego aplicar y entender este conoci-

miento en las realidades contextualizadas de los diversos entornos. De esta manera es posible llegar a la comprensión de que el conocimiento está en constante *Circulación*. Desde la visión propuesta para la Fundación CINDE, Alvarado S. (Comunicación personal, 2021), señala que, la Circulación del Conocimiento:

Tiene a su base el concepto de todo lo que son los diálogos interculturales de saberes, los diálogos interdisciplinarios de saberes con otros, y entonces el conocimiento se mueve, sale, pero regresa (...) pero que el que está afuera que llegue a mí y me transforme, me confronte y en esa circulación uno empieza a encontrar que el conocimiento puede circular entre investigadores y actores de la política, entre investigadores y comunidades, porque el conocimiento no está quieto y el conocimiento no solo es conocimiento teórico, creo que en eso sí siempre hemos tenido el mismo concepto en CINDE (...) el conocimiento teórico, pero el conocimiento práctico, pero los modelos creados, pero la información, pero los materiales, los/las lecciones aprendidas de la vida misma de la institución”

Por esta razón, recorrer el camino y la trayectoria de la Fundación CINDE, implica reconocer las apuestas que durante años ha movilizado, en ese interés, en ese compromiso y responsabilidad social, por transformar las realidades a partir de la generación de conciencia, de que es posible construir, en comunidad, desde apuestas y miradas colectivas, donde todos suman a partir de sus propios saberes y reconociendo las potencialidades que se suscitan desde los propios contextos o entornos comunitarios. Se gesta conocimiento, se tejen nuevas realidades a partir de muchas voces, que se hacen audibles con la intención de evidenciar que siempre puede ser mejor. Estas experiencias, saberes, conocimientos, información, datos, circulan abiertamente, se convierten en lecciones aprendidas, que serán luego compartidas, confrontadas, escuchadas; y que en ese ir y venir lograrán inspirar nuevas realidades, consolidar nuevos sueños y trascender fronteras en otros lugares y realidades, así como viabilizar y posibilitar nuevas alternativas.

De esta manera la construcción de cualquier tipo de conocimiento conceptual o práctico no puede quedarse atrapado en las organizaciones, porque su real sentido llega al momento de trascender, incidir, instalar procesos y fortalecer otras capacidades, para proyectar nuevas realidades. Este constituye un enfoque muy propio del modelo CINDE.

FUNCIONES Y CARACTERÍSTICAS DEL CAMPO DE CIRCULACIÓN E INFORMACIÓN

La Fundación CINDE, fiel en su compromiso con su labor educativa, propiciadora de procesos que gesten la democratización del conocimiento, a través del campo de Circulación de la Información y el Conocimiento, y de generar dinámicas propias que movilicen el desarrollo y la investigación, plantea desde sus inicios unas funciones básicas imprescindibles, que guían el camino y dan línea de sentido, haciendo posible que el conocimiento producido, sea público, sea de acceso abierto y logre transformar las realidades. Estas funciones son identificadas así:

1. Informar y demostrar: concentrada en la recolección de materiales de proyectos alternativos de atención a la niñez y en temas relacionados, su disposición para su uso en el Centro y estrategias para difusión de los mismos.
2. Publicar: El Centro ha desarrollado colecciones de materiales de apoyo a proyectos de atención a la infancia, cada una de ellas dirigida a un tipo de audiencia: investigadores y académicos, directores de proyectos, asesores y trabajadores en campo y personas de la comunidad.
3. Intercambiar: apunta a fomentar la interacción y alianzas entre proyectos, instituciones y personas que trabajan en el campo de atención a la infancia y apoyo a la realización de encuentros, seminarios y talleres.
4. Educar: promueve el diálogo e intercambio de experiencias como un medio para lograr el aprendizaje. Se trata de un concepto activo y dinámico al cual confluyen las estrategias anteriores.

Estas funciones cumplen con unas características que las hacen especiales en el cumplimiento de su objeto misional, como campo estratégico y transversal de Circular el conocimiento, estas son:

1. Comunicar a través de lenguajes accesibles, incluyentes, que permita una buena comprensión entre los profesionales expertos, la sociedad civil, y empresas públicas y privadas.
2. Equipo de trabajo interdisciplinario, creativo e innovador con posibilidad para proponer y usar diversos recursos, herramientas y dispositivos que aporten amigabilidad y accesibilidad al conocimiento que quiere ser compartido.

3. Movilizar un trabajo colaborativo, articulado, grupos de trabajo, que gesten comunidades de aprendizaje y alianzas en procura de mejorar la eficacia y eficiencia en la obtención de resultados y mejorar prácticas organizacionales.

TRAYECTORIA DE LOS COMPONENTES DEL CAMPO: EL CAMINO RECORRIDO

En este apartado realizaremos un recorrido por los componentes que constituyen el Campo de Circulación del Conocimiento, identificando aspectos destacados desde la trayectoria institucional, acciones propias que se lideran, logros alcanzados y experiencias significativas.

ESPACIOS ABIERTOS PARA CREAR Y APRENDER JUGANDO: CENTRO DE RECURSOS Y REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Tal como se lo mencionó en el *Capítulo 2. Trayectorias e Hitos fundacionales*, desde el año 1983 surge el Centro de Recursos y Diseminación, siendo esta una propuesta visionaria para la época, su creación consolidaba la misión por generar estrategias y actividades para Demostrar, Intercambiar, Publicar y Educar.

El Centro de Recursos y Diseminación (CRD) del CINDE, se concibió desde sus inicios como un centro especializado en innovaciones de atención a la niñez, especialmente sobre programas orientados al trabajo con participación de la familia y agentes de la comunidad.

Se ideó el Centro de Recursos, como un lugar que rompiera con el concepto estático de biblioteca para avanzar hacia un concepto dinámico que implique no sólo la sistematización y recopilación de información, sino la búsqueda de formas más adecuadas de presentarla a los usuarios haciendo demostraciones, alentando el intercambio de experiencias y materiales producidos por ellas, la conformación de redes de apoyo a proyectos, de recursos humanos especializados, la elaboración de publicaciones y el fomento de actividades educativas en el campo mencionado

Este concepto habla de una posición movilizadora, que se crea a partir de concebir espacios abiertos, espacios para el encuentro, donde se aprende a partir del diálogo, compartir experiencias, aprender jugando, espacios creativos, que se movilizan y llega a otros escenarios de comunidad, permite aprender desde diversas acciones como crear, equivocarse, experimentar, inventar y arriesgar posibi-

lidades; privilegia la experiencia de lectura desde la disponibilidad de diferentes recursos, formas, colores, textos, espacios que promovían el encuentro, para conversar y generar nuevo conocimiento desde la disponibilidad de innovaciones educativas y prácticas dinámicas. En palabras de María Cristina García:

Se crea el centro de recursos como una estrategia que sistematizara y diese a conocer los trabajos de CINDE, pero que también recuperara información de muchas otras organizaciones que trabajaban en el campo de la infancia y la niñez. (M.C. García, comunicación personal, 2021)

Como resultado del proceso de indagación es posible identificar además que esta estrategia del Centro de Recursos recibió por varios periodos un apoyo por parte de la Fundación Bernard van Leer, acción que permitió sacar adelante proyectos editoriales como series de coleccionables, tener un equipo que sistematizara la información, realizar varias investigaciones en el campo de trabajo en redes sobre infancia en América latina y el Caribe, entre otras acciones.

En la actualidad el Centro de Recursos, constituye un lugar de encuentro desde la virtualidad y desde la posibilidad de retornar a los espacios físicos para acercarse y descubrir mediante el uso de diversos recursos y herramientas de información, apuestas académicas, experiencias, investigaciones, autores/as y en general un espacio abierto a la circulación de la información que se genera en términos de educación, desarrollo social y humano.

El Centro de Recursos, buscar mejorar los procesos de organización y clasificación de las colecciones, que permitan una adecuada recuperación y acceso a la información; actualmente está en la tarea de poner en funcionamiento el Catálogo en Línea Nacional y en la puesta en marcha del Repositorio Institucional; además desde el Centro promovemos espacios formativos y una cultura “informativa”. Para el logro de esta intención, se ha aportado en el desarrollo de encuentros con expertos, debates, presentación de libros, de experiencias y capacitaciones en recursos de información.

El Centro presta servicios de: Referencia, Reserva de libros, Consulta del Catálogo en línea, Repositorio Institucional, Préstamo de materiales bibliográficos, Préstamo inter-sedes, Consulta especializada, Formación de Usuarios. Atendemos estudiantes y docentes de todos los programas de formación, contamos con más de 600 libros que constituyen la Colección Fundación CINDE, disponible en cada una de las tres sedes, con más de 7883 libros que constituyen la Colección de

cada Centro de Recursos en Medellín, Bogotá y Manizales. Además, tenemos 2418 materiales de lectura que están disponibles en el Repositorio Institucional, espacio informativo digital que es cada vez más consultado y donde permanentemente se realizan muchas descargas de todas aquellas publicaciones que se encuentran en acceso abierto en texto completo, listas para ser consultadas y para seguir movilizándolo conocimiento y saber científico a nivel mundial, recogiendo las voces de las personas y las realidades cotidianas, generando impacto.

En el marco de la IV Bienal Latinoamericana de Niñez y Juventud, el Centro de Recursos participó de manera decidida en la feria de publicaciones donde se presentaron y compartieron textos en infancias y juventudes, recientemente publicadas en Colombia y América Latina, además se promovió la realización de una feria de narrativas, en el marco del tema de la IV Bienal: Desigualdades, Diversidades y Desplazamientos.

PUBLICACIONES CINDE: UNA APUESTA POR LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Son producto de la actividad de la Fundación CINDE y reflejan por tanto sus planteamientos conceptuales y su experiencia práctica a nivel de los proyectos de investigación y desarrollo ya realizados y en ejecución. “En sus primeros años CINDE en general tenía un gran peso y producía muchísimo material para las comunidades y material para la política y eso era muy importante.” (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2021)

Desde un inicio se ha concebido como una de las grandes funciones de la Fundación CINDE, la publicación de materiales para distintos tipos de públicos asesores y trabajadores de campo, miembros de las comunidades, directores y personas que ocupan posiciones en la toma de decisiones, académicos e investigadores e instituciones y personas que trazan políticas y financian proyectos, en temas de primera infancia, niñez, juventud, desarrollo humano y educación. Boletines, publicación de revistas, resúmenes analíticos, libros, serie proyectos, serie documentos abiertos, reportes de investigaciones y evaluaciones, bibliografías comentadas, juegos, manuales, guías, son solo ejemplos de tipos de publicaciones por las cuales CINDE ha explorado y contado de su trayectoria y experiencia.

Con el tiempo, se ha transformado y han cambiado las maneras de comunicarlas, en la actualidad, se proyecta mediante el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, por lo que es posible apreciar y disfrutar de videos, aplicativos móviles, repositorio institucional, páginas web, juegos digitales,

blogs, canal de youtube, redes sociales: twitter, facebook, todos estos recursos que ahora desde la digitalización y los nuevos recursos tecnológicos posibles, acercan y permiten mantener vínculos activos, en abierta comunicación y que favorecen el promover una participación ciudadana inteligente, movilizand o apuestas políticas y posturas críticas.

LAS COMUNICACIONES EN CINDE UNA APUESTA POR EL FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL

Partiendo del reconocimiento e implicación que los procesos de comunicación y diseño han brindado a nivel organizacional, enriqueciendo y generando el logro por alcanzar el objetivo por visibilizar, movilizar y reposicionar la Fundación CINDE, en América Latina y el Caribe, a través de las diferentes acciones que se generan en los campos de acción de la institución con estrategias y acciones comunicativas que respondan a las necesidades y que, así mismo, contribuyan a los procesos de transformación social con, desde y para niños, niñas y jóvenes, familias, docentes e investigadores, agentes educativos, comunitarios y de política pública.

Es así que, se indagó acerca de los factores y caminos que viene consolidando este proceso, desde la experiencia de la Fundación, en busca de establecer un modelo de comunicación organizacional interna y externa, que tribute al fortalecimiento institucional. Para esto, partimos de la reflexión que nos permiten las palabras de Acosta, A, (Comunicación personal, 2021) quien expresa, que: “Los fracasos son el camino del éxito. Uno aprende a veces más de los errores y de los fracasos que de los éxitos, entonces aprendamos de los fracasos.”

Es por ello que, desde la comprensión de visualizar la organización como una entidad dinámica y flexible, como principio que hace parte del modelo pedagógico CINDE, nos permitimos entender los procesos comunicativos, como acciones que se acogen a unas realidades y prácticas que se han venido acogiendo, según las cotidianidades y contextualizadas a los momentos en que se han desarrollado. Nos han descrito un camino donde acciones favorables y otras no tan favorables, han venido marcando las guías y lineamientos que han develado y puesto en el escenario nacional e internacional, las apuestas y la esencia institucional, sus programas, logros, intencionalidades y propósitos. Como acciones destacadas, se han descrito algunos acontecimientos, que han hecho parte de esta construcción, así:

Sólo hasta el 2011, CINDE crea su primer Portafolio de Servicios y Programas, éste tenía un fuerte énfasis en los procesos formativos y de cualificación de talento humano, en septiembre de 2012 se crea la fanpage y la cuenta de Twitter.

En 2015 se crea el Plan de Comunicaciones, producto que se presenta con una estructura pensada y reflexionada desde las necesidades comunicacionales de la Fundación CINDE; este plan permitió definir las comunicaciones estratégicas como apoyo para el cumplimiento de las metas de la institución.

En abril de 2018, llega a CINDE la primera contratación para una coordinadora nacional de comunicaciones, se crea el departamento de comunicaciones para la unificación nacional con el propósito de transversalizar las comunicaciones en cada una de las regionales, en este momento se reestructura el manual de identidad. El enfoque de las comunicaciones en ese entonces, estaba dirigido a la consecución de recursos y al posicionamiento del director como líder en temas de infancia.

En 2019, se realiza un intento desde comunicaciones por movilizar a CINDE en diferentes medios de comunicación a nivel nacional, como son: El Tiempo, El Espectador y otros medios locales. En 2020, se fortalecen las Comunicaciones Nacionales con la articulación de la institución desde sus procesos misionales, se unifican las redes sociales, se define una línea grafica unificada adaptada al manual de identidad y se logra incrementar la interacción y el alcance en las redes sociales teniendo centralizados los públicos; además se fortalecieron alianzas con medios locales y nacionales como Telecafé, UMFM, el programa radial Narratorio de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto), Radio Bolivariana y la Radio Nacional de Colombia.

En la actualidad el equipo de comunicaciones, ha logrado explorar y reconocer otras posibilidades desde su cualificación profesional, a favor de la comunicación organizacional y a la fecha, se ha venido especializando en otros temas, tales como diagramación de publicaciones. Hasta hoy contamos con 17 redes sociales con 38.063 mil seguidores, estas redes destinadas a la difusión de las acciones comunicacionales. Durante el 2020 y 2021 se apoyó la conceptualización, difusión y cubrimiento de alrededor de 230 eventos, webinars, videos, conversatorios, cátedras, conferencias, ciclos, encuentros, reuniones informativas, foros, paneles, entrevistas, podcasts y distintas acciones que circulan el conocimiento de nuestra misión institucional.

Hoy, evidenciamos que la comunicación al interior de la organización ha mutado radicalmente entre todas sus formas de expresión, en todas sus formas de organizarse, por lo que el equipo está comprometido en ir a la par de las estrategias y transformaciones que el medio y el contexto pone en juego.

EXPANSIÓN DE REDES: LIDERANDO GRUPOS DE TRABAJO CLACSO, UNA RED DE AMIGOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS

El Grupo de trabajo de trabajo CLACSO, comenzó a conformarse en el año 2007 producto de la fusión de dos de las propuestas para la conformación de Grupos de Trabajo, se gestó un primer espacio de reflexión en torno a las características de la participación política de las juventudes en América Latina y el Caribe. Así fue como inició una primera experiencia en el marco del Grupo de Trabajo Juventud y Prácticas Políticas en América Latina (2007-2010), con la coordinación de Sara Victoria Alvarado y Pablo Vommaro.

El Grupo de trabajo Juventud y Prácticas Políticas en América Latina, recibió su renovación en noviembre del año 2011, y allí empieza a agenciar con los integrantes de los Centros miembros de CLACSO, la iniciativa de configurar un Grupo de trabajo en Niñez, acordó que el GT de Juventud abriría un espacio específico en los encuentros que desarrolla para facilitar que otros-as investigadores-as de los Centros que hacen parte del GT o de otros Centros puedan avanzar en la creación de estos grupos, sabían que era una tarea ardua que llevaría tiempo, pero que implicaba posibilidades innegables para la configuración de un mejor vivir de las niñas y los niños del Continente. A partir de esto se crea el grupo CIRANDA.

Con el tiempo, el grupo se dio cuenta que muchas de las preguntas y de las maneras de abordar a las juventudes, invitaban a ampliar el espectro de indagaciones incluyendo –en la tercera etapa de este GT– la indagación por las juventudes y las infancias. Así es como entre los años 2013 y 2016 se produjo una importante ampliación del grupo de investigadores e investigadoras del GT, que fue resultado de la diversificación de las preguntas, así como también de los grupos sociales. Se trató, además, de incluir una mirada sobre las relaciones intra e intergeneracionales que tensionaba el abordaje por rangos etarios y que buscaba tematizar con mayor profundidad la producción de las experiencias de las infancias y las juventudes en diversos escenarios.

El Grupo de Trabajo CLACSO Infancias, Juventudes: HEGEMONÍAS, VIOLENCIAS, DESIGUALDADES, MOVILIZACIONES, hoy es coordinado por María Camila Ospina de Colombia, Melina Vázquez de Argentina y Juan Romero de Uruguay, y está Conformado por 152 investigadores de 15 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras, México, Paraguay y Uruguay), pertenecientes a 35 diferentes centros de investigación. Este grupo cuenta con trece años de trabajo continuo y ha contado con la participación de académicos y académicas, investigadores e investigadoras en formación y estudiantes de posgrado de diversos países de la región, nucleados por el interés en la producción de análisis, interpretaciones y por la formulación de acciones en torno a temáticas relativas a las infancias y las juventudes en América Latina y el Caribe de nuestro centro de estudios participan 10 investigadores. Una de las principales acciones del Grupo, es la puesta en marcha del observatorio Latinoamericano y Caribeño en Primeras Infancias, Infancias y Juventudes, una apuesta colectiva de recopilación, análisis y circulación información pertinente y actualizada en relación con los niños, niñas y jóvenes.

Otro grupo de Trabajo CLACSO, en el que tenemos participación es “Pedagogías Críticas Latinoamericanas y Educación Popular”, conformado por 31 investigadores de 6 países (Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador y México), pertenecientes a 13 centros de investigación y en el que participan cuatro investigadores del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud.

LA CIRCULACIÓN PUESTA EN LAS REDES INTERNACIONALES, NACIONALES Y LAS ALIANZAS LOCALES

Las redes son escenarios que potencian la internacionalización de la institución, dentro de ellas se despliega nuestro sistema de gestión de conocimiento en tanto se produce conocimiento, se generan estrategias para el uso del mismo y se genera incidencia, además de ser un espacio por excelencia para la circulación del conocimiento. CINDE, actualmente circula su conocimiento y genera incidencia en múltiples redes nacionales e internacionales, entre las internacionales más destacadas se encuentran:

- La Red Interinstitucional e internacional de investigación social y educativa que lideramos con la Universidad Casa Grande.

- La Red de parlamentarios y exparlamentarios por la primera infancia.
- La International Network on Peace Building.
- La Early Childhood Peace Consortium (ECPC).
- El Grupo de Trabajo en Territorios, Espiritualidades y Cuerpo.

En el escenario nacional, CINDE ha liderado algunas redes misionales como la Red de Educación y Desarrollo Humano o el Colectivo FALS BORDA, además participa en:

- Alianza por la Niñez Colombiana y NiñezYA.
- Red Colombiana de Posgrados (Zona cafetera y zona Centro).
- Educación Compromiso de Todos.
- Red Interuniversitaria Buen Comienzo.

Además, CINDE ha fortalecido una Red de aliados nacionales y locales con los cuales genera incidencia en el escenario de lo público, teniendo siempre en el centro de estas relaciones a los niños, niñas, jóvenes sus familias y agentes relacionales. Las Mesas de incidencia son lugares donde se articulan los distintos aliados, nosotros participamos en:

- Mesa Nacional de Educación Rural.
- Mesa Nacional de Migración y Niñez.
- Mesa Nacional de Participación.
- Mesa Departamental de ONDAS.
- Comité Interinstitucional para la Política Pública de Juventud.
- Mesa primero la infancia.
- Consejo municipal de paz, convivencia y derechos humanos.
- Comité Suprasectorial de las Políticas Públicas de Primera Infancia, Infancias y Adolescencias.
- Mesa departamental de familias en Antioquia.

Desde el 2020, el campo se propuso la tarea de unificar nacionalmente la participación en redes de investigación y desarrollo con la vinculación de mínimo 2 investigadores a las mismas, esto hace que la vinculación a las redes sea potenciada de manera institucional más que personal.

LAS PASANTÍAS Y EVENTOS NACIONALES E INTERNACIONALES: UNA APUESTA POR LA INTERNACIONALIZACIÓN

Los investigadores de CINDE al estar vinculados en redes nacionales e internacionales, potencian su internacionalización y confrontan su conocimiento en eventos y pasantías con otros pares del mundo con los cuales comparten sus mismas preocupaciones en torno a la niñez y la juventud. Marta Arango Montoya, nuestra fundadora, participó en la 40ª versión del Foro Económico Mundial, que se llevó a cabo en Davos, Suiza, del 25 al 31 de enero de 2011. Durante este gran evento internacional fue ponente en un panel sobre La Nueva Realidad en que crecen los niños, al lado de la Ministra de Trabajo y Seguridad Social de Alemania, Ursula von der Leyen y de la Directora General de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional, Charlotte Petri Gornitzka.

Un evento en el que periódicamente participamos es el encuentro internacional de educación inicial y preescolar, realizado desde hace 21 años en Nuevo León, México, y el que se pone en debate nuestras investigaciones en torno a la primera infancia.

Además, siempre hacemos presencia en grandes eventos internacionales como ALAS, LASA, el congreso de educación inclusiva y, por supuesto, en la conferencia CLACSO que se realiza cada 3 años, la próxima será del 7 al 10 de junio de 2022 en México.

En lo local también hemos liderado y acompañado eventos como el Simposio de educación, organizado desde la Red de educación y desarrollo humano o la semana de la educación planeada de manera conjunta con la Universidad Minuto de Dios.

En el marco de las redes y los eventos se gestan proyectos como el PREFAL, este es un proyecto de apoyo a la investigación y a la docencia de Europa para América latina. CINDE, participa en el proyecto desde hace cuatro años haciendo movilidad de estudiantes y profesores entre sus países aliados: Argentina, Francia y Colombia. LINKS, es otro proyecto gestado desde las redes y los eventos, este es sobre primera infancia y construcción de paz con la Universidad de Belfast de Irlanda del Norte

Como se puede evidenciar, los eventos y las pasantías son dinámicas de internacionalización que están en total relación con las redes de investigación y desarrollo, éstas potencian la internacionalización y la democratización del conocimiento producido.

UN HITO: EN 2014 NACE EL PRINCIPAL EVENTO EN AMÉRICA LATINA ALREDEDOR DE LAS INFANCIAS Y LAS JUVENTUDES: LA BIENAL

La Bienal, busca incidir positivamente en el mejoramiento de las realidades que vivencian los niños, niñas y jóvenes de América Latina y el Caribe, a través del análisis comparado de contextos, el desarrollo de procesos investigativos, la construcción participativa de alternativas, la interlocución directa con las políticas públicas y actores de gobiernos en diferentes escalas geográficas de la región, los modos de vinculación entre los Estados y las organizaciones sociales, entre otras.

La Bienal Latinoamericana, es una iniciativa que nace de la mano de dos grandes experiencias internacionales, como la Red INJU, donde están participando universidades de Argentina, Uruguay, Brasil, México y Colombia, y del grupo CLACSO en infancias y juventudes e infancias. De Colombia, participa el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales, que junto con CLACSO han avalado, respaldado y ayudado a orientar y conservar este encuentro latinoamericano. Según expresa Alvarado, S.:

(...) a mí me parece que con la Bienal lo que hicimos fue crear algo nuestro y a nuestra medida y que recogiera los sueños de lo que para nosotros era todo este rollo de la circulación. Entonces, si uno hace una disección de la Bienal y uno la mira por dentro, uno entiende que la circulación tiene muchas patitas, que la circulación tiene que ver con un conocimiento sólido que se comparte, se confronta, pero que la circulación tiene que ver con poner a la gente frente a frente a producir complicidades, a producir sueños y acciones colectivos, a visibilizar voces diferentes, voces de los niños, de los jóvenes, de los maestros, de los intelectuales, de los políticos etc. Generas espacios que realmente garanticen la presencia de distintas voces. Un espacio como estos, además, empieza a legitimar en la circulación, como los saberes no tienen formatos únicos y cómo los saberes no solo se traducen en teorías, los saberes se traducen en imágenes, en películas, en poesía, en rap, en canto, es decir como todas estas dinámicas lo que nos muestran es una complejidad de modalidades para ser comunicativo todo el conocimiento que circula en formatos y cosas distintas. (Alvarado, S., comunicación personal, 2021)

Nuestra primera Bienal Latinoamericana de Infancias y Juventudes, se realizó en noviembre del 2014, este primer encuentro abarcó la Democracia, los Derechos Humanos y la Ciudadanía como sures epistémicos. Esta Bienal, contó con la participación de 532 ponentes y con 1.032 asistentes

La segunda Bienal Iberoamericana de Infancias y Juventudes se realizó en noviembre del 2016, los sures epistémicos abordados fueron la transformación democrática, la Justicia social y los Procesos de construcción de paz. En esta Bienal participaron 2200 personas de los cuales 1550 fueron ponentes en 74 mesas de trabajo.

Nuestra tercera Bienal Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes, se realizó en julio de 2018, sus sures epistémicos fueron las Desigualdades, los Desafíos a las Democracia, las Memorias y las Re- existencias. Esta Bienal contó con la asistencia de 1.525 personas, de las cuales 850 ponentes en 65 mesas de trabajo.

En el 2020 debido a la pandemia no logramos encontrarnos de forma presencial, pero esto no fue un impedimento para seguir construyendo juntos y juntas. El comité Científico de la bienal, propuso dos encuentros llamados pre-bienales virtuales que fueron realizados en julio y noviembre de 2020 un preámbulo a los sures epistémicos que convocan la IV Bienal. Estos dos espacios convocaron alrededor de 800 participantes entre investigadores, académicos, colectivos sociales y organizaciones de Latinoamérica y el Caribe.

El 2021, se desarrolló nuestra IV Bienal en primera infancia, niñez y juventud, un espacio que se anheló en 2020 y que por primera vez realizamos de manera completamente virtual, Allí las desigualdades, los desplazamientos y las diversidades, fueron ejes fundamentales para reflexionar los contextos actuales, las transformaciones sociales y la incidencia de estos en nuestra Latinoamérica y el Caribe.

En este encuentro tuvimos el privilegio de contar con la participación de grandes conferencistas y panelistas como Boaventura de Sousa Santos, Sara Victoria Alvarado y Pablo Vommaro, quienes tuvieron a cargo la apertura, en un encuentro de discusión y construcción conjunta. Durante esta semana además de las sesiones de las mesas de trabajo, las conferencias y paneles, realizamos distintos escenarios de participación como el ciclo de cine en infancias y juventudes, la Feria de experiencias y poster, Foros temáticos, Encuentro de niños y niñas, Encuentro de jóvenes, Feria de publicaciones y lanzamiento de libros.

LA VIRTUALIDAD EN CINDE, UN RETO EN CONSTRUCCIÓN

CINDE, en sus orígenes, ha incluido elementos tecnológicos para el desarrollo de su misión, en estos últimos 11 años se han logrado importantes avances en términos de infraestructura para el funcionamiento de las sedes desde el fortalecimiento de su parque tecnológico.

Con el avance de la virtualidad en el mundo, en 2015, CINDE adopta la herramienta de Moodle como medio para facilitar el aprendizaje virtual, posteriormente migra y se unifica a la plataforma E-Learning Q10, ésta actualmente soporta los programas de maestría y 5 diplomados, y funciona tanto para los encuentros sincrónicos como asincrónicos.

Entre sus primeros desarrollos en programación se encuentra: Abuapp, es una aplicación móvil para los jóvenes Emberá Chamí, es el resultado del proyecto Prácticas Pedagógicas en el Resguardo Indígena de Cristiania Karmata Rúa, proyecto desarrollado con la Gobernación de Antioquia y Minciencias. En la APP, participan hasta el momento 22 Instituciones Educativas de Educación Superior de Antioquia, quienes ofertan por medio de esta todos sus programas educativos, además de becas y orientaciones respecto a perfiles, descripciones del programa, requisitos, contactos y accesos a páginas web, buscando el ingreso a la educación superior de los jóvenes Embera. Te invitamos a descargarla y explorarla, busca en Play Store “Abuapp”.

Otra iniciativa en la que CINDE ha desarrollado un componente tecnológico, fue la Gamificación de algunas actividades del proyecto gestores de paz liderado por Concreto, ahora estas actividades se desarrollan desde un celular y en medio de los talleres se usan para lograr los objetivos del proyecto. Si quieres conocerla pídenos el enlace para que descargues “Jugando con voz”.

Con la llegada de la pandemia vemos la necesidad de la virtualidad y de este modo se empieza a fortalecer el uso de las herramientas de Office 365, servicio proporcionado como ONG a través de partnert tecnológico y que favorece los procesos de los diferentes campos. Así mismo se empieza a potenciar el uso de sistemas de transmisión en vivo y toman fuerza los lives de diferentes eventos a través de nuestras redes sociales como Facebook y Youtube, embebidas por zoom.

Con esta nueva realidad se empieza la adecuación de los escenarios pedagógicos en cada sede y se adquieren 3 cámaras de última tecnología que permiten una educación en formato híbrido. Así mismos encontramos la necesidad de actualizar

nuestro parque tecnológico, que cuenta con alrededor de 75 equipos de cómputo para garantizar un rendimiento adecuado frente a las nuevas tecnologías y demanda de los colaboradores.

Frente a las nuevas tendencias y las necesidades, el equipo de TI y virtualidad viene adelantando diferentes acciones con el fin de posicionar a CINDE como una institución a la vanguardia de la virtualidad.

LECCIONES APRENDIDAS Y POR APRENDER: LA APUESTA DEL CAMPO

La Fundación CINDE, privilegia la labor por lograr el compromiso de impulsar, extender y generar transformación a partir del nuevo conocimiento que genera, el cual se da desde las experiencias y procesos formativos que brinda. Provoca e incita, para generar movilización, desde los procesos de investigación y desarrollo que realiza en y desde los territorios con la población: mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas de Colombia, en los que invita para que la misma comunidad sean líderes y participen activamente, en la construcción y reconocimiento de sus propias realidades, que son pensadas, reflexionadas, para luego convertirse en punto de partida para gestar nuevas posibilidades y oportunidades, con una visión abierta, enriquecida y transformadora; consolida escenarios propicios para el encuentro, el diálogo y la creación colectiva.

En entornos nacionales e internacionales, la Fundación CINDE, dispone de espacios abiertos y plurales para el debate, para el encuentro humano, para asumir posiciones críticas frente a los hechos y realidades cotidianas presentes en las comunidades, los barrios, la personas, y es de esta manera que se ha consolidado y se sigue consolidando el conocimiento como motor e impulsor de las nuevas realidades que movilizan la misión y razón de ser de la Fundación.

La democratización tiene que ver más con un concepto ligado al acceso a los saberes, democratizar el conocimiento o democratizar los procesos (...) es hacer que los procesos sean para todos, es superar las exclusiones, es no subalternizar poblaciones, ni subalternizar miradas, criterios o puntos de vista. La democratización tiene que ver muchísimo con que todos tengamos acceso al dato, todos podemos opinar sobre el dato y nuestra opinión sobre el dato sea una opinión legítima independientemente. (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2021)

Así pues, se reconoce como un aprendizaje importante, lograr la comprensión que invita a reconocer que el conocimiento se genera y se transforma desde las comunidades y para las comunidades, por lo que implica un trabajo articulado, que se enriquece de encuentros cercanos, de la suma de intereses compartidos y de la generación de vínculos cercanos quienes la piensan, la reflexionan y la consolidan, en un trabajo desde la pluralidad, que reconoce los saberes diversos y que permite el dialogo, el encuentro, la acción y la práctica.

Esto tiene a su base en el concepto de diálogos interculturales de saberes y diálogos interdisciplinarios de saberes con otros, lo cual implica la necesidad que tiene el conocimiento de circular, que se movilice entre diversos entornos, que se nutra, que se desmienta, que se refute, que se consolide, que se transforme, en debate abierto entre investigadores y actores de la política, entre investigadores y comunidad, convirtiéndose en conocimiento que da sustentos teóricos y académicos a las prácticas y hechos cotidianos sociales y culturales. Como práctica propia en la Fundación CINDE:

Queremos que haya incidencia en políticas y prácticas, queremos que haya una apropiación social de los saberes y queremos democratizar el acceso al dato, a la información, a la información abierta, a la información que se comparte, voces que pueden participar y escucharse. (Alvarado, Sara Victoria, comunicación personal, 2022)

De este modo, el campo de circulación del conocimiento ha logrado grandes aprendizajes que le han permitido ir mutando, permeando la dinámica institucional a favor de la circulación y la democratización del conocimiento producido en la investigación, el desarrollo y la formación. Estos aprendizajes también han permitido continuar potenciando lo que se ha reconocido como experiencias exitosas; es así como el relacionamiento internacional puesto en escena en las redes internacionales ha sido una fortaleza del campo, estas redes han permitido confrontar el conocimiento, ampliar comprensiones y deslocalizar la producción académica. Las redes se han caracterizado por ser escenarios de cooperación y articulación con otras instituciones de América Latina y el Caribe, con quienes se comparten las mismas preocupaciones.

La Biental como escenario de confrontación y debate, pero sobre todo de articulación y construcción, se ha convertido en uno de los grandes aprendizajes para el campo, la organización académica de la misma y la articulación allí de las múltiples dinámicas internacionales, hacen que la Biental sea considerada el evento

más grande en América Latina alrededor de las infancias y las juventudes; el campo de circulación del conocimiento juega un papel fundamental en tanto crea puentes y teje articulaciones con otras redes, con los decisores de política pública, con la academia, con la sociedad civil y con los niños, las niñas y los jóvenes.

Otro aspecto que se resalta en el campo, ha sido la creatividad y la innovación puestas a favor de los procesos misionales de la institución, es así como se han producido videos, podcast, post, reportajes, como estrategias de democratización del conocimiento, buscando llegar en otros lenguajes a distintas poblaciones y esto ha sido posible gracias a que se cuenta con un equipo interdisciplinario donde juegan un papel muy importante la información, las artes, el diseño y la comunicación.

CINDE, se ha caracterizado por la calidad de sus publicaciones, así que es un aprendizaje muy importante, comprender que estos son productos de procesos de investigación y desarrollo, que se gestan desde las realidades propias y sentidas de las comunidades, que se nutren de muchas voces, plurales, expertas, lideres, mujeres y hombres ciudadanos, habitantes de la comunidad, personas que reconocen, identifican y reflexionan sus realidades concretas, cotidianas, cercanas; se consolidan productos escritos, audibles, visibles, que se disponen, que se publican, abiertamente, con el fin de tocar los sentidos, trastocar las realidades y generar nuevas conciencias. Estas publicaciones dispuestas desde las políticas de ciencia abierta, en el repositorio institucional de la Fundación, llegan a muchos sectores de la población y al mundo en general, atravesando fronteras, penetrando en otras culturas y generando otras apuestas y movilizaciones.

Recientemente las comunicaciones y las tecnologías han jugado un papel muy importante en el campo, cada vez más los procesos misionales requieren de estos componentes, en tanto el mundo de las tecnologías y la comunicación digital cobran mayor fuerza para los procesos de transformación digital, es así como se reconoce como un aprendizaje, el contar con comunicaciones y tecnologías puestas al servicio de la formación, la información, la investigación y el desarrollo.

Son muchas las estrategias y acciones que se han generado, a partir de las nuevas posibilidades que se disponen con los desarrollos tecnológicos y de comunicación, que han fortalecido las relaciones, los encuentros, los diálogos, de todos los sectores que constituyen la fuerza misional CINDE; ha sido posible, generar nuevas redes de trabajo colaborativas, contar con nuevos actores presentes desde diferentes áreas geográficas, reconocer más problemáticas y realidades sociales y culturales, desde lugares remotos antes difíciles de identificar, la tecnología y los nuevos

medios de comunicación, se han dispuesto para contribuir y lograr de una mejor manera nuestra función social, de investigación, educación y desarrollo humano.

De otro lado, en el proceso de autoevaluación institucional, el campo también ha reconocido cuales son los aspectos por mejorar o en los cuales se debe prestar más atención, justamente las comunicaciones y las tecnologías se convierten en asuntos que se deben continuar potenciando para responder a las demandas del contexto.

Este panorama aquí expuesto evidencia los trayectos recorridos y las ganancias obtenidas durante la travesía, sin embargo, el fin concreto se mantiene y está dado por el interés por socializar el conocimiento, por darlo a conocer, por difundirlo, por lograr su apropiación, por permitir que de manera amplia se proyecte en el cotidiano de las personas, de los ciudadanos, hombres y mujeres, niños y niñas, formados con criterios y opiniones propias, libres, con capacidad de defender y poner en función del bienestar social y cultural. De esta manera nuestro compromiso se mantiene y con él, todo el ánimo por seguir asumiendo acciones de mejora, que permitan ser cada vez más creativos e innovadores en el cumplimiento de esta función social.

Lo que está en el fondo, siempre es la comunicación que está asociada y la circulación de información es el proceso, educativo, de formación de capacidades, para que la gente se forme, a que la gente solucione sus problemas, a que haya incidencia, a que haya movilización social, y eso sí se ha perdido mucho, acuérdate el esfuerzo mío para que eso no se viera como un centro de documentación, qué hagamos eventos, qué hagamos las cosas, qué vengan los niños, y fíjate que esa es la tendencia de la biblioteca moderna, la red de bibliotecas hoy está haciendo un espacio para uso de la familia. (Acosta, A. comunicación personal, 2021)

La tarea sigue siendo la consolidación, asumir nuevos retos, habitar las nuevas realidades y comprender que hay que actuar diferente, es un mundo abierto al cambio y flexible, el cual estamos obligados a reconocer, espacios dinámicos, abiertos y para la co-creación, con apuestas decididas por crecer, desde la pluralidad y desde los diversos saberes.

La tarea es la consolidación, del campo, otra cosa, que creo que ha sido una dificultad pero que a la vez se convierte en un reto: lograr anclar la circu-

lación del conocimiento a los procesos de formación, por ejemplo como logramos que en las maestrías, que en el doctorado haya una política de circulación del conocimientos, donde los estudiantes, no solo se tengan que preocupar por producir conocimiento, sino también por las formas como llegan a las comunidades, a los sujetos con los que trabajan en sus investigaciones, como ellos mismos se preocupan y ocupan por la democratización del conocimiento, creo que ese es, más que una dificultad, un reto mismo para el campo, el otro es siempre esta construcción de nuevos lenguajes y de nuevas formas para poder traducir la investigación, desde diferentes formatos y desde diferentes expresiones, de acuerdo a los mundos de los niños, a los mundos de los jóvenes, a los mundos de las familias. (Daniela León, comunicación personal, 2021).

La circulación del conocimiento, como campo de la Fundación CINDE, es un camino que necesariamente necesita pensarse y seguirse proyectando, por lo cual se requiere evaluarse, diagnosticarse y reconocer e implementar acciones que le permitan fortalecer, evolucionar, siempre en la vía de hacer mejor su funcional principal, Democratizar el conocimiento. Dicho con palabras de la directora de CINDE:

La circulación sigue teniendo una pretensión muy grande de democratizar el conocimiento, de confrontar el conocimiento, de compartir los aprendizajes, de escalar y buscar un mayor impacto de todo lo que se diga o se produzca y que progresivamente ha ido comprendiendo los conceptos, que el concepto también ha ido aprendiendo que la circulación, si no es de todos, no es buena, porque todo el que yo no involucre es porque lo estoy silenciando, a todo el que no le permite hablar lo estoy callando sin decirlo. (Sara Victoria Alvarado, comunicación personal, 2021)

Referencias

- Aguilar, Y. (1987) Guía de Orientación General de Master. Medellín: Nova University-CINDE.
- Alvarado, S.V (2013) América latina, un continente de paradojas: en búsqueda de conocimientos otros. En Alvarado S.V y Patiño, J. (2013) Jóvenes investigadores en infancia y juventud, desde una perspectiva crítica latinoamericana. Centro Editorial CINDE-Childwatch Universidad de Manizales.
- Alvarado, S.V.; Patiño, J.; Ospina-Alvarado, M.C. (2018) NUESTRA AVENTURA Memorias, logros y aprendizajes. Programa de Investigación “Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE; Manizales: Universidad de Manizales; Bogotá: COLCIENCIAS
- Arango, M. (1990) Creando calidad en la educación a través de la cultura: implicaciones para la formación de los profesores. CINDE: Serie Documentos Ocasionales 1.
- Arango, M y Nimnicht, G. (1983) ANALISIS COMPARATIVO DE LOS CONCEPTOS INVESTIGACION, DESARROLLO Y EVALUACION. Documento interno sin publicar. CINDE
- Arango de Castaño, I. (1991). El juego: las forma como los niños aprenden. Fundación CINDE. <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2382>
- Arango Marta, Nimnicht Glen, Acosta Alejandro & Peñaranda Fernando (2005). *Veinte años de experiencia: Un informe sobre el programa Promesa en Colombia*. Bogotá, Bernard van Leer Foundation y Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE.

- Arango Marta (2004) Indicadores sobre competencias familiares para agenciar y potencializar el desarrollo integral de la primera infancia. Bogotá, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE.
- Arango Marta, Nimnicht Glen (1996) El caso CINDE: Lineamientos para la Organización y Desarrollo de Programas, Sabaneta
- Borelli y Valenzuela, J.M. (2021) Jóvenes latino-americanos: necropolíticas, culturas políticas e urbanidades. CLACSO.
- Bustelo G., Eduardo (2012). *Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano*. Revista Salud Colectiva, 8 (3). P. 287-298. Buenos Aires. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/731/73125097004.pdf>
- Cerda, Gutiérrez, Hugo (1986). *La Institución preescolar*. Bogotá. Universidad Santo Tomás, Centro de Enseñanza Descolarizada.
- CINDE (1993). CINDE, 15 años trabajando hacia el desarrollo social y educativo.
- CINDE, (2004). Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Guía de descripción del Programa. Sabaneta: CINDE – Universidad de Manizales.
- CINDE, Maestría en Estudios de paz, memoria y acción política. Documento maestro para registro único. CINDE- Universidad de Manizales.
- CINDE, (2013). Proyecto Educativo Institucional Lúdico Pedagógico Preescolar Experimental CINDE Integrado Escuela Hogar. Donado por Inés Arango el 28 de julio de 2015 al Centro de Recursos de CINDE.
- CINDE- UPN, (2016). Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Documento maestro para renovación de registro calificada. UPN-CINDE.
- CINDE, (2018). Maestría en Primera Infancia: Educación y Desarrollo (2018) Sabaneta: Condiciones de calidad para obtención de registro calificado. Universidad de Santander-CINDE.
- CINDE, (2019) Maestría en Estudios de paz, memoria y acción política. Documento maestro para registro único. CINDE- UIMZ.
- CINDE, (2021). Algunos hitos históricos. Suministrado por Inés Arango.
- Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE (2021) Políticas y Lineamientos Nacionales de Investigación y Desarrollo.
- CINDE, (2021). Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y juventud. Guía de Descripción del programa. Universidad de Manizales- CINDE.

- CINDE, (s.f). Traducción - Primera parte Historia de CINDE por Glen Ninmicht. Documento sin fecha. Suministrado por Inés Arango el 11 de octubre de 2021.
- CINDE, (S.F). Veinte años de Cinde. Glen Ninmicht, suministrado por Inés Arango el 29 de mayo de 2021
- Contreras, Claudio & Pérez, Andrés. (2011). *Participación invisible: niñez y prácticas participativas emergentes*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 2 (9). Manizales. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1692-715X2011000200022
- DANE (1975). *Boletín Mensual de Estadística No. 288*. Recuperado de <http://biblioteca.dane.gov.co/biblioteca/allbooks?page=68>
- DANE, La educación primaria en Colombia 1967 - 1974. Dirección de análisis Socio-Económico, División de Estudios Sociales (Mayo 1975). Diario Oficial No. 34296 del 15 de abril de 1975: Decreto número 524 de 1975. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-104002_archivo_pdf.pdf. Fecha de consulta: 26 de agosto de 2021.
- Del Castillo M., Sara Eloísa. (2009). *La génesis del Programa de hogares comunitarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Universidad de Manizales – Cinde, Doctorado en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. Manizales. Recuperado de <https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/527/Castillo-MatamorosSaraEloisaDel2009.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y juventud (2021). Guía de Descripción del programa. Universidad de Manizales- CINDE.
- García, M.C., Lara Corredor, L.M., Quintero, M.Y., Fandiño, M.R. (s.f.). Centro de recursos y diseminación en alternativas de atención a la niñez. Fundación CINDE.)
- García, M.C., Escudero, F.M., Fandiño, M.R., Fernández, I., Lara, L.M. (s.f.) Catálogo de publicaciones. Fundación CINDE.
- Garther, L. (1993) Las líneas de investigación en la formación en CINDE. Serie: Documentos ocasionales. Centro de Recursos y Diseminación 14.
- Gaviria, María Paz. & Muñoz, German. (2021, en prensa). Jóvenes, culturas y poderes. CINDE.

- Grondin, Jean (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona. Herder Editorial.
- Guiso, Alfredo (2004) *“Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace”, Sistematización de Experiencias -Propuestas y debates-*. Bogotá. Dimensión Educativa.
- Halbwachs, Maurice (1968). *Memoria colectiva y memoria histórica*. Recuperado de: http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf
- Jara, Holliday Óscar (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Bogotá, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE.
- Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores.
- Levinas, Emmanuel (2002). *Totalidad e infinito, ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca. Ediciones Sígueme.
- Le-Goff, Jean (1977). *El orden de la memoria, el tiempo como imaginario*, Barcelona, Editorial Paidós.
- Martínez M. Gilma, (1972). *Orientaciones sobre educación pre-escolar*. Ministerio de Educación Nacional, Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. Diario Oficial 34495 en el que se publicó el decreto 088 de 1976. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-102584_archivo_pdf.pdf Fecha de consulta: 28 de septiembre de 2021.
- Muñoz, G. (2011) *Jóvenes, culturas y poderes*. Siglo del Hombre Editores.
- Muñoz, G. (2015) *Juvenicidio en Colombia: crímenes de Estado y prácticas socialmente aceptables*. En Valenzuela, J.M. (2015) *Juvenicidio: las vidas precarias y Ayotzinapa*. Ned Ediciones.
- Nimnicht Glen & Arango Marta (1998). *Bases conceptuales para el desarrollo de juegos y juguetes educativos*. Bogotá, Fundación Centro Internacional de Educación y
- Nimnicht G. y Arango M. (1981), Monografía No. 1 Promesa: un desafío al cambio
- Nimnicht, G., et..al. (2000). *Juguemos utilizando recursos del medio*. Fundación CINDE. <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2399>
- Nimnicht, G. y Arango, M. (2003). *HISTORIAS DEL CHOCÓ: Algunas actividades principales, Algo de humor, Algunos contratiempos, Algo de aventura, Algo de lo que aprendimos en el proyecto PROMESA*. CINDE.

- Ospina H. F., Gallardo-Cerón, B. N., Montoya-Rodas, S., & Arroyave-Montoya, L. A. (coords. Inv.) (2020). Regiones investigativas en educación y pedagogía en Colombia: mapa topográfico de la actividad investigativa de tesis de maestrías y doctorados en el periodo 2010-2017. Centro Editorial Cinde. <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2697>
- Pineda, J. y Muñoz, G. (2018) Robándole tiempo a la muerte. Inxilio, acción colectiva y re-existencias. Editorial CINDE.
- Ramírez María Teresa y Tellez Juana Patricia. (2006). *La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX*, Banco de la República. P. 55. Recuperado de <https://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf> Fecha de consulta: 16 de agosto de 2021.
- Rodríguez Sabiote, Clemente, & Lorenzo Quiles, Oswaldo, & Herrera Torres, Lucía (2005). *Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad*. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XV(2), 133-154. Fecha de Consulta, 3 de septiembre de 2021). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415209>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.
- Torres, Alfonso; Cendales, Lola; Peresson, Mario (1992). *Los otros también cuentan, elementos para la recuperación colectiva de la historia*. Bogotá, Dimensión Educativa. Bogotá D.C. Editorial el Búho.
- Valenzuela, J.M. (2015) *Juvenicidio: las vidas precarias y Ayotzinapa*. Ned Ediciones.
- Zapata Vladimir (1992). *El Centro Internacional de Desarrollo Humano - Cinde, un modelo de trabajo para replicar*. Medellín, Nova University - Cinde.



El presente libro recoge la sistematización de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE-, institución con una opción decidida en favor del bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de las niñas, niños, jóvenes y agentes relacionales en Colombia y América Latina y el Caribe.

La sistematización de experiencias obedece a la relevancia que este tipo de investigación otorga a los actores involucrados en la experiencia misma, mediante espacios metodológicos de recuperación de memoria reflexiva y analítica de lo vivido, así como de la reflexión sobre los procesos y prácticas presentes. Por lo tanto, este ejercicio nace del interés de recoger e identificar lo que ha sido en términos de procesos y aprendizajes, la experiencia de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, en los 45 años de su constitución y consolidación nacional e internacional, el equipo de docentes-investigadores inspirados en el liderazgo de Sara Victoria Alvarado, actual directora general del Centro, asume saldar una deuda, mediante la sistematización de experiencias, la recuperación de los procesos que la Fundación ha llevado a cabo en favor del bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de las niñas, niños, jóvenes, familias y comunidades en Colombia y América Latina y el Caribe.